



FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN

MAGÍSTER EN PRÁCTICAS SOCIO-ESPACIALES

AQUÍ SE CONSTRUYE HÁBITAT:

UN MODELO COOPERATIVO DE VIVIENDA EXTENDIDA

UNA ALTERNATIVA DESDE LA PRODUCCIÓN Y GESTIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT

Trabajo de graduación presentado en conformidad a los
requisitos para obtener el grado de Magister en Prácticas
Socio-Espaciales.

Profesor guía: Francisco Vergara Perucich

Autora

MARÍA CAROLINA VALDÉS RIQUELME

Santiago — Chile

2025



*“No existe ninguna persona que no habite
y no hay momento alguno en que no lo haga:
habitamos tod*s
y habitamos siempre”*

Roberto Doberti

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	5
ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1.- Antecedentes del estudio	7
1.1 Planteamiento del problema	7
1.1.1 Importancia de la investigación	8
1.2 Pregunta de Investigación	9
1.3 Objetivos	9
1.4 Emplazamiento de la Cooperativa Yungay	9
1.5 Estado del arte	11
1.6 Marco teórico-conceptual	14
1.6.1 Desarrollo histórico de políticas habitacionales en Chile y el surgimiento de las cooperativas	14
1.6.2 Economías comunitarias y social: Cooperativismo	16
1.6.2.1 Tipos de vivienda alternativas a la tenencia individual	18
1.6.3 Derecho a la ciudad	19
1.6.4 Producción Social del Hábitat	21
1.6.5 Producción de subjetividad colectiva: diseño participativo	22
1.6.6 Contrahegemonía del pensamiento: transdisciplinar	23
CAPÍTULO 2.- METODOLOGÍA	24
2.1 Mapa de ubicación de la comunidad participante de la investigación	26
CAPÍTULO 3.- RESULTADOS	27
3.1 Presentación de categorías	27
3.2 Diagrama de categorías	29
CAPÍTULO 4.- DISCUSIÓN	30
4.1 Interpretación de los resultados	30
4.1.1 Prácticas que desafían lo hegemónico: cooperativismo y diseño socioespacial	30
4.1.2 Articular desde adentro para afuera: derecho a la ciudad y multiescalaridad desde la transdisciplinariedad	31
4.1.3 El cuidado como infraestructura del habitar: cohabitar y la creación de comunidad	33
4.1.4 De la alternativa a la posibilidad: referentes y apropiación del modelo como una opción de política pública	33

4.1.5	Un modelo de vivienda extendida: cuando el espacio es moldeable y adecuado	35
4.1.6	Hacia una configuración del habitar urbano	36
4.2	Implicaciones	37
4.2.1	Profundización conceptual	37
4.2.2	Implicancias para la política pública	37
4.2.3	Aporte metodológico	38
CAPÍTULO 5.- CONCLUSIONES		39
5.1	Recomendaciones si es pertinente basado en resultados	41
REFERENCIAS		43
ANEXOS		46

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1:	Redes cooperativas a escala global	18
Tabla 3.2:	Categorías y subtemas	28

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.1.	Imagen de fachada Cooperativa Yungay, Barrio Yungay, Santiago.	9
Ilustración 1.2.	Imagen aérea del terreno Cooperativa Yungay.	10
Ilustración 1.3.	Diagrama del problema habitacional en Chile	11
Ilustración 1.4.	Imagen de “Estamos en ‘pachakuti’ para culturas andinas significa: tiempos de cambio”	14
Ilustración 1.5.	Mapa de Pilotos Cooperativas de Vivienda en Chile	19
Ilustración 1.6.	Diagrama de perspectiva de género y espacio	20
Ilustración 2.7.	Mapa de Ubicación de la comunidad participante	26
Ilustración 3.8.	Diagrama de Categorías y subtemas.	29
Ilustración 4.9.	Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Imaginaros posibles, tótem de poder”	31
Ilustración 4.10.	Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Esquema de escalas proyecto cooperativo”	32
Ilustración 4.11.	Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Tejiendo comunidad. Una casa, muchas casas”	33
Ilustración 4.12.	Registro de instalación “AQUÍ CONSTRUIAMOS COOPERATIVAS”	34
Ilustración 4.13.	Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Imaginaros posibles: construyendo deseos”	35
Ilustración 4.14.	Aniversario N°7 C.Y., 2021	36

RESUMEN

Este trabajo reflexiona sobre el resurgimiento y expansión global de las cooperativas de vivienda de uso, principalmente en las últimas décadas, como forma alternativa de producción social y gestión del hábitat. En el contexto chileno, dichas experiencias se presentan como respuesta al modelo de políticas públicas de vivienda vigentes desde la dictadura cívico militar chilena desde la década del ochenta y, lamentablemente mantenidas en lo esencial y en lo pertinente al estudio de este cometido, desde el regreso de la democracia en la década del noventa en adelante, caracterizado por una lógica mercantil y fragmentadora.

El estudio se centra en el caso de la “Cooperativa de Vivienda Yungay”, en la comuna de Santiago, Chile, la cual constituye un ejemplo situado contrahegemónico, al incorporar principios de autogestión, propiedad colectiva, ayuda mutua y co-diseño. A través de un enfoque transdisciplinar y crítico, se analizan las tensiones, proyecciones y aprendizajes de este modelo, dialogando con referencias a escala global. El objetivo central es aportar al debate sobre el derecho a la ciudad y la producción social del hábitat, a través de la visibilización de prácticas emergentes, que promueven formas colectivas, justas y sostenibles de vivir en comunidad.

Palabras claves: Derecho a la ciudad, producción social del hábitat, diseño participativo, cooperativismo, transdisciplina

ABSTRACT

This paper reflects on the resurgence and global expansion of housing cooperatives, primarily in recent decades, as an alternative form of social production and habitat management. In the Chilean context, these experiences are presented as a response to the model of public housing policies in place since the Chilean civil-military dictatorship of the 1980s and, unfortunately, essentially and pertinent to the study of this task, maintained since the return of democracy in the 1990s onward, characterized by a mercantile and fragmenting logic.

The study focuses on the case of the "Yungay Housing Cooperative" in the municipality of Santiago, Chile, which constitutes a counter-hegemonic example, incorporating principles of self-management, collective ownership, mutual aid, and co-design. Through a transdisciplinary and critical approach, the tensions, projections, and lessons learned from this model are analyzed, in dialogue with global references. The central objective is to contribute to the debate on the right to the city and the social production of habitat by highlighting emerging practices that promote collective, fair, and sustainable forms of community living.

Keywords: Right to the city, Social production of habitat, participating design, cooperativism, transdisciplinarity

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se enmarca en el estudio del modelo cooperativo en vivienda, considerando diversas experiencias a diferentes escalas, específicamente en el norte y sur global. “*AQUÍ SE CONSTRUYE HÁBITAT*”, implica revolver categorías territoriales, tales como propiedad privada, espacio doméstico o espacio público, poniéndolas en tensión a través de prácticas situadas como formas colectivas de producción del hábitat, siendo el cooperativismo -tanto a nivel planetario, regional o local- una alternativa contrahegemónica a la especulación y producción mercantil de vivienda y ciudad.

El estudio del *MODELO DE VIVIENDA EXTENDIDA*, es un proyecto que conecta 3 escalas cooperativas, partiendo del habitar propio de la autora como parte de la Cooperativa de Vivienda Yungay (C.Y., en adelante), Chile, Latinoamérica, enlazando con otros proyectos afines y cruzando sus prácticas desde el análisis del discurso de agentes claves, relevando su experiencia como evidencia y reflexionando sobre su potencial escalabilidad hacia el camino de un modelo alternativo en vivienda.

Como caso situado, se toma la experiencia de la C.Y.¹, emplazada en el Barrio Yungay de la comuna de Santiago. Esta cooperativa, de la cual formo parte como socia fundadora, es un piloto nacional del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU, en adelante), específicamente en la línea del Programa Decreto Supremo N° 49 del año 2011, Fondo Solidario de Elección de Vivienda² (el D.S. 49, en adelante), con la idea de impulsar un modelo alternativo e innovador a lo desarrollado en materia de política habitacional desde la década del 80 hasta la fecha.

El texto se estructura en 6 partes. Primero, se presenta el tema de investigación con el fin de entender el contexto y las motivaciones que dieron origen a su elección. Segundo, presentar la metodología utilizada en el estudio. Tercero, los resultados y análisis de la información. Cuarto, presentación de hallazgos y las implicancias para el curso de la investigación, la producción y análisis de la información obtenida. Como penúltimo apartado, se concluye con la relevancia de la investigación y sus posibles proyecciones. Finalmente, se incluyen los anexos más relevantes.

¹ Cooperativa legalmente constituida el año 2014.

² En el año 2020, MINVU realizó el llamado de postulación para cooperativas a través de la Resolución Exenta N°1.266 (V. y U.), de fecha 20 de agosto, y sus modificaciones, llamando a proceso de selección en condiciones especiales para otorgamiento de subsidios del D.S. N°49, y sus modificaciones, en la alternativa de postulación colectiva, a Cooperativas Cerradas de Vivienda para la adquisición de terrenos y el desarrollo de proyectos de construcción en Nuevos Terrenos.

CAPÍTULO 1.- Antecedentes del estudio

1.1 Planteamiento del problema

En las últimas décadas del siglo XX, a nivel global han resurgido una diversidad de organizaciones de la sociedad civil, incluyendo movimientos, organizaciones territoriales y grupos autogestionarios en el ámbito de vivienda y desarrollo urbano. Este fenómeno no responde a una sola causa, sino que se vincula a diferentes factores. Si bien las crisis económicas de las últimas décadas, como la caída de la burbuja inmobiliaria en España³ han influido en este proceso, no son por sí solas una explicación suficiente, ya que los orígenes sociales y los factores contextuales suelen ser más profundos, duraderos y varían de un contexto nacional a otro.

En sus tesis doctoral *Territorialidades emergentes: agenciamientos colaborativos para el diseño de transiciones en el campo del hábitat*, Denise Mattioli (2018) señala que, en contexto latinoamericano- y en específico Argentina-, tras la crisis del 2001 se observa una rearticulación de prácticas alternativas de habitar. Como reconoce Pacheco (2016), la creación de asociaciones vecinales o cooperativas para paliar el problema del empleo (recuperación de fábricas por sus trabajadores y funcionamiento bajo lógicas cooperativas y autogestivas); estrategias para acceder a la vivienda tales como cooperativas barriales, autoconstrucción, resurgimiento de prácticas permaculturales, experiencias de bio-construcción y las llamadas luchas “en defensa de los bienes comunes”(Mattioli, 2018, p.54).

Complementariamente, en el contexto del norte global, la *International Journal of Housing Policy* publicó un número especial sobre participación autoorganizada y de la sociedad civil en la provisión de vivienda (Mullins y Moore,2018). En dicho número, el artículo de Louise Crabtree(2018) plantea que, si bien se ha observado un auge de viviendas autoorganizadas y cooperativas, no existiría una relación automática de causalidad entre este resurgimiento y la crisis económica mundial. Más bien, pareciera que los problemas de asequibilidad en los mercados inmobiliarios y el alto costo de los terrenos serían razones detonantes.

No obstante, “esta situación también ha creado una ventana de oportunidad en el mercado de la vivienda para esquemas de vivienda alternativos, más allá de las formas tradicionales de propiedad y alquiler. La economía social y cooperativa es el marco en el que están empezando a crecer iniciativas pilotos de vivienda” (Cabré & Andrés, 2017, p.3). Así, es en este contexto de creciente urbanización y aumento de los precios de la vivienda, que este tipo de iniciativas se presentan como alternativas para un desarrollo urbano sostenible.

³ “Desde 2008, la economía española y, en particular, su sector inmobiliario viene sufriendo las consecuencias de la crisis financiera mundial y el estallido de la burbuja inmobiliaria. Este contexto ha tenido un enorme impacto en los mercados financieros, laboral y de la vivienda, aumentando la presión sobre los hogares para llegar a fin de mes con sus gastos relacionados a vivienda”. La Borda: Un estudio de caso sobre la implementación de la vivienda cooperativa en Cataluña.

1.1.1 Importancia de la investigación

Actualmente, el elevado- y muchas veces inalcanzable- precio de la vivienda está determinado por el mercado inmobiliario. Esto, mezclado con la retirada del Estado en su rol regulador y los intereses de la narrativa centrada en el crecimiento económico, incidiendo en la configuración de las políticas del sector. En este contexto global, resulta pertinente preguntarse, tal como lo plantea Crabtree, “hasta qué punto la vivienda autoorganizada puede considerarse “parte de formas y actividades económicas no capitalistas que existen en medio del capitalismo” (Mullins. Moore, 2018, p.5). Asimismo, cuestionarse cómo los proyectos piloto de vivienda pueden desarrollar un potencial de escalabilidad y pueden constituirse como primer paso a modelos alternativos en vivienda y formas de habitar.

Este fenómeno muy poco investigado aún- en especial en nuestro contexto local- es el eje central de esta investigación. A través de una comprensión situada, busco contribuir al conocimiento sobre la implementación del modelo cooperativo de vivienda en Chile, presentándose como una alternativa al modelo hegemónico de acceso a la vivienda actual. Desde la Producción Social del Hábitat (PSH, en adelante)⁴, esta investigación pretende entender cómo este modelo podría ser una estrategia que contribuya en la disminución de la desigualdad y segregación socio espacial de la ciudad, tomando como caso de análisis la Cooperativa Cerrada⁵ de Vivienda Yungay, en complementariedad con revisión de casos a nivel global para conocer y comparar el modelo de producción y de habitar.

⁴ Según el Arquitecto Enrique Ortiz (2007) uno de los pioneros en conceptualizar estos procesos, la PSH son: aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan bajo el control de autoprodutores y otros agentes sociales que operan sin fines lucrativos(...) Las modalidades autogestionarias incluyen desde la autoproducción individual espontánea de vivienda hasta la colectiva que implica un alto nivel organizativo de los participantes y, en muchos casos, procesos complejos de producción y gestión de otros componentes del hábitat”.

⁵ El artículo 74 de la Ley General de Cooperativas DFL N°5, define que son cooperativas de vivienda aquellas que tienen por objeto satisfacer las necesidades habitacionales y comunitarias de sus socios y prestar los servicios inherentes a dicho objetivo. Clasifica dos tipos de cooperativas de vivienda: 1. Las cooperativas cerradas de vivienda, que se organizan para desarrollar un proyecto habitacional, y 2. Las cooperativas abiertas de vivienda, que deben ser de objeto único y pueden desarrollar en forma permanente, simultánea o sucesiva diferentes programas habitacionales y tener carácter nacional o bien desarrollar una acción regional.

1.2 Pregunta de Investigación

¿Cómo las cooperativas de vivienda logran posicionarse como una alternativa viable ante el modelo hegemónico de acceso a la vivienda en Chile, mediante la PSH bajo una perspectiva “transdisciplinar” .

1.3 Objetivos

Objetivo General

Explorar desde una perspectiva transdisciplinar y a escala global, el modelo de cooperativas de vivienda, situando el análisis en la experiencia de la Cooperativa Yungay como caso de estudio.

Objetivos específicos

- I. Caracterizar experiencias internacionales de cooperativas de vivienda identificando principios comunes y enfoques desde una mirada transdisciplinar.
- II. Identificar los aportes del modelo cooperativo al derecho a la ciudad, poniendo énfasis en la generación de comunidad, el diseño socioespacial y la sostenibilidad del habitar.
- III. Analizar los aportes de la Cooperativa de Vivienda Yungay a la PSH en el contexto chileno.

1.4 Emplazamiento de la Cooperativa Yungay



Ilustración 1.1: Imagen de fachada Cooperativa Yungay, Barrio Yungay, Santiago.
Fuente: Elaboración propia



Ilustración 1.2: Imagen aérea del terreno Cooperativa Yungay.
Fuente: Elaboración propia

1.5 Estado del arte

En Chile el acceso a la vivienda ha sido una problemática que se arrastra hace décadas. En la actualidad uno de los programas con mayor expectativas del actual gobierno es precisamente el Plan de Emergencia Habitacional⁶, estrategia que pretende dar respuesta a una crisis habitacional, reduciendo el déficit de vivienda a nivel nacional.

Sin embargo, tal como se expresa en el Índice de Acceso a la Vivienda-I.A.V.⁷, actualmente sería “no asequible” para una familia adquirir una vivienda en Chile(Cámara Chilena de la Construcción [CCHC],2024)⁸. Uno de los factores relacionados a la oferta en cuanto al incremento en los costos, es el alza en el valor del suelo (UF\$/M2) ya que desde el 2010 al 2023 su aumento ha sido de 76,3%.

Con el I.A.V., se calcula que una familia de ingreso promedio de Chile debería destinar más de once 11,4 años del total de sus ingresos para acceder a una vivienda. Sin embargo, un hogar no debe gastar más del 50% de sus ingresos en gastos obligatorios, para lo cual la vivienda no debería superar el 30%. En Chile, sólo el 50% de los hogares puede lograr ese equilibrio (Vergara & Aguirre,2019).



Ilustración 1.3: Diagrama del problema habitacional en Chile

Fuente: *Balance de Vivienda y Entorno Urbano 2023-CCHC. “Conferencia Internacional de Ciudad 2022-CCHC.***Fundación Techo (Chile) y ****Ministerio de Desarrollo Social.

⁶ Es una estrategia desarrollada por MINVU para abordar con sentido de urgencia el déficit habitacional que existe en Chile, ir en apoyo de las personas que más necesitan colaboración del Estado para acceder a una vivienda de calidad y alcanzar la meta establecida por el Presidente Gabriel Boric de entregar 260 mil viviendas durante el período de gobierno, 2022-2025. Una de las claves del programa es diversificar las formas de acceso a la vivienda, como la autogestión, las cooperativas y el impulso del arriendo a precio justo.

⁷ Índice que mide la relación entre el precio promedio de las viviendas y el ingreso promedio de los hogares

⁸ Informe de Acceso a la vivienda en Chile: PIR, por Nicolás León R., Gerente de Estudios y Políticas Públicas CCHC, 2024. <https://cchc.cl/documents/431409/539255/12112024+PPT+PIR.pdf/572412fd-603c-38d2-81fd-a6f0378200ef>

Sin embargo, plantear una solución cuantitativa no es suficiente ya que no basta sólo con garantizar el acceso a una vivienda, sin considerar una serie de factores multidimensionales que inciden en la calidad de vida de sus habitantes, en la planificación de ciudad y en el desarrollo de la política pública.

Como alternativa a esta problemática, hace más de una década se posibilita el modelo cooperativo como uno propicio para diversificar la solución a través de un ejercicio piloto en el marco de financiamiento del D.S.49. Y es que para hablar hoy de una línea programática piloto nacional en el área de vivienda social, es necesario comprender cómo este modelo cooperativo ha resurgido rememorando sus épocas de relevancia nacional, en una trayectoria discontinua que el neoliberalismo en sus diversas fases fracturó desde lo social y lo práctico (Ruiz-Tagle et al. 2021).

Y es que, desde los años ochenta se comienza a expandir y consolidar un modelo de producción masivo de vivienda centrado en atender déficit cuantitativo, dejando de lado la habitabilidad de los proyectos, construyendo barrios marginados de todo servicio básico (transporte, educación, salud, etc.), acentuando la precariedad espacial y social. Sin embargo, a inicios del año 2000, diferentes organizaciones ponen en cuestión esta problemática y desde una perspectiva crítica. “Este nuevo poblador, entonces, no se asume a sí mismo como un beneficiario de programas sociales, sino como un productor de un entorno construido mediante la autogestión” (Castillo, 2014; Angelcos y Pérez, 2017; Ruiz-Tagle, et al., 2021). Es en este contexto político, que resurge⁹ con fuerza el cooperativismo en vivienda y, con ello, la PSH.

En Chile, el modelo cooperativo de vivienda tuvo su estancamiento en dictadura. Sin embargo, se desarrolló paulatinamente en la mayoría del continente, siendo sin duda la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) un referente mundial con más de 50 años de trayectoria de PSH. A través de la propiedad colectiva de las viviendas, permitió que este Movimiento se resistiera a entrar en las leyes del mercado evitando transformar a la vivienda en una mercancía y, en cambio, considerarla y defenderla como un derecho humano fundamental. (Aravena, S., et al., 2014).

⁹ Desde el lado de los movimientos de vivienda, algunos grupos locales se asociaron con la Secretaría Latinoamericana de Vivienda Popular (SELVIP) y la alcaldía de Claudina Núñez en Pedro Aguirre Cerda para trabajar en un proyecto piloto. Desde el lado del gobierno una colaboración con académicos europeos influenció a la entonces ministra de Vivienda, Paulina Saball, para canalizar la creciente agenda de autogestión en vivienda hacia el cooperativismo. De esta forma, un cambio legislativo en el año 2015 permitió a las cooperativas reemplazar y asumir el rol de las Entidades Patrocinantes que organizaban la demanda habitacional. Dos años después, el gobierno lanzó el primer llamado para proyectos piloto de cooperativas de vivienda desde el programa DS 49. (Ruiz-Tagle, et al.,2021)

Para lograr lo anterior, es fundamental la “intersección”¹⁰ y complementariedad entre el modelo cooperativo y el régimen de tenencia colectiva. Esta conexión se refleja en el diseño del proyecto y su materialización, lo cual apuesta por el desarrollo de una vida en comunidad que promueva una convivencia social y cultural adecuada, propiciando ciudades más inclusivas que atiendan las necesidades de la vida cotidiana en integración, no perpetuando la marginación o espacializando la desigualdad a través de diseños de proyectos y ciudades basados en un “usuario ideal” (Kern, 2020), estándar de cuerpos blancos y masculinos. Esta estrategia es clave para abordar la dimensión socioespacial, siendo crucial visibilizar y destacar la importancia de las resistencias urbanas y otras alternativas de acceso de vivienda y propiedad como lo son las cooperativas (Rolnik, R., 2021). Es así como estas experiencias puede producir un efecto de enjambrazón, en cuanto a la alteridad de lo establecido para producir espacio y ciudad, desde ese lugar se explora la posibilidad y necesidad de una transformación social profunda, cual Pachakuti¹¹.

En consecuencia, cuando llega el momento de inflexión del orden establecido, cuestionando los modelos y políticas de producción impuestos desde el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, se produce una transfiguración de lo normado a nivel social, cultural y político. Suley Rolnik(2019) lo explica como la descolonización del inconsciente, de cada uno y de muchos, que solo se interrumpe con la muerte; nunca está dada por completo. Pero cada vez que se consigue dar un paso adelante una partícula más del régimen dominante en y fuera de nosotros se disuelve, y esto tiene un poder de propagación.

¹⁰ Concepto desarrollado por la autora en el ejercicio de glosario en el curso de Teoría Espacial Crítica II-MPSE: Desde una mirada espacial multifactorial, el concepto de la intersección se constituye como el cruce de los diferentes elementos en la construcción de un hábitat, los cuales nos permiten comprender la complejidad de las experiencias humanas y cómo se desafían los órdenes establecidos por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Al analizar cómo se entrelazan factores sociales, culturales, económicos y ambientales, podemos identificar nuevas oportunidades para crear espacios más inclusivos y justos. Esta perspectiva integral, nos desafía a cuestionar las formas tradicionales de construir y habitar, y nos invita a buscar soluciones que respondan a las necesidades y aspiraciones de todas las personas. De este modo, la intersección se instala como una herramienta transdisciplinar para generar prácticas socioespaciales que fomenten el bienestar y la equidad, siendo un elemento potencial para la planificación urbana, la arquitectura y el diseño de espacios, desde una lógica multiescalar que conecta las diversas dimensiones del habitar.

¹¹ El “Pachakuti significa la transformación del todo, un cambio general del orden, una inversión, donde lo que está ‘arriba’ pasa a ‘abajo’ e inversamente igual”. (Insunza, A. 2010).



Ilustración 1.4: Imagen de “Estamos en ‘pachakuti’ para culturas andinas significa: tiempos de cambio”
Fuente: <https://cronistaslatinoamericanos.com>, por Karen Cartagena, 2020.

1.6 Marco teórico-conceptual

El reordenamiento de lo establecido no implica, necesariamente, la extinción de lo existente. Más bien funciona como una alternativa que puede crecer o mantenerse al margen como pequeñas zonas autónomas (T.A.Z.). Es por esta razón que la propuesta se concentra en la PSH. -alimentos, vivienda, tierra, educación, salud y afectos- y cómo la propiedad se visibiliza como surco en la reproducción de la vida.

Una muestra de lo anterior fue la crisis habitacional en plena pandemia. El #QuedateEnCasa fue un espacio de refugio de privilegio. La “violencia propietaria que se ha exacerbado en la pandemia, derechos de propiedad y patentes, formas de dueñidad, para usar la fórmula de Rita Segato” (Caballero y Gago, 2022, p. 55). Son una reacción que expresa justamente un poder propietario que es cuestionado ante las demandas de emergencia impulsadas desde abajo. Dicho de otro modo, el campo de batalla del capital contra la vida se juega hoy sobre la capacidad colectiva que tengamos de atacar la extracción, asumiendo el desafío de conectar las demandas que surgen de territorios diversos y transformarlas en un horizonte de futuro aquí y ahora. (Caballero y Gago, 2022).

1.6.1 Desarrollo histórico de políticas habitacionales en Chile y el surgimiento de las cooperativas¹²

En Chile luego del terremoto de Valparaíso de 1906, se impulsó la promulgación de las primeras leyes de corte higienista que regulan la construcción de las viviendas obreras. Se basaba, como indica Pelegrín (1993), principalmente en la “provisión de las condiciones higiénicas mínimas (dotación de una

¹² Información desarrollada en la tesina del Diplomado en Gestión de Cooperativas y Economía Social y Solidaria, USACH, (2019), cursado por la autora.

envolvente, agua potable, alcantarillado) y una creciente incorporación de la racionalización en el diseño” (en Toro, Jirón, Goldsack, 2003, p.11). Este período se caracterizó por viviendas tipo conventillos, cités y pasajes.

Luego, en 1925 la gran huelga de los arrendatarios en Chile tiene como resultado la promulgación del Decreto Ley N° 261 sobre alquileres de habitaciones y la creación de los tribunales de vivienda, además del Consejo Superior de Bienestar Social y la creación de viviendas obreras.

Posteriormente, en 1931 se crea la Junta de Habitación Popular, facultada para entregar préstamos por parte de la Junta Central de Habitación Popular y que en 1936 se transforma en la Caja de la Habitación Popular.

Entre la década de los 20’ y 30’, el cooperativismo de vivienda tuvo sus primeros indicios en nuestro país, los cuales resultaron poco exitosos debido principalmente a la falta de conocimiento sobre su administración y a la ausencia de financiamiento. Sin embargo, con la creación de la Caja de la Habitación Popular y su área de Asistencia Técnica, se constituyen los primeros núcleos de importancia de cooperativas de vivienda.

Con la Ley N° 7.600 de 1943, la Caja pasa a ser dependiente del Ministerio del Trabajo y con ello se le proporcionan nuevas facultades, tales como: aportar a las cajas de previsión en la construcción de viviendas, expropiar y generar nuevas formas de financiamiento como el impuesto extraordinario en la producción del cobre.

La preocupación por parte del Estado respecto a la vivienda iba surgiendo en medida de las necesidades de la población. En el año 1951 se crea el Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua (PRACAM), a través del cual se entregaban sitios urbanizados y viviendas autoconstruidas, con asesoría técnica a familias beneficiadas a través de capacitaciones en áreas constructivas.

La CCHC creada a principios de los años 50’ estableció un departamento de promoción cooperativa y de asistencia técnica. Durante esos años a raíz de la creación de la Corporación de Inversiones del Estado, se da un fuerte impulso especialmente a las cooperativas dedicadas a la autoconstrucción contando con personal especializado.

En 1953 se crea la Corporación de la Vivienda (CORVI), institución que introdujo la planificación a la gestión habitacional. La CORVI nace a partir de la fusión de la Caja de la Habitación Popular y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, gestando el fomento cooperativo desde el área estatal.

Como primer paso de integración del sector cooperativo, se crea la Federación Nacional de Cooperativas de Vivienda (FENACОВI) el año 1958, que tenía entre sus funciones el entregar asistencia técnica y facilitar la obtención de créditos externos (Pérez, 2011). También ese año, la Iglesia Católica constituyó INVICA, como instituto de asesoría para las cooperativas de vivienda. Durante este período se produce

una expansión sustancial de cooperativas cerradas, registrando un crecimiento que pasa de 30 en 1954 a 200 en 1960 (Sommerholff, 1995).

Este escenario produce cambios significativos en 1960. En primer lugar, se reemplaza el departamento de Asistencia Técnica de la CCHC y se crea TECNICOOP¹³. Segundo, se crean las Asociaciones de Ahorro y Préstamos y se introduce el sistema de corrección monetaria para proteger el ahorro y los créditos contra la inflación. Tercero, se implementa una modificación a la Ley de Cooperativas estableciendo también la corrección monetaria para el aporte de capital en las cooperativas. Cuarto, el Banco del Estado aceptó otorgar un primer financiamiento a largo plazo a tres cooperativas de vivienda. En 1965 se crea el MINVU y junto a ello se introducen los sistemas de ahorro y préstamo.

En esta etapa las cooperativas debían contratar una asesoría especializada, profesional y técnica generalmente por medio de una sociedad auxiliar, para llevar a cabo el proceso de administración y gestión. Las viviendas se entregaban en uso y goce con variados resultados en la administración del conjunto (Sommerholff, 1995).

Durante 1970 se constituye la primera cooperativa abierta de vivienda HABITACOOP, con un permiso especial de la División de Cooperativas y en 1975 se respalda el nuevo modelo con D.L. 1.320, el cual denomina dos tipos de cooperativas de vivienda, cerradas o abiertas, según su objetivo y fin.

Estas cooperativas fueron más competitivas que las de vivienda cerrada, trayendo como consecuencia la decadencia y desplome del movimiento cooperativo en ese ámbito. Podemos reconocer la decadencia del modelo de cooperativas de vivienda cerradas, se produce entre los años 1970 y 1990. Durante estas décadas se disuelven cerca de 600 cooperativas de vivienda, en razón de la implementación de medidas económicas que plantea el régimen dictatorial que formula la privatización como principal política pública. Paralelamente, se pone en marcha la política de libre mercado.

Con la puesta en marcha de este nuevo modelo político-económico, el Estado pasa a tomar un rol subsidiario. La política habitacional nacional como la conocemos hoy, aparece en estricto rigor desde 1979, siendo el sistema del subsidio a la demanda que se implementa como instrumento principal.

1.6.2 Economías comunitarias y social: Cooperativismo

Crabtree (2018), tras una revisión exhaustiva de modelos de producción y consumo en Australia, adopta el término *paraguas de vivienda autoorganizadas*, el cual vincula con el de *economías comunitarias*, entendido como “formas económicas no capitalistas que coexisten con el capitalismo” (Gibson-Graham, Cameron & Healy, 2023; Crabtree, 2018, p.17). Este enfoque abarca una amplia gama de formas

¹³ Sociedad auxiliar de cooperativas, que en algunos casos cumplía labores de construcción.

organizativas, tales como: cooperativas, fideicomisos de tierras comunitarias, ocupaciones, autoconstrucción, entre otros.

Es así, como la economía social puede definirse como un tercer sector situado entre el sector privado y el público. Pertenece legalmente al sector privado, pero su objetivo de perseguir el bien común, hace que sea de tratamiento especial por parte del sector público (Nicholls, 2008; Cabree, 2018).

Según la Alianza Internacional de Cooperativas (ACI), las cooperativas son: empresas centradas en las personas que pertenecen a sus miembros quienes las controlan y dirigen para dar respuesta a las necesidades y ambiciones de carácter económico, social y cultural comunes. Con el tema, “Las cooperativas construyen un mundo mejor”¹⁴, se consigna el Año Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas 2025, lo cual pone de relieve el impacto global duradero que las cooperativas tienen en todo el mundo. Este tema destaca cómo el modelo cooperativo es una solución esencial para superar numerosos desafíos globales, desempeñando un papel importante en los esfuerzos para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030.

Según la Ley General de Cooperativas de Chile, las cooperativas de vivienda son clasificadas dentro de las de “Servicios”, ya que su finalidad es solucionar una necesidad tan fundamental como el derecho a la vivienda y todo lo que de aquello se desprende. Por otro lado, las cooperativas de dicho tipo suelen dividirse en dos grandes grupos: Abiertas y Cerradas, como ya fueron descritas antes.

En palabras del *Colectivo Miles de Ciudades*(2021)¹⁵, las cooperativas de vivienda representan: "otras formas de acceso a la vivienda que se basan en lo colectivo frente a lo individual. Al rol social de la vivienda frente a lo especulativo, en base a una concepción de sociedad más solidaria. El cooperativismo se ha transformado en sistema de acceso a una solución de vivienda [...] El cooperativismo de vivienda ha generado un nuevo paisaje urbano alternativo, de base solidaria, que promueve la organización colectiva"

En ese ámbito, el cooperativismo mediante un régimen de tenencia colectiva, representa una alternativa para contrarrestar la especulación inmobiliaria. Esto se logra siempre que el diseño promueva el cohabitar¹⁶, creando espacios colectivos que propicien la organización social, la vida en comunidad, la

¹⁴ <https://ica.coop/en/2025-international-year-cooperatives>

¹⁵ Proyecto audiovisual sobre temáticas de ciudad y vivienda. Promoviendo la reflexión y el debate como herramienta fundamental del pensamiento, pretenden dar difusión y generar reflexión en temas del territorio, conflictos urbanos contemporáneos, del hábitat latinoamericano. No son verdades, sino posibles miradas sobre lo complejo de la ciudad” (www.youtube.com/@MilesdeCiudades)

¹⁶ Concepto desarrollado por la autora en el ejercicio de glosario en el curso de Teoría Espacial Crítica II-MPSE: Desde una perspectiva contemporánea que rememora las formas naturales y tradicionales de coexistir, es posible entonces reinterpretar el concepto de cohabitar como la acción de habitar el mismo lugar, tiempo y/o contexto, desde un imperativo de sobrevivencia por medio de formas alternativas de producción de comunidad en cuanto a prácticas que intersectan dimensiones sociales, políticas y materiales del habitar conjunto, como una alternativa a la producción capitalista y mercantilizadora de la vivienda, posibilitando así desde una lógica colectiva y colaborativa la gestión de la propiedad y nuevas formas de convivir.

colectivización de tareas de cuidado, la integración al barrio y la trama urbana preexistente. De esta manera se puede mejorar la calidad de vida de sus habitantes, la cual se ve seriamente afectada por proyectos que priorizan el acceso a la vivienda a través de la densificación vertical y masiva.

1.6.2.1 Tipos de vivienda alternativas a la tenencia individual¹⁷

A nivel global, se puede identificar algunos de los principales modelos en vivienda, experiencias y referentes a escala global:

ESCALA PLANETARIA // TERRITORIOS COOPERATIVOS

Algunas redes de cooperativas

Sur global	Norte Global	Mundo
Argentina: Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI)	Península Ibérica: Coop. La Borda, Coop. Entrepatis	Coalición Internacional para el Hábitat (HIC)
Uruguay: Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM)	Suecia: Centro Cooperativo Sueco	Cooperativas de las Américas (ACI)
Brasil: Unión Nacional de Moradia Popular (UNMP)	Dinamarca: Aserradero Jystrup	Secretaría de Hábitat y Vivienda Popular (SELVIHP)

Tabla 1.1: Redes cooperativas a escala global
Fuente: elaboración propia

ESCALA REGIONAL // CHILE Y SUS PILOTOS COOPERATIVOS

A escala nacional, la organización impulsora de estas experiencias fue la Red Hábitat Popular, movimiento compuesto por cooperativas de diferentes tipos y organizaciones territoriales. A mediados del 2008 RHP se incorporó a la Secretaría Latinoamericana de Vivienda y Hábitat Popular (SELVIHP), con la finalidad de revitalizar el movimiento cooperativo en Chile.

Actualmente, se reconocen cinco principales proyectos pilotos en el marco del Llamado Especial para cooperativas del MINVU (2017 al 2024).

¹⁷ Ver Anexo 1.

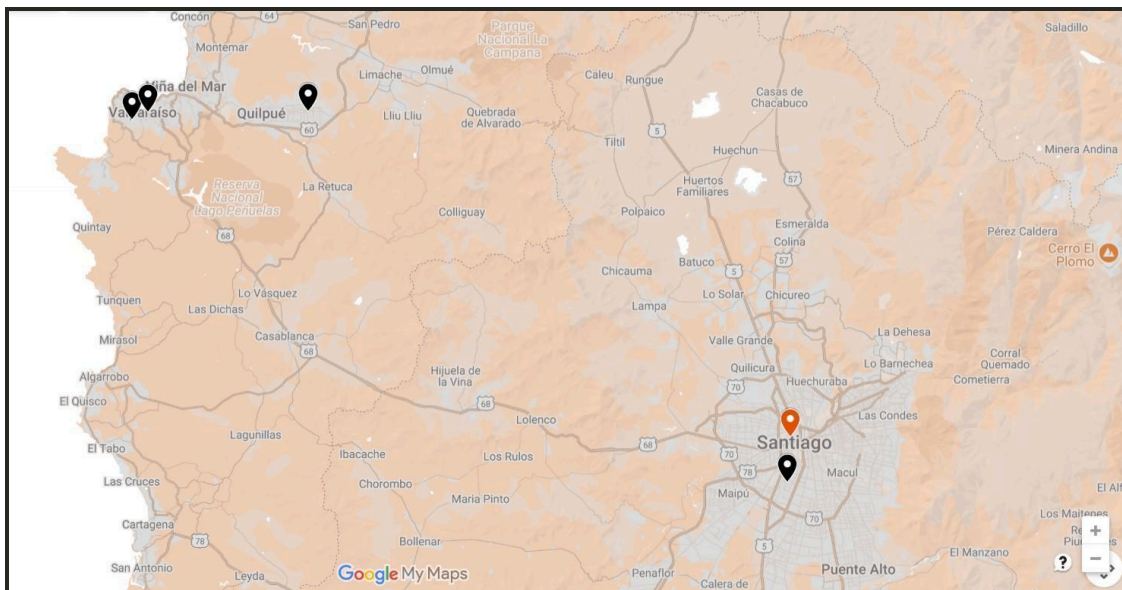


Ilustración 5. Mapa de Pilotos Cooperativas de Vivienda en Chile

Fuente: elaboración propia a partir del “Estudio de Cooperativas de Vivienda, INVI-UCHILE, 2024

1.6.2 Derecho a la ciudad

Hace más de medio siglo, con la intención promover un desarrollo urbano orientado al bien común y la construcción de sociedades más solidarias, es que Henry Lefebvre comenzó a desarrollar el concepto del *derecho a la ciudad*. Esta noción surge como una reflexión crítica de la producción capitalista del espacio y sus efectos en la vida urbana, con el objetivo de comprender cómo las personas podrían apropiarse de la ciudad como un bien colectivo, reconociéndose como un derecho (Vergara-Perucich, et al.,2021).

Esta idea la retoma luego David Harvey(2009)¹⁸ quien menciona que es el derecho de toda persona a crear ciudades que respondan a las necesidades humanas. No es simplemente el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino el derecho a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto, ya que históricamente se han regido por el capital más que por las personas, por ello esta lucha contra el capital. La lucha por la ciudad va más allá de lo material, tiene que ver con romper la desigualdad social. En el caso de Chile diversos autores¹⁹ han profundizado en cómo el sistema neoliberal ha provocado desigualdad espacial y con ello la lejanía en alcanzar el derecho a la ciudad. Refieren que estos sistemas han demostrado su

¹⁸ David Harvey en el Foro Social Mundial en Belém do Pará, Brasil, 2009: el Derecho a la Ciudad como alternativa al neoliberalismo: <https://www.hic-net.org/es/david-harvey-en-el-foro-social-mundial-2009-el-derecho-a-la-ciudad-como-alternativa-al-neoliberalismo/>

¹⁹ Vergara, Aguirre, Correa, entre otros, en el libro “Crítica a la Producción del Espacio en Chile” (2021).

incapacidad para generar ciudades justas, ya que el neoliberalismo se muestra como una ideología de producción espacial que ha comenzado a secuestrar el significado de reivindicaciones sociales como el derecho a la ciudad, favoreciendo ciudades de producción inmobiliaria masiva y de acumulación capitalista.

En complemento, se suma la importancia de desarrollar una mirada integral como un especie de reivindicación del derecho a la ciudad, la cual debe incorporar de manera crítica perspectiva de género como práctica espacial, ya que las personas según su género²⁰, perciben, viven y utilizan la ciudad de manera diferente. Como indica Silvia Federici (2018), la creación de la familia nuclear en el desarrollo del capitalismo, desde una lógica binaria, relega a la mujer al ámbito doméstico privado quedando subordinada al hombre a raíz de un modelo económico que no valora el trabajo reproductivo, como un componente fundamental para el desarrollo de la sociedad. En la constitución de las ciudades esa “exclusión de las mujeres del ámbito público se apoya en la división sexual de los trabajos y de los espacios y se materializa en una configuración de los espacios centrada en las experiencias y necesidades masculinas” (Valdivia, 2018, p.68).



Ilustración 1.6: Diagrama de perspectiva de género y espacio
Fuente: elaboración propia

Así, las relaciones de género se traducen en relaciones de poder, lo que se entiende como <<perspectiva de género>> en el desarrollo urbano (Hainard & Verschuur, 2004). Esta aproximación al espacio y más específicamente a la ciudad, son planteamientos de diferentes corrientes, en especial de las feministas

²⁰ El concepto de género hace referencia a las construcciones sociales y culturales que se forman en torno a los sujetos desde que nacen, por oposición al sexo que se refiere a las diferencias puramente biológicas entre machos y hembras. Se relaciona con el lugar que la sociedad le asigna a los individuos con funciones, responsabilidades, obligaciones que varían histórica y culturalmente.

desde la década de los 70. Se ponían en cuestión “las formas en que las configuraciones espaciales, al haber sido diseñadas desde las estructuras de poder e influenciadas por una visión masculina de la sociedad y la cultura, se habían construido silenciando a la mujer o remitiéndola a ocupar con poca movilidad, los espacios correspondientes a roles impuestos” (Valle, 1997, p.28).

Leslie Kern (2020), se refiere a la “ciudad de hombres”, desde la premisa que la ciudad se organiza para sostener y facilitar la experiencia masculina como la “norma”, pasando por alto las experiencias cotidianas de otros géneros en la vida urbana. Con esto se confirmaba que los espacios de las ciudades pre-configuraban las actividades y desde ahí radica la importancia que tiene cuestionar las lógicas tradicionales en la construcción del hábitat, también cómo la participación social integral y eficiente se vislumbra como una herramienta para construir espacios más justos y cada vez menos replicadores de marginalidades.

1.6.3 Producción Social del Hábitat

Es un término que nace a raíz de diversas experiencias latinoamericanas en las cuales tienen como factor común entender el hábitat como un elemento central para el desarrollo de la vida. La PSH requiere de desarrollo de agenciamientos y participación activa de las comunidades. En este ámbito Harvey (2012), afirma que estos casos ya no son demanda pasiva de acceso al hábitat, sino es la efectiva transformación de los territorios que resisten las medidas convencionales de desarrollo. Otras aproximaciones son las “sociedades en movimiento”, o “mundos en movimiento” como le llaman Zibechi (2006) y Santos (2009) a las nuevas formas de insurgencias pacifistas. (Mattioli, 2018).

La Coalición Internacional de Hábitat-HIC-AL (2017), en su publicación *Experiencias latinoamericanas de PSH*, plantea este concepto como un proceso alternativo y viable al modelo de vivienda controlado por el capital privado o el desarrollado por el Estado desde una perspectiva de vivienda social “llave en mano”, que no contempla la participación de sus habitantes y que, tampoco garantiza una vivienda adecuada. En los procesos de PSH, en cambio, se tiene la oportunidad de construir comunidad, ensayar la autogestión y plantear la propiedad colectiva, defendiendo así los territorios- populares- del mercado.

Estas prácticas han sido fundamentales para comprender el hábitat como un proceso complejo, en tanto se involucran aspectos que van más allá de la asequibilidad de la vivienda como producto, tal como menciona Enrique Ortiz Flores (2011)- unos de los impulsores de este concepto- el posicionamiento de la PSH en Latinoamérica se fundamenta en múltiples prácticas desarrolladas a lo largo de medio siglo,

concibiendo el hábitat como parte de un sistema complejo, que involucra múltiples campos de interacciones con otros campos del conocimiento.

1.6.4 Producción de subjetividad colectiva: diseño participativo

La producción de conocimiento colectivo es una estrategia que se despliega como respuesta alternativa a un proceso estandarizado y convencional. En cuanto a la PSH, es la modalidad de trabajo inclusivo que permite el directo involucramiento de todos los actores implicados en un proyecto, a través de estrategias colaborativas que tienen como resultado un proceso de co-diseño, tomando protagonismo las voces, miradas, deseos y sentires de sus futuros habitantes. En el diseño participativo, el proceso se enriquece por diversos saberes (técnicos y populares) y se basa en el derecho de todo individuo o la comunidad a decidir sobre cómo quiere vivir y expresarse en el espacio, contando con asistencia técnica (Enet, 2012; Bødker y Pekkola, 2010).

Para la generación de esta participación efectiva se requiere que las comunidades (principalmente) desplieguen capacidades de “agencia”. Según Deleuze, (1977) y explicado en la voz Mattioli (2018), refiere que el término “agenciamiento”, es la capacidad de agencia que representa las capacidades singulares del sujeto para generar espacios críticos no hegemónicos de enunciación del yo, en y desde lo colectivo, desafiando lo homogéneo para hacer funcionar distintos agentes que se relacionen entre sí y hacia afuera.

Se comprende que la participación en el diseño de hábitat, es algo más que proporcionar la posibilidad de cuestionar un proyecto o de admitirlo, es dejar de lado relaciones verticales entre profesionales y habitantes, dando cabida a instancias de poder colectivo mediante la decisión e incidencia en la producción del espacio²¹. Desde la voz del Col-lectiu Punt 6(2022), declaran que la experiencia de un territorio solo puede recogerse mediante la participación activa de las personas que lo habitan, ya que ellas son las expertas en el conocimiento de su entorno. Además, son las que efectuarán la transformación. Ésta cooperativa transdisciplinar, entiende la participación como: “una herramienta imprescindible en el urbanismo a la hora de incorporar las experiencias acumuladas en los territorios para completar, alimentar y sustentar las decisiones de planificación, tanto en el ámbito político como de proyectos”. (Col-lectiu Punt 6, 2022, p.,136)

²¹ Este término surge de “la tesis mayor del filósofo Henri Lefebvre, para quien el espacio es un resultado de relaciones sociales y como tal no es un pasivo que carece de sentido, es un producto complejo que va más allá de un mero bien de consumo dado que el espacio incide sobre la producción sobre como las funciones de la ciudad” (Vergara, F., et al.,2021. p,5).

En síntesis, la participación es una interacción de actores, no una acción unilateral, es el reconocimiento mutuo que logra sentido de co-pertenencia.

1.6.5 Contrahegemonía del pensamiento: transdisciplinar

Denise Mattioli, en su tesis doctoral (2018), citando a Boaventura de Sousa Santos (2016), sostiene que para descentralizar la incidencia de la cosmovisión dominante, es necesario transformar el sistema de desarrollo amparado en el consumo y el uso irracional de recursos, el sistema político que legitima acciones en favor del status quo y el sistema de conocimientos que responde cada vez más a los sistemas hegemónicos. Y es que dentro de un sistema establecido las alternativas son disonancias de la cosmovisión dominante, “por esto la modernidad construye un mundo que privilegia lo individual (versus lo comunal), lo material (versus lo espiritual), y lo moderno (versus lo tradicional)” (Escobar, 2016, p., 4).

Para lograr estas contrahegemónicas es necesario descolonizar el conocimiento y las formas de abordaje del trabajo con experiencias que participan activamente en la gestión de su hábitat. En este ámbito, Yasser Farres(2013), señala que para la descolonización del saber, el pensamiento complejo debe imbricarse con la transdisciplinariedad, paradigma que promueve una epistemología facilitadora de escenarios fructíferos para el análisis, pues se opone al establecimiento de nuevas jerarquías epistémicas, es decir, a nuevas colonialidades del saber.

Y es que comprender los territorios y sus formas de habitar, proponer cambios, mejoras o construir nuevas comunidades requiere de miradas diversas que contribuyan a tales complejidades, no tan sólo incorporando conocimientos académicos, sino también, saberes comunitarios, que contribuyan en leer las diferentes dimensiones del espacio y su habitar. “La descolonización del saber pasará por ‘indisciplinar’ los estudios territoriales, por plantear una nueva configuración más allá de cada disciplina que atraviese y transgrede a todas al mismo tiempo. Así se estaría dando un reconocimiento a la multiescalaridad del territorio” (Farrés,2013, p.,188).

Es así como, pensar en comunidad y actuar desde lo colectivo, puede ser una herramienta que alimente y teja agencias colaborativas para hacer situado, “es una forma de desarticular y desestabilizar las formas de producción y reproducción del conocimiento hegemónicas (la hybris del punto cero: Castro Gómez, 2007) y, a su vez, una praxis descolonizadora para potenciar el pensamiento crítico situado desde el sur” (Mattioli,2018, p., 58).

CAPÍTULO 2.- METODOLOGÍA

Este proyecto se desarrolla a través de una metodología cualitativa, la cual “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández et al., 2014, p.358). Esto se realizó por medio de la comprensión situada desde la Etnografía, mediante un enfoque inductivo que permita comprender cómo el modelo cooperativo y el diseño proyectual de su materialización, tiene un impacto socioespacial en proyectos de vivienda cooperativas de cesión de uso a escala global, haciendo la bajada al caso específico de la C.Y. y para comprensión empírica del fenómeno estudiado, buscando identificar patrones que nos permitan generar conocimientos transferibles a otros contextos locales.

En específico, en esta investigación se aplica la etnografía “desde dentro”, ya que como investigadora soy parte de la comunidad y del caso principal de estudio.

En complemento con lo anterior, se ha optado por el “relato en primera persona” -individual o coral- como una provocación ante la objetividad del conocimiento científico cuando es situado. Para esta tarea se toma como referencia estratégica a la investigación acción (Fals Borda, 1987), investigación desarrollada en Latinoamérica desde un nuevo paradigma que sitúa a la investigadora rompiendo el binomio sujeto-objeto, metodología que “revisitada en la actualidad por el enfoque de la investigación situada (Malo, 2004), se adscribe a esta forma de hacer investigación desde el cuerpo hacia afuera, del cuerpo al territorio” (Mattioli, 2018. p.21). Dicho en palabras de Haraway (1995), “el conocimiento situado es la alternativa feminista al relativismo y a la objetividad universal; es una forma de conocer que se asume parcial situada en cuerpos específicos, condiciones históricas y relaciones de poder”.

Es decir, se apuesta por una responsabilidad epistémica en una experiencia concreta con la parcialidad del “*aquí*”. Y tal como sostienen Cruz, Reyes y Cornejo (2012), en el campo de la investigación social cualitativa (ISCUAL) se ha descartado enérgicamente la posibilidad de un conocimiento independiente de los investigadores, asumiendo que todo conocimiento es portador de características del sujeto que conoce constituyendo el campo de lo cualitativo como espacio específico de teorización metodológica transdisciplinaria.

En definitiva, son instancias de reflexión conjunta desde las cuales el trabajo de campo se entiende, más que como un espacio de observación y recolección de datos en sentido estricto, como un ámbito dinámico de creación conceptual (Rappaport, 2007). Se reconoce la tensión, conocimiento y acción y desde ahí “se

comprende ‘el pausado ritmo de reflexión y acción’ que debe acompañar los procesos de investigación en un camino en ‘espiral’ según palabras del australiano Stephen Kemmis (1989)” (Ortiz, & Borjas, 2008)

Como método de análisis se usó el “análisis del discurso”, el cual aborda desde “diferentes perspectivas que se interesan por el análisis tanto a nivel micro (atendiendo a las prácticas discursivas y repertorios interpretativos que se dan en la interacción social) como macro (atendiendo al contexto social, político e histórico amplio)” (Núñez, 2012, p. 16). Para la sistematización de la información, se usó como plataforma de apoyo ATLAS.ti. En cuanto a las técnicas de recolección de datos se utilizaron principalmente entrevistas semiestructuradas individuales, fotografías y registros audiovisuales.

La principal fuente de datos es la información de primera fuente recolectada de manera directa a la comunidad de interés, siendo organizada en dos muestras de pesquisa: en la primera muestra se entrevistaron tanto a especialistas que están involucrados con la temática central (cooperativas de vivienda, profesionales de la arquitectura, urbanistas, equipos técnicos, etc.) y también a participantes o activistas de cooperativas de vivienda en diferentes etapas de proceso de ejecución o a residentes de proyectos cooperativos ya construidos. Ambos grupos con localización diversa para alcanzar conocimiento a escala global. La segunda muestra son participantes de la C.Y., ya sean socias o parte de su equipo técnico, a quienes se les aplicaron entrevistas individuales a agentes claves.

Como producto de salida se realizará una tesina que será acompañada de un teaser como aporte para la comunidad. Esta última herramienta en formato audiovisual es considerada un soporte relevante para experiencias colectivas de investigación (Solano, 2009; Kohler, 2010), como productos de educación popular y para la democratización del saber (Masson, 2008) o dispositivo para la activación de la memoria social emergente (Ferrandiz y Baer, 2008).

2.1 Mapa de ubicación de la comunidad participante de la investigación

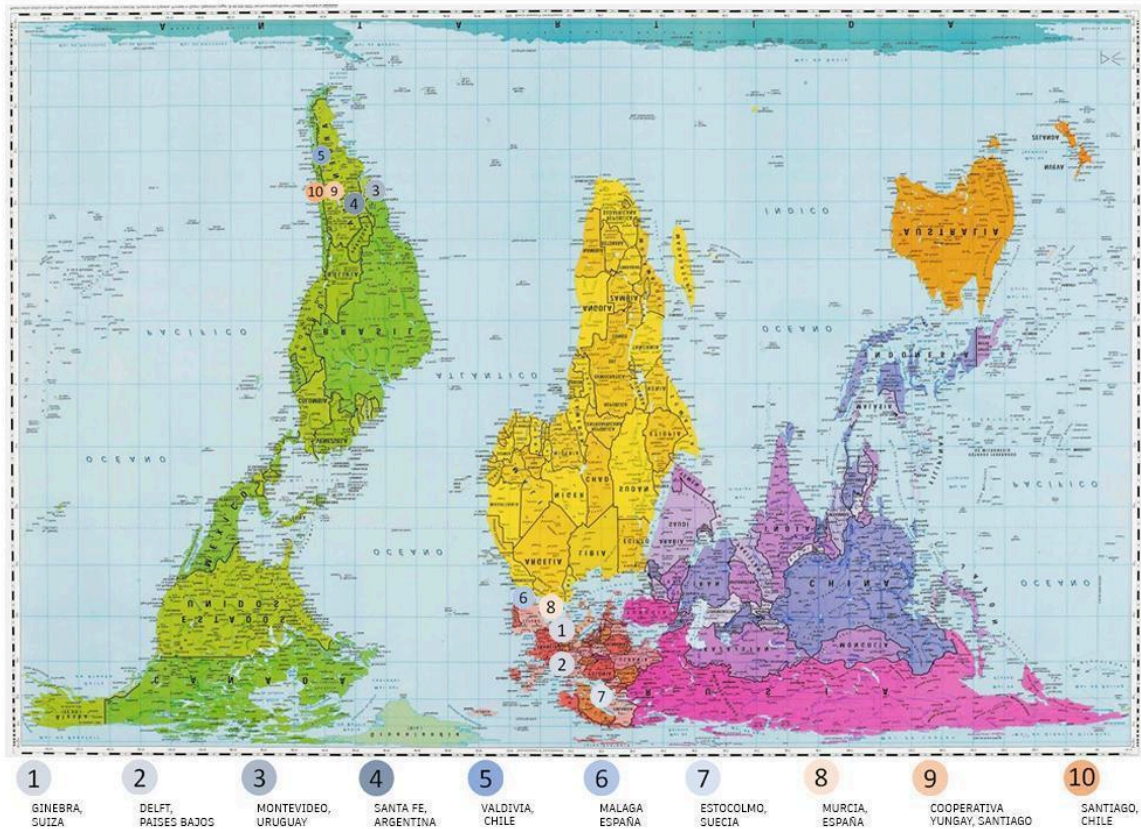


Ilustración 2.7.: Mapa de Ubicación de la comunidad participante
Fuente: elaboración propia

En cuanto a las limitaciones de la investigación, se pueden identificar el factor “tiempo” que es un recurso escaso en la vida moderna, incidiendo en que la planificación inicial no se concrete, teniendo que adecuarse a la disponibilidad de la comunidad de interés. Implicó coordinar con los y las entrevistadas que se encuentran a escala global para hacer coincidir horarios.

Otra limitación es la perspectiva subjetiva de la investigadora, ya que además de ser integrante del caso de estudio, soy miembro de su equipo técnico y de la gestión del proyecto, para lo cual me aproximé al tema de estudio desde diversas experiencias y latitudes, logrando así un análisis equilibrado de la información que enriquece el saber desde diversas perspectivas.

Además, reconozco como limitación que la muestra no es estrictamente aleatoria, se conforma de los contactos que como investigadora he realizado en mi proceso de estudio. Si bien esto hace que sea una muestra de alcance limitado, se logra obtener información situada, contextualizada en experiencias directas y recogiendo información en profundidad.

CAPÍTULO 3.- RESULTADOS

3.1 Presentación de categorías

En este capítulo se recorrerán experiencias de modelos cooperativos a escala global. En el análisis de diez entrevistas aplicadas, se obtuvieron como resultados cinco categorías temáticas conformadas por subtemas.

Para llevar adelante el “análisis temático” se revisó cada entrevista identificando “temas emergentes”, los cuales dieron paso a la codificación de la narración. En este proceso se fueron agrupando fragmentos relevantes o citas de cada entrevista para objetar los cinco ejes de análisis, lo que luego dio pie a la subcategorización temática que enriquece y especifica la categoría central. Cada cita seleccionada ejemplifica una categoría desde lo teórico, significativo o representativo del fenómeno estudiado desde el contexto y perspectiva de cada participante²².

Desde las categorías que emergieron a través del análisis del discurso en las entrevistas realizadas, los “subtemas” identificados nutren cada concepto principal, proporcionando información relevante para esta investigación. Cada participante se abordó como fuente de conocimiento situado, permitiendo comprender desde su narrativa las diferentes dimensiones en el despliegue del modelo cooperativo en vivienda.

A continuación, se presentan los resultados de las categorías de análisis conceptualizadas desde la información recogida al igual que las “subcategorías”:

²² Para detalles, revisar Anexo: N°2

Categoría	Subcategorías
<p>Cooperativismo: modelo organizacional con participación activa y gestión colectiva, permitiendo la sostenibilidad social de proyectos habitacionales a través de la propiedad colectiva como estrategia alternativa de acceso a la vivienda en contraposición al modelo especulativo hegemónico</p>	Ayuda mutua
	Autogestión y participación
	Propiedad colectiva y dimensión cultural
<p>Diseño socioespacial: proceso de creación de un proyecto habitacional, con capacidad de agencia de la cooperativa y equipos técnicos, profesionales o militantes asociados desde un enfoque transdisciplinar.</p>	Adaptabilidad programática
	Diseño participativo y bioclimático
	Diseño centrado en la comunidad,
	Espacialidad y multiescalaridad
<p>Referentes: casos a escala global como referentes del modelo cooperativo y en contraposición el modelo inmobiliario tradicional, ejemplos citados para referenciar experiencias, programas, normativas, financiamientos o han sido significativas para las cooperativas de vivienda analizadas.</p>	Cooperativa Yungay
	Experiencias referentes
<p>Derecho a la ciudad: la vivienda no se analiza de manera aislada, debe asentarse en suelo que posibilite el acceso a oportunidades laborales, sociales, educativas, culturales, etc. Este derecho se debería concretar a través de políticas públicas o apoyo estatal en tanto financiamiento, normativa o programas que permitan su desarrollo</p>	Acceso a la vivienda
	Infraestructura de cuidados
	Política pública
<p>Cohabitar: acción de habitar el mismo lugar, tiempo y/o contexto, desde un imperativo de sobrevivencia por medio de formas alternativas de producción de comunidad en cuanto a prácticas que intersectan dimensiones sociales, políticas y materiales del habitar conjunto, como una alternativa a la producción capitalista y mercantilizadora de la vivienda, posibilitando así desde una lógica colectiva y colaborativa la gestión de la propiedad y nuevas formas de convivir.</p>	Estrategias
	Construcción de hábitat

Tabla 3.2.: Categorías y subtemas
Fuente: elaboración propia

3.3 Diagrama de categorías

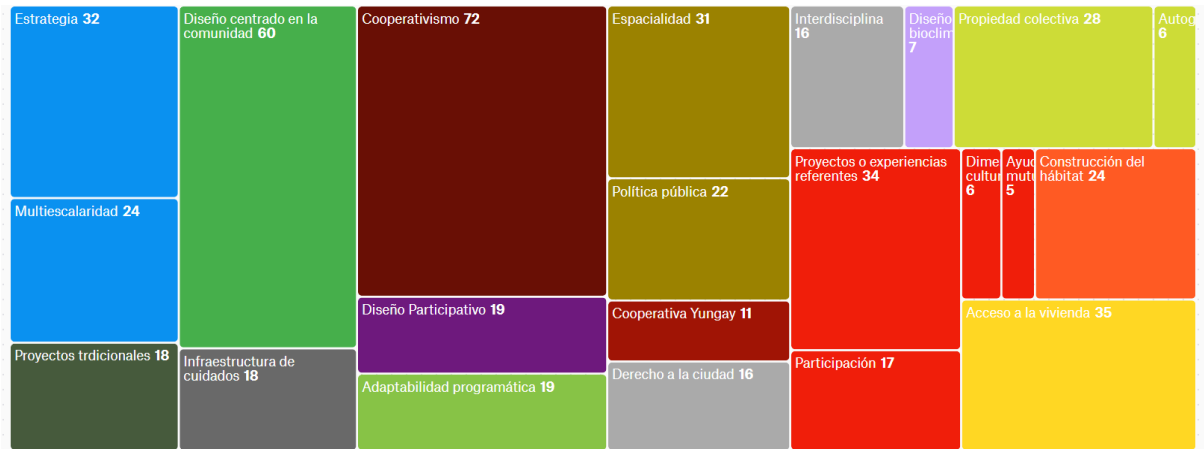


Ilustración 3.8: Diagrama de Categorías y subtemas.
Fuente: elaboración propia a través del Programa Atlas.ti

CAPÍTULO 4.- DISCUSIÓN

*“Un proyecto cooperativo de vivienda es más
que construir casas, es una forma de
organización basada en la participación
y en la comunidad”*

En este ítem se discuten los principales hallazgos de la investigación, en relación a las categorías de análisis y los objetivos de estudio. Los hallazgos serán interpretados a partir del análisis del discurso de las y los entrevistados, de la literatura referenciada y de mi propia experiencia como investigadora.

4.1 Interpretación de los resultados²³

4.1.1 Prácticas que desafían lo hegemónico: cooperativismo y diseño socioespacial

Las cooperativas son un modelo que llama a cuestionar la forma hegemónica de producción de vivienda y ciudad. Al instaurar prácticas de autogestión, ayuda mutua y la propiedad colectiva, inciden en la configuración espacial y finalmente en la manera de habitar, lo que implica trabajar desde otro paradigma. En las entrevistas se presenta la idea de la dimensión cultural del modelo, apostando por la vida en comunidad, permanencia a futuro, desarrollando nuevos valores. (ref. P-1, P-4 en Anexo 2).

Cuando a este cambio de paradigma se suma la creación de agencia por parte de la comunidad participante, se logra una articulación entre el cooperativismo y el diseño participativo socioespacial. Las entrevistadas plantean que la autogestión es la oportunidad de decidir, es la participación activa de cada uno de los socios en la administración de sus recursos y en la construcción de esta experiencia para alcanzar el objetivo de acceso a la vivienda y ciudad. (ref. P-9, P-2 en Anexo 2).

Esta articulación finalmente permite y facilita la creación de comunidad, ya que el espacio tiene precisamente la potencia, para lo bueno y para lo malo, en muchas veces condicionar conductas, como una estrategia de la biopolítica que va conformando el comportamiento humano. (ref. P-1, P-7 en Anexo 2).

De esta forma el diseño espacial, participativo y situado, deja de ser un aspecto meramente técnico y se convierte en una herramienta de agencia política. También son relevantes los valores fundamentales del modelo, como la ayuda mutua que es una característica fundamental, entendida como la participación de sus asociadas en la construcción del proyecto que ellas diseñaron, forjando un sentido de pertenencia bajo lógicas de autogestión. (ref. P-9 en Anexo 2).

²³ Se ocuparon extractos de entrevistas las cuales fueron referenciadas con el número de código de cada participantes, es decir, P-1, P-2, P-3, etc.. Para detalles ver Anexo 2



Ilustración 4.9: Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Imaginarios posibles, tótem de poder”
Fuente: elaboración propia

4.1.2 Articular desde adentro para afuera: derecho a la ciudad y multiescalaridad desde la transdisciplinariedad

El modelo cooperativo propone una habitabilidad que se proyecte hacia el barrio y la ciudad, la vivienda no se entiende como objeto aislado ya que se dispone desde una visión integral que permite generar la concepción de hábitat. Varias personas entrevistadas reconocen que los proyectos cooperativos se preocupan mucho más de la espacialidad, pero no tan solo hacia adentro de la cooperativa, sino integrando la cooperativa también a escala barrial y a escala de ciudad, propiciando acceder a una mejor calidad de vida para su entorno. Esta visión permite o facilita el ejercicio del derecho a la ciudad a través de diseños integrales generando espacios con inclusión de la naturaleza para mayor bienestar. (ref. P-9, P-10, P-5 en Anexo 2).

Ante el problema de accesibilidad las entrevistadas creen que los edificios cooperativos pueden cumplir una función social y pública aunque sean de propiedad de la cooperativa, porque mantiene asequible la vivienda para familias que necesitan el apoyo del Estado. El cooperativismo abre la posibilidad de una edificación que pueda adaptarse en el tiempo, así se resuelven otros problemas de acceso (ref. P-10 en Anexo 2).

Y también hace frente a la especulación, al ser todos propietarios y pagar una cuota social de acuerdo a lo que la cooperativa necesita, no se participa de la inflación de los precios, un modelo que no busca generar rentabilidad económica a través de sus viviendas, nadie va a enriquecer y si alguien se retira de la cooperativa otra persona podrá acceder sin pagar demás. (ref. P-1 en Anexo 2).

Para este desafío de alta complejidad es fundamental trabajar desde la transdisciplina, para abordarlo de manera integral, integrando múltiples variables y visiones, porque el habitar no se puede observar únicamente desde aspectos técnicos y económicos. O en palabras de entrevistados, “para que

desarrollamos tanta creatividad los arquitectos, si seguimos pensando en la casa a casa sigue siendo cocina, comedor adelante, el baño al medio y dos habitaciones, es asombroso pensar que esa tipología de vivienda nos ha hecho vivir del mismo modo durante tanto tiempo.(ref. P-4, P-9 en Anexo 2).



PROGRAMA DE ARQUITECTURA
PROYECTO COOPERATIVA YUNCAI



Ilustración 4.10: Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Esquema de escalas proyecto cooperativo”
Fuente: elaboración propia

4.1.3 El cuidado como infraestructura del habitar: cohabitar y la creación de comunidad

La práctica de cohabitar redefine el acto de habitar desde una dimensión política y afectiva, en donde los vínculos, el cuidado mutuo y la vida se ponen al centro, es más que construir un techo, lo relevante es la construcción de comunidad. Y para que esta práctica sea efectiva es indispensable articularla con la categoría de diseño socioespacial y la construcción de hábitat común con espacios que permitan sostener la vida, con infraestructura de cuidado que, de algún modo, “le devuelve” horas a madres o cuidadoras para desarrollar otras actividades. (ref. P-2, P-4, P-9 en Anexo 2)

Esta dimensión posibilita superar la concepción “techista” de la vivienda y permite transformarse en un dispositivo de reproducción de la vida y de la integración de las personas históricamente marginalizadas (mujeres, disidencias, discapacitados, infancias, etc.), en definitiva, que la vivienda retome su función social. O, como mencionan las entrevistadas, puede ser un modelo que ayude a combatir la especulación inmobiliaria, a cuestionar el valor de la vivienda, a reivindicar el “valor de uso” por sobre el “valor material o de cambio”. (ref. P-2, P-7 en Anexo 2)



Ilustración 4.11: Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Tejiendo comunidad. Una casa, muchas casas”
Fuente: elaboración propia

4.1.4 De la alternativa a la posibilidad: referentes y apropiación del modelo como opción de política pública

La categoría de referentes a escala global permite comprender que el modelo cooperativo no es un caso aislado, sino una posibilidad. En esta articulación con el derecho a la ciudad y la práctica de cohabitar, se visualiza que otra forma de solucionar el déficit habitacional es posible. Como referentes son el crecimiento del modelo en España o en Suiza, por ejemplo, Zurich una de las capitales del capitalismo, en que el 70% de las viviendas son cooperativas. En el caso de Chile, la C.Y. ensaya un modelo con apoyo del Estado. Este impulso piloto podría escalar si se aplica como en casos referentes, tales como Uruguay o Argentina, además del norte global. (ref. P-8.P-7,P-10 en Anexo 2)

En cuanto a la apropiación del modelo, se destaca el cambio de relación con la vivienda, ya que el cooperativismo le devuelve esa dimensión social al habitar, rompiendo con ese individualismo que

tenemos asociado al habitáculo que nos han creado para separarnos del resto. Así, se posiciona como una alternativa validada históricamente. Es una alternativa incluso amable a una problemática cada vez más profunda que es el acceso a la vivienda. Encarna unos valores absolutamente antagónicos con los valores dominantes del sistema capitalista. (ref. P-4, P-7 en Anexo 2)

Para lo anterior, la consolidación de financiamiento y política pública es fundamental y tal como mencionan las entrevistadas también es importante la voluntad política y el apoyo estatal. Porque cuando éste no está, cuando no hay programas ni financiamiento para la población que no tiene recursos (ref. P-3, P-7, en ANEXO 2)



Ilustración 4.12: Registro de instalación “AQUÍ CONSTRUIMOS COOPERATIVAS”²⁴
Fuente: elaboración propia

²⁴“Mirar el fondo, un diorama que invita a observar por la ventana”. Acción situada, de Práctica Situada I, MPSE, 2024.

4.1.5 Un modelo de vivienda extendida: cuando el espacio es moldeable y adecuado

Este modelo cooperativo, complementado con un régimen de tenencia colectiva, podría permitir adecuar los diseños no pensando en un sólo tipo de residente, sino en un sinfín de posibles usuarios/as. La propiedad colectiva y un diseño que la facilita y acompaña, se posiciona desde un diseño espacial no rígido, con espacios diversificados. (ref. P-2, P-3, P-7, P-9, P-10 en Anexo 2). Configurados desde una lógica multiescalar.

Adaptar las viviendas o modificar la función de los espacios comunes, es una apuesta en el diseño y espacio, pero también una solución para acompañar la evolución y composición de sus habitantes. En una solución cooperativa puede haber flexibilidades para ir entendiendo que esta infraestructura de tipo habitacional colectiva puede ir adaptándose con el grupo y puede ir siendo modificada también a futuro. Para que esta flexibilidad espacial se logre debe priorizarse la tenencia en propiedad colectiva o bajo convenios de uso y goce, el cual se traduce en que la vivienda es la unidad que se ocupa, no es a título nominativo individual, la cooperativa es la propietaria. Esto puede permitir incluso intercambiar unidades residenciales, si se necesita. Se entiende que es una edificación propiedad de un colectivo que la produjo y la construyó y que tenga la posibilidad de ir adaptando a sus necesidades en el tiempo. (ref. P-1, P-10 en Anexo 2). A esto le llaman modelo de vivienda “extendida”, la unidad no se agota en el espacio residencial.



Ilustración 4.13: Taller de diseño participativo C.Y., 2021: “Imaginarios posibles: construyendo deseos”
Fuente: elaboración propia

4.1.6 Hacia una configuración del habitar urbano

En síntesis, las 5 categorías analíticas son dimensiones entrelazadas que permiten comprender el modelo cooperativo como estrategia viable e integral, de cara a una solución en la crisis habitacional actual. El cooperativismo activa la autogestión y la participación directa, el diseño socioespacial permite formas de convivencias comunitaria; el derecho a la ciudad politiza el territorio y permite el acceso a la vivienda y de justicia espacial, el cohabitar sostiene la vida poniendo al centro a la persona, y los referentes muestran que es posible y funciona como germen motivador e impulsor.

La experiencia de la C.Y. encarna una reconfiguración del habitar urbano, no tan sólo despliegan un modelo que busca producir vivienda, sino que reinventa la forma de imaginar, construir ciudad y futuro, tomando como base la PSH.

En síntesis, los resultados de la investigación permiten afirmar que las cooperativas de vivienda interpelan directamente al modelo habitacional hegemónico. Desde los relatos la describen como un modo de organización, pero también como una forma de vida compartida sustentada en principios como la autogestión, la solidaridad, la propiedad colectiva y la ayuda mutua, lo cual se puede llamar una escala social (ref. P-2 en Anexo 2).



Ilustración 4.14: Aniversario N°7 C.Y., 2021
Fuente: elaboración propia

4.2 Implicaciones

El resultado de esta investigación trasciende lo descriptivo y propone aportes reflexivos para repensar lo urbano, la creación de comunidad, el hábitat, el acceso a la vivienda y a la ciudad.

Se visualiza la disputa del sentido hegemónico del espacio y la vivienda, se identifica que se deben cuestionar los marcos tradicionales de diseño basados en hogares nucleares.

4.2.1 Profundización conceptual

Los resultados de esta investigación aportan en repensar o complejizar conceptos desde una perspectiva situada, se visibiliza el acceso a la vivienda y con ella el derecho a la ciudad, desde un modelo alternativo como lo son las cooperativas de vivienda, las cuales permiten cuestionar cómo desmercantilizar la vivienda y democratizar su uso, a partir de la gestión y participación efectiva. Estas experiencias tensionan el paradigma que concibe a la vivienda como una mercancía, volviéndola cada vez más inaccesible.

Al plantear el cohabitar como una forma de generar agencia a través de la PSH se incorporan dimensiones afectivas, sociales, culturales y territoriales que suelen estar ausentes en la literatura preponderante. Cohabitar, desde esta perspectiva contribuye como alternativa concreta ante el neoliberalismo urbano.

4.2.2 Implicancias para la política pública

El análisis de los relatos destaca una deficiencia y límites del modelo de vivienda actual vigente en Chile, basado en lógicas de solución individual a través de la mercantilización de la vivienda, lo cual produce descontrol en el mercado inmobiliario, imposibilitando su acceso para la mayoría de la población en zonas centrales de la ciudad, produciendo desplazamiento social. Ante esta realidad de manera unísona las y los entrevistados reconocen que proyectos como el de la C.Y. son una posible alternativa para el acceso a la vivienda, ya que a través de la propiedad colectiva logran aportar en el control de precios y combaten la especulación. Desde esta mirada, éste modelo emerge como una interpelación a las formas tradicionales de diseñar y ejecutar políticas públicas en vivienda, desafiando la flexibilidad de los estándares técnicos y normativos, especialmente de programas patrocinados por el Estado.

En estos casos, reconociendo la función social de la vivienda permiten que los Estados participen en la regulación del uso del suelo y de vivienda, como es el caso de Suiza o Suecia, en donde un inmueble no puede estar desocupado de manera indefinida a costa de aumentar su plusvalía. O que alrededor de la mayoría del parque habitacional en la ciudad es a través de proyectos cooperativos.

Otro hallazgo importante es la participación de entidades privadas como fundaciones y asociaciones de la sociedad civil, en un rol de intermediarios que facilitan la gestión y el acceso a la vivienda.

En cuanto a la legislación, se demuestra que el rol del Estado no se limita a subsidiar la demanda individual, sino que garantiza condiciones estructurales que favorecen modelos de gestión integrales.

Es así como los referentes logran visualizar un camino posible de aplicar en la política pública chilena, como lo está haciendo la C.Y., en cogestión entre el Estado y la ciudadanía organizada, demostrando que es posible y replicable.

4.2.3 Aporte metodológico

Esta investigación aportó hallazgos significativos en cuanto a la conceptualización del modelo cooperativo, pero también en la implementación de metodología, ya que al apostar por embarcarse en la investigación desde la etnografía con enfoque participativo, logra posicionar la “transdisciplina” como un aporte para la arquitectura y el urbanismo. Esto permitió comprender el contexto de manera profunda, tomando en cuenta sentidos y prácticas de las personas implicadas desde un conocimiento situado, que se potenció al reconocerse como parte relevante de la investigación.

De esta manera, se tensionó la tradicional figura de la investigadora imparcial, lejana y objetiva, y se asume la parcialidad como un valor adquirido desde una posición comprometida y reflexiva para la producción de conocimiento, pudiendo enmarcarse en la “decolonialidad”.

El trabajo en categorías como “cohabitar o diseño socioespacial” demuestran la necesidad de desarrollar herramientas abiertas y transdisciplinarias, ya que el hábitat requiere prácticas vívidas que articulen la academia con las experiencias sociales.

CAPÍTULO 5.- CONCLUSIONES

“Porque no parás de habitar en ningún momento de tu vida, ni de hacerlo con otro. Eso creo que es lo más fuerte que tiene la cooperativa y tiene una potencialidad enorme”

Las categorías de análisis crean una sinergia que permite entender el modelo cooperativo en vivienda y con ello su replicabilidad. Esta articulación permite imaginar nuevas formas de acceso de ciudad, siendo la PSH una opción sólida ante la producción masiva actual.

En este marco puedo confirmar que las **cooperativas** de vivienda constituyen una alternativa concreta frente a la crisis de acceso a la vivienda, no tan solo desde una solución material, sino que como un modelo que desafía las lógicas hegemónicas del mercado inmobiliario tradicional e individualista. Desde una perspectiva política, se plantea la recuperación de la función de la vivienda y sostenibilidad por medio de la propiedad colectiva, arriendos protegidos, entre otras formas de tenencia alternativas.

En cuanto al **diseño socioespacial**, el espacio se diseña junto a quienes lo habitan. Se comprueba que el espacio no es neutral y con los relatos se confirma que el diseño de un proyecto cooperativo debe favorecer a la creación de espacios de encuentros, de actividades de cuidado, de recreación y de configuración de comunidad desde una lógica interseccional. Acá la dimensión social toma un valor significativo para pensar el proyecto habitado a futuro.

Los hallazgos muestran que cuando el diseño es participativo, multiescalar y con adaptabilidad programática para las necesidades de hoy y a futuro, se convierte en una herramienta que favorece la creación de comunidad y tejido social. Los proyectos de vivienda cooperativa deben adecuarse dinámicamente a la evolución de las personas, porque crear espacios de usos flexibles, co-diseñar con quienes habitan, no es tan solo una posición técnica, sino que también es política y requiere de una visión y trabajo transdisciplinar que invita a repensar las competencias que requieren arquitectos, urbanistas y constructores para alcanzar procesos integrales.

La categoría de **“cohabitar”** evidenció que, a través del diseño participativo, la multiescalaridad, la adaptabilidad programática se crean espacios que favorecen la interrelación y la sostenibilidad de la comunidad, en donde el aspecto físico se complementa con dimensiones sociales, culturales, contextuales, económicas, etc., forjándose como una estrategia socioespacial. Se piensa el ejercicio de habitar como una práctica política, afectiva y simbólica, incorporando dimensiones relacionales y colectivas del habitar.

Desde la categoría del **derecho a la ciudad**, los resultados de la investigación muestran que las cooperativas permiten mecanismos de apropiación del espacio urbano, en particular por quienes de una manera tradicional de obtención de vivienda quedarían excluidos. En diálogos con autores como Lefebvre y Rolnik, se identifica que estas experiencias no solo reclaman el derecho a la vivienda, sino también el poder decidir de qué manera se quiere vivir. El análisis de esta categoría evidencia que el acceso a la vivienda y a la ciudad no se pueden centrar en la solución que domina el mercado bajo una lógica mayoritariamente individual. Se requiere un cambio de paradigma que permita crear alternativas que garanticen estos derechos. Tal como menciona Henry Lefebvre, el derecho a la ciudad es el derecho a apropiarse del espacio urbano y no solo habitarlo. Desde este enunciado, se reconoce la necesidad de pensar la ciudad en sus múltiples escalas, propiciando la participación de la ciudadanía en su planificación y terminar con el desplazamiento espacial hacia los suburbios que solo profundiza injusticias para los grupos más desfavorecidos. O como indica Raquel Rolnik, el derecho a la vivienda solo se garantiza si se asume como una responsabilidad colectiva y estructural, no como un problema individual. Por tanto, se requiere pensar en el desarrollo de políticas públicas en donde el Estado tenga un rol predominante y no solo se quede en un plano asistencialista y subsidiario.

Colectivizar la gestión de la ciudad es parte del desafío que aporta esta categoría, para lo cual se requieren cambios estructurales que garanticen la participación activa de construcción del hábitat.

Las **referencias** de experiencias estudiadas reconocen que en este modelo priman valores solidarios, de ayuda mutua, democracia y que, a través de la participación activa de sus integrantes, concretan mecanismos autogestionarios. Referentes en Europa, con los casos de Holanda, Suiza, Suecia y España, se puede visualizar cómo los modelos cooperativos logran controlar la mercantilización de la vivienda y así democratizar el acceso a la ciudad. En cuanto a Uruguay junto a FUCVAM, han logrado promover soluciones colectivas y sostenidas en el tiempo con regulación, financiamiento y acompañamiento técnico al igual que en el caso de Argentina. Sin embargo, estas características aún son vacíos en la política pública chilena, ya que aún es inexistente—prioridad en el Plan de Emergencia Habitacional— un programa exclusivo para cooperativas, ni tipos de financiamientos adicionales al subsidio, ni tampoco se nos permite administrar recursos de manera directa como proceso autogestionario, ni se cuenta con equipos técnicos preparado para acompañar a cooperativas en este desafío, por mencionar algunos de los nudos críticos que pilotos como la C.Y. deben enfrentar.

En síntesis, esta investigación demuestra que las cooperativas de vivienda tienen un potencial, siendo una vía concreta y replicable para transformar ciudades más justas y con ello propiciar el acceso a la vivienda

con sostenibilidad a futuro. Desde la C.Y. vemos el modelo no sólo como el ejercicio de vivir juntos, sino para sostener la vida de forma colectiva, posicionándose como una experiencia decolonial al poner a las personas y a la vida al centro, para vivir en entornos dignos, conectados e integrados al barrio.

Desde este lugar, el cooperativismo pasa a ser una estrategia de resistencia ante la especulación del mercado inmobiliario. Apostar por espacios flexibles, que se adecuen a las necesidades del grupo cooperativo y a las trayectorias vitales de las personas, implica avanzar hacia un modelo de vivienda extendida. Para alcanzar lo anterior, se requiere trabajar no tan sólo un marco normativo y programas que las viabilicen, también se debe trabajar la dimensión cultural, ya que debemos reaprender a habitar desde formas de vida compartida, sustentadas en principios solidarios y de ayuda mutua, requiriendo participación activa de los colectivos y sus residentes, autogestionando sus proyectos.

5.1 Recomendaciones si es pertinente basado en resultados

Esta investigación confirma que las cooperativas de vivienda son una alternativa integral para producir vivienda y ciudad. Al analizar el caso de la C.Y. en diálogo con experiencias globales, emergen aprendizajes valiosos que pueden traducirse en recomendaciones para diversos actores.

A MINVU:

Consolidar un marco normativo, financiero y técnico para el modelo cooperativo como una política pública permanente.

Como lo demuestran los hallazgos se sugiere la necesidad de avanzar en el reconocimiento del derecho a la vivienda y a la ciudad, para con ello poder garantizar su acceso, controlar en parte la especulación de la vivienda retomando así su función social. Para lograr este gran objetivo, se propone un modelo que permita nuevas formas de gestión tanto en el uso como en la obtención de vivienda, en particular los programas con aportes estatales. De esta forma, pueden existir políticas que integren prácticas de cuidado y sostenibilidad de comunidades, con la incorporación de una planificación a múltiples escalas, aportando a la construcción de un hábitat integral, que concatenadamente potencie dimensiones que favorezcan la producción y reproducción de la vida.

Para esto se requiere transitar desde el rol subsidiario a uno de garante estructural, favoreciendo normativa que regulen la especulación y reintegre la función social de la vivienda.

A cooperativas de vivienda en formación:

Invertir tiempo y gestiones en construir la cultura cooperativa, antes que el proyecto material.

El proceso de diseñar, gestionar, construir y habitar un proyecto cooperativo implica tiempo y capacidades de gestión. La autogestión y la propiedad colectiva, son prácticas que se aprenden y trabajan de forma constante, bajo el alero del apoyo mutuo. El éxito de una cooperativa no radica solamente en la construcción del proyecto, sino también en sostenerse como colectivo y en el desafío de crear comunidad.

Al mundo académico, a pares y profesionales dedicados al modelo:

Desde una visión descolonizadora u decolonial, es importante configurar nuevas imágenes sobre creación de nuevos y muchos mundos. Se debe reconocer el hábitat como un fenómeno complejo y político, que requiere enfoques transdisciplinarios. El diseño de vivienda, proyectos habitacionales y barrios, no pueden agotarse en lo meramente técnico, se requiere del despliegue de nuevos paradigmas y estrategias para trabajar en comunidades desde la co-gestión y el co-diseño. Considerar a las comunidades significa reconocer saberes locales, valorar la dimensión afectiva y de identidad con el espacio. Esto implica actualizar y complementar las disciplinas y profesiones que trabajan con el espacio y con la producción social del hábitat, para articular la teoría, la práctica y el territorio.

REFERENCIAS

Acosta, M. y Raspall, T. (2008). La articulación de las cooperativas de vivienda con el Estado y otros actores sociales. Centro de Estudios de Sociología del Trabajo Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

Aravena, S., Arévalo, M., Bazoberry, G. Blanco, C., Corrêa, L., Estrada, L., Fernández, R., Florian, A., Franco, J., García, K., García, R., González, G., Guadamuz, O., Iracheta, A., Landaeta, G., Miyashiro, J., Morales, R., Mora, J., Morán, A.,...Trundle, L. (2014). La vivienda, entre el derecho y la mercancía. Las formas de propiedad en América Latina. Programa Regional de Vivienda y Hábitat, We Effect Oficina Regional para América Latina. Ediciones Trilce.

Caballero, L y Gago, V.(2022) La vivienda como laboratorio. Finanzas, vivienda y trabajo doméstico. Ediciones Tinta Limón.

Cabré, E., & Andrés, A. (2017). La Borda: un estudio de caso sobre la implantación de la vivienda cooperativa en Cataluña. *Revista Internacional de Políticas de Vivienda*, 18(3), 412–432.
<https://doi.org/10.1080/19491247.2017.1331591>

Centro Cooperativo Sueco (2017). El camino posible: Producción Social del Hábitat en América Latina.

Ciocoletto, A., Casanovas, R., Fonseca, M., Ortiz, S. & Valdivia, B (Col·lectiu Punt 6).(2019).Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Virus Editorial

Crabtree, L. (2018). Self-organised housing in Australia: Housing diversity in an age of market heat. *International Journal of Housing Policy*, 18(1), 15–34.<https://doi.org/10.1080/14616718.2016.1198083>

Cruz, M.A., Reyes, M.J. y Cornejo, M. 2012. Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a *Cinta moebio* 45: 253-274 www.moebio.uchile.cl/45/cruz.html

Coalición Internacional para el Hábitat – América Latina (HIC-AL). (2017). *Experiencias latinoamericanas de producción social del hábitat*. HIC-AL.

Farrés, Y. (2023). La dimensión espacial de la colonialidad: una propuesta interpretativa y otras voces ignoradas. *VIRUS*, 26, 12-28.
<http://vnomads.eastus.cloudapp.azure.com/ojs/index.php/virus/article/view/887>

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo. Tinta limón Ediciones. Santiago, Chile.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P.(2024). *Metodología de la investigación* (6° ed.). McGraw-Hill Education.

Katzer, L.(2019). Etnografía y espacialidad: perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina.Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Kerm, L., (2020). *Ciudad feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Ediciones Godot.

Kvietkute, D., & Lappégard Hauge, Å. (2022). Living with strangers: Exploring motivations and stated preferences for considering co-housing and shared living in Bergen, Norway. *Housing and Society*, 49(2), 128–149. <https://doi.org/10.1080/08882746.2021.1972264>

Mattioli, D., Falu, A. M., Peyloubet, P. (2018). *Territorialidades emergentes: Agenciamientos colaborativos para el diseño de transiciones en el campo del hábitat*. CONICET_Digital_Nro.fb57c24b-87cd-4f46-a02f-3c57e61cd04b_A.pdf:file:///C:/Users/coopt/Downloads

Mullins, D., & Moore, T. (2018). Self-organised and civil society participation in housing provision. *International Journal of Housing Policy*, 18(1), 1–14. <https://doi.org/10.1080/19491247.2018.1422320>

Núñez, C.(2012). *El Análisis del discurso en las ciencias sociales: Variaciones, enfoques y perspectivas*. Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento.

Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, 17(4), 615-627.

Patmore, G. (2022). Housing cooperatives in Australia. The Co-operatives Research Group, The University of Sydney Business School

Pérez, R. (2011). Experiencia chilena en vivienda social 1980-1995. *Revista INVI*, 13 (35).

Rappaport, J., (2007). *Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración*. *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 43, enero-diciembre, 2007, pp. 197-229.

Rolnik, R., (2021). La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas. LOM Ediciones.

Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección: Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón.

Ruiz-Tagle, J., Valenzuela, F., Czischke, D., Cortés-Urra, V., Carroza, N. & Encinas, F.(2021). *Propuestas de política pública para apoyar el desarrollo de cooperativas de vivienda autogestionarias en Chile*. Centro Políticas Públicas UC.

Sabatini, F.,R., Downey, S., Rasse, A., Trebilcock,M., P., & Greene, R., (2020). Ciudad y segregación valpuseadas por el capitalismo: Crítica de los enfoques idealistas. *Revista Urbano*. (42), 8 - 17.

Sommerhoff, W. (1995). 25 años de vivienda cooperativa. Ediciones HABITACOOOP.Santiago de Chile.

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Revista Habitat y Sociedad*, n°11. Pp 65-84.

Valdés Riquelme, M. C., González Madariaga, V., & Monsalves Navarrete, E. (2019). *Experiencias de cooperativas cerradas de vivienda en Chile: Expresiones de producción social del hábitat y perspectiva de género* [Tesina de Diplomado, Universidad de Santiago de Chile]. USACH.

Vergara, F. & Aguirre, C. (2019). Una propuesta para bajar el valor de los arriendos y el déficit de viviendas: control de precios. Ciper Chile. Recuperado de <https://ciperchile.cl/2019/05/02/una-propuesta-para-bajar-el-valor-de-los-arriendos-y-el-deficit-de-viviendas-control-de-precios/>

Vergara Perucich, F., Aguirre-Nuñez, C., Correa Parra, J., Cancino Contreras, F. & Greene, R.(2021). *Crítica a la Producción del Espacio en Chile*. Ediciones ARQ.

ANEXOS

Anexo N°1: Tipos de vivienda alternativas a la tenencia individual

A nivel global, se reconocen diferentes maneras de modelos de vivienda en tenencia, administración y gestión alternativa a la privada/individual. A continuación expongo los principales tipos:

Tipo	característica
Vivienda en cesión de uso propiedad colectiva	La cooperativa es propietaria de los inmuebles y los miembros gozan del derecho de uso sobre una vivienda (que pueden heredar a sus familiares) mientras sean miembros de la cooperativa constituyéndose una estrategia para garantizar el control social de los habitantes sobre sus conjuntos habitacionales, incluso sobre sus barrios y territorios. Se ocupa en países de latinoamérica y en el norte de Europa ²⁵ . También conocido como modelo danés o Andel.
Covivienda	Las unidades individuales ofrecen tanta privacidad como los departamentos tradicionales, mientras que las zonas y funciones compartidas ofrecen oportunidades para socializar y realizar actividades que de otro modo serían imposibles.
Vivienda colaborativa	Czischeke(2028), define la vivienda colaborativa como “una amplia gama de iniciativas incluyendo la convivencia, nuevos tipos de cooperativas de vecinos y otras formas de vivienda colectiva autoorganizada...definida por altos niveles de participación de los usuarios, ayuda mutua u solidaridad y diferentes formas de financiación y gestión colectiva, entre otras”

²⁵ Como Dinamarca, Noruega, Suecia y Canadá

Anexos N°2: Entrevistas

Entrevista participante cooperativista

Entrevistada 1: P. S.

Fecha: 8 de abril

Modalidad: Online

Localidad: Ginebra, Suiza.

E: Hola Paula, para partir puedes presentarte

P: Me llamo Paula, soy trabajadora social en una asociación de reducción de riesgos en el consumo de drogas en Ginebra, Suiza. Y pues yo vivo desde hace muchos años en cooperativas. Primero al principio era cooperativa de estudiantes y ya desde hace como siete años ahora estoy en una cooperativa que creamos un grupo de amigos.

Y yo cuando pues estábamos justamente viviendo juntos en esa cooperativa de estudiantes y que ya no éramos estudiantes. Entonces para poder seguir viviendo juntos creamos esta cooperativa y desde hace siete años tenemos en el barrio en el que vivo diferentes casas, apartamentos con una fundación. Las fundaciones son parte como muy conectada con las cooperativas, nos ayudan mucho digamos a tener alojamiento.

Y estoy en esta cooperativa ahora y también estoy en otra cooperativa en la que tenemos un proyecto para 2031, muchos años. Pero en esa cooperativa la idea es construir ya un edificio en una zona que son ahora casas y pues justamente van a destruir y hacer edificios. En Ginebra estamos, es una ciudad que está creciendo un montón, entonces pues lo que es centro de Ginebra antes había muchas casas y ya desde hace no sé, muchos años yo diría como diez años están pues destruyendo zonas de casas y construyendo edificios.

Y menos mal en esos proyectos hay muchas cooperativas también que se desarrollaron, pequeñas y también otras que son mucho más grandes, con años de espera, que tienen ya unos 20 edificios o más. Entonces eso es, y la cooperativa en la que estoy ahora no tiene edificios nuestros, sino solo estos proyectos pues justamente el barrio en el que estoy viviendo va a ser destruido en un año. Y por eso pues la fundación nos dejó vivir en todo este barrio los años pues digamos esperando que puedan destruir, entonces no tenemos ningún edificio en proyecto digamos.

E: Y mientras ocupan ese espacio pagan un alquiler simbólico de acuerdo a su ingreso, ¿cómo se regula eso?

P: Sí, se llama un contrato de confianza y pues sí es simbólico, uno toma la casa o el apartamento en estado, se dice en francés, significa que pues que esté digamos una, ¿cómo se llama? Una régie, como lo que, el administrador va a tener que cambiar digamos los vidrios, la electricidad, la calefacción, pero aparte de eso todo es responsabilidad propia de los que van a tomar el edificio, el apartamento, la pintura, los muebles, lo que sea, en el estado que sea. Este apartamento, por ejemplo, estaba en un estado pésimo, tuvimos que pintar todo, la bañera, la cocina, hubo que hacer muchos trabajos, pero al lado de eso pues justamente es un alquiler que está muy muy bajo por lo que es Ginebra ahora.

E:¿Y eso es de acuerdo a lo que ustedes ganan o de acuerdo al estado? ¿Cómo se regula el precio?

P:Eso es lo mismo para todos, digamos tienen un precio por tipo de apartamento, dependiendo de la cantidad de piezas, si es casa, si es apartamento, pero es bastante, es muy bajo, digamos, menos de la mitad, bastante menos de la mitad que lo que sería lo mismo en el mercado tradicional, digamos.

E:¿Y ese precio lo pone el estado?

P: Lo pone la fundación, es una fundación con la que trabajamos, con la que colaboramos desde hace mucho tiempo y ellos que son propietarios de todo el barrio van dando, a cada vez que un inquilino se va, ellos ponen a alguien que sea de la asociación o de cooperativa en un contrato de confianza. Y ellos hasta pues construyeron un edificio en el que principalmente fueron los inquilinos de este barrio que se trasladaron allá. Y pues claro ellos tienen la obligación de, bueno no sé si es claro o no, pero aquí en todo caso el propietario si quiere destruir pues se tiene que alojar en otro lugar.

Y esa es la diferencia con nosotros, con el contrato de confianza, pues el alquiler es muy bajo y tomamos el apartamento en el estado en el que está y pues nos dicen siempre con tiempo, pero en el momento que se acaba, pues se acaba y ahí no hay que realojarnos a nosotros. Esa es la diferencia, digamos.

E: ¿Cómo se llama la fundación?

P: La fundación se llama la FED, que es la Fundación Emil Dupont y esa fundación es parte de una gran, pues como de un agrupamiento de fundaciones que es FIDP, que son como las fundaciones inmobiliarias de derecho público.

Y pues nosotros trabajamos, pues ellos nos dan alojos, pero después digamos que son parte de, pues la gente se puede ya inscribir a las fundaciones directamente y ser alojado por esas fundaciones y en ese caso va a depender de cuánto ganas, el alquiler va a depender más de tus recursos, digamos. Pero ya cuando eres inquilino, digamos normal de la fundación, ahí ya son otras reglas, digamos.

E: Obviamente nosotros estamos a años luz de algo así.

P:Me imagino que sí.

E:Así que esto es información muy valiosa y nueva.

Y ¿que es para ti, o de la experiencia que tienes, cómo podrías definir un proyecto de vivienda cooperativa? ¿Cuáles son sus principales características o diferencias de un proyecto tradicional?

P:Pues bueno, digamos que tengo diferentes experiencias. Por ejemplo, la última en la que voy a vivir en 2031 fue justamente el proyecto de construir juntos y pensar juntos con los arquitectos, de encontrarnos mensualmente, de pensar los materiales, de pensar las configuraciones. De conocer a los futuros vecinos, de decidir las piezas comunes que tendremos en la planta baja, por ejemplo.

No habrá apartamentos, serán una parte de taller, otra parte como de sala para encontrarnos después del encuentro y ese tipo de cosas. Entonces ahí fue justamente ese ideal de vivir juntos, de conocernos, de

saber quiénes son los vecinos. Yo creo que en Chile, como en Suiza, cuando uno vive en un edificio tradicional, casi ya no conoce a sus vecinos, no sabe quién tiene enfrente, quién encima.

Entonces es como muy individual y en Suiza más que en Chile yo creo que el individualismo es muy fuerte, muy grande. Entonces eso era importantísimo para mí. Y ya pues cuando vivía en la SIGYU, que es la cooperativa para estudiantes, eran apartamentos de siete personas y también pues con unas amistades también con los vecinos, era un edificio entero que pertenecía a la cooperativa.

Y pues también ser parte de las decisiones, del edificio, de la cooperativa en general, de lo que íbamos a hacer, de los eventos que se organizaban. Pensar más colectividad y pensar proyectos juntos y eso. Siempre fue también las ganas de no vivir yo sola, también eso es algo que era importante para mí.

Y pues siempre eran como apartamentos compartidos y hasta que esperamos, estábamos esperando a nuestro primer bebé, que ahí pues nos mudamos a otra casa, solo nosotros. Pero seguimos pues siempre con el proyecto y participando en los eventos y esas cosas.

E: ¿Y la propiedad cómo funciona? ¿Es colectiva o individual? ¿Pertenece a la cooperativa? ¿Cómo se administra?

P: Pues digamos, todos somos propietarios.

Uno paga, ¿cómo se diría en español? Las partes sociales cada año. Uno paga anual, cuotas anuales y después pagas cuando te inscribes para ser parte de la cooperativa. Y ya en el momento de, por ejemplo, en este lugar pues es solo el alquiler, ya que pagamos más y también decidimos pagar un poco más en nuestra cooperativa, dar un poco más mensual, que ponemos como un fondo solidario por si necesitan otros cooperadores en algún momento, tienen problemas económicos.

Y después cada año vemos pues si ese dinero sirvió para otros cooperadores o si después los podemos poner en proyectos que sirvan para la colectividad. Por ejemplo, te hablaba el otro día del banco de objetos, biblioteca de objetos, entonces pues ya como teníamos un poco de dinero pues ahora cada año tenemos un abono y podemos ir al banco, a la biblioteca de objetos a alquilar lo que uno quiera. ¡Ay! Tiene ganas de hablar también. (Se refiere a su bebe)

E: De opinar.

P: Eso es, después en un edificio nuevo, perdón, en el edificio nuevo ya el alquiler va a depender de los gastos que habrán sido pues para construir el edificio y pues los gastos de luz, etc. Entonces va a depender cuánto nos cuesta.

Vamos a reembolsar, digamos, nuestro alquiler sirviera como para reembolsar todos los préstamos para construir el edificio. Pero la vivienda, la unidad que tú vas a ocupar, el departamento, no va a estar a tu nombre, va a estar a nombre de la cooperativa. No va a estar a mi nombre, yo no seré propietaria, digamos, la cooperativa es propietaria pero es mi domicilio, digamos.

E: Claro, eso acá se llama propiedad colectiva, allá no sé que concepto tiene esa diferencia de no propiedad individual.

P: No, no sé, no sabré decirte. Si hay... No, eso no sé, ni idea.

E: Me imagino que sí debe ser lo mismo, pero puede ser. Claro, que finalmente uno puede usar el departamento en la medida que soy socia de la cooperativa y que estoy participando de la cooperativa.

P: Claro, pero la cooperativa es como la dueña gigante, digamos, y nosotros somos usuarios de esa cooperativa.

Claro, y también lo que es importante, y más que todo aquí en Ginebra donde los precios están subiendo, hablábamos con mis padres esta última década, es que ahora no sé cómo vive la gente fuera de cooperativas porque el mercado subió tanto y es increíble, porque depende solo de lo que decidan hacer. No hay menos viviendas, siempre hubo muy pocas viviendas, pero simplemente decidieron empezar a subir y ahora la gente no sé cómo puede vivir con esos alquileres. Y eso es la diferencia que uno pone también una cuota inicial cuando adquiere un apartamento en una cooperativa y esa misma cuota después de 20 años si te vas, es esa misma cuota la que te va a regresar.

Entonces al menos no participas en esa inflación de los precios y eso es también lo importante. Nadie se va a enriquecer en esos apartamentos y nadie va a tener que pagar más para poder acceder a ese apartamento dentro de 20 años, 30 años.

E: O sea, ¿las cooperativas pueden ser una solución a la especulación inmobiliaria?.

P: Sí, incluso, bueno eso no sé muy bien y no sabré decirte, pero yo sé que el Estado cada vez más ayuda a proyectos cooperativos justamente es su forma de luchar contra eso. Pero cada proyecto con las fundaciones ahora, pues las fundaciones tienen una parte, unos edificios en un nuevo proyecto y siempre van a poner en concurso para cooperativas uno de los edificios o algo así.

E: Paula, volviendo al diseño del proyecto de tu cooperativa que está planificado para el 2031, si pudieras contarme cómo se configuró ese diseño. Decías que, por ejemplo, una de sus decisiones era que en el primer piso no fuera habitable sino que permitiera los usos comunes. Si pudieras contar un poco de ese proceso y si consideras que el diseño o en que medida el diseño promueve o no una vida en comunidad.

P: Pues lo interesante en este proyecto, que no es lo mismo en otros proyectos en los que tengo amigos, es que es muy, pues digamos que los que estamos en este proyecto somos todos muy diferentes. Hay mucha gente que está ya pensionada, que son más ancianos, que tienen otro punto de vista, hay jóvenes como nosotros con bebés o sin bebés.

Es como muy diferente, entonces fue interesante porque, bueno, la cosa, perdón, empiezo de nuevo. Nos encontramos cada mes con, nos encontrábamos cada mes con, cómo se dice, la oficina de arquitectos y ellos venían con el tema, bueno, esta vez vamos a hablar de los materiales o de los balcones, por ejemplo, que ahí sí fue un tema. Entonces hablábamos de los balcones, pues de hacer como un balcón largo y después que cada uno pueda poner sus sillas, lo que quiera, en su parte del balcón.

Y finalmente, pues muchos que eran como ya de una cierta edad decían, no, yo necesito tener mi balcón, se me hace raro si la gente pasa enfrente de mi casa, no sé. Y otros se nos hacía más chévere justamente pasar por el balcón, encontrarnos ahí para tomar una cerveza por la tarde, entonces ahí fue como uno de los puntos en los que no estábamos de acuerdo. O el ascensor, también de poner solo un ascensor y después posibilidad de acceder por el, por tener como un pasillo en la mitad y ahí también pues la gente de una cierta edad normal necesitaba tener los dos ascensores para las dos entradas que vamos a tener.

Entonces ahí pues finalmente votamos, fue votación y sí, tratamos de tener una pues como unanimidad y tratamos de ver cuáles son los puntos de vista y eso, pero no utilizamos ninguna sociocracia para votación. La votación en nuestro caso, en todo caso, fue más tradicional y finalmente pues si no logramos un punto de encuentro pues finalmente pues la mayoría gana. Y así es, pero sé que en muchas otras cooperativas que son tal vez más como, como decir, como, como se dice, se me olvida, pues que son gente con más visión pues de compartir y eso.

También pues van a, por ejemplo, formarse a la cogestión y poder pues hacer esos encuentros pues más participativos y llegar a un punto pues de acuerdo. Pero no fue nuestro caso, digamos, en nuestra cooperativa.

E: Pero independiente de las dos cosas que tú mencionas, del balcón dividido o de más ascensores, ¿en que manera afecta, positiva o negativamente, o puede influir el diseño en la creación de comunidad? ¿Puede, por ejemplo, el diseño, favorecer en eso?

P: Claro, sí, claro.

Pues justamente eso, una cosa en la que estábamos todos de acuerdo era justamente cómo vamos a hacer porque va a haber como un, va a ser como un edificio en escalera con una parte de terraza común. Entonces, ¿qué vamos a poner en esa terraza para que podamos justamente encontrarnos? Entonces, sí, pues uno piensa el edificio, no solo lo que te interesa individualmente de ti, la cocina abierta o cerrada o esas cosas, sino también justamente pues, ¿que queremos como espacios comunes para encontrarnos? Eso sí es un punto en el que todos estamos de acuerdo, que queremos vivir juntos, queremos tener espacios donde nos vamos a poder encontrar, donde vamos a poder vernos. Y cuando se construya el edificio, vamos a seguir teniendo reuniones, decidiendo de esas cosas, de los jardines, de las huertas, de esas cosas.

Entonces, sí, claro que tiene un impacto, pues en ese caso sí, si estamos, digamos, en esa cooperativa es porque al menos sí estamos de acuerdo en el hecho de compartir una parte, algunos más, otros menos, pero en la idea de compartir con los vecinos, sí.

E: Es como una de las características de las dimensiones culturales o sociales que tienen las viviendas cooperativas, los proyectos cooperativos, apostar por esa vida en comunidad, por la creación de la vida en comunidad y también por su permanencia a futuro, ¿no? Como que de alguna manera los espacios permiten mantener esa comunidad.

P: Sí, yo pienso que la mayoría de las cooperativas aquí en Ginebra tienen eso en común, pero por ejemplo una cooperativa que es de las más antiguas de Ginebra, no sé si antes lo tenía, pero digamos ahora tiene tantos edificios que ya se volvió casi como una vivienda normal, pues tradicional, digamos, aparte de tener alquileres más bajos, la gente puede ir o no a las asambleas, pero ya no es ningún requisito

e incluso encuentras en internet en las páginas de alquiler cuando hay un apartamento que se libera y ahí la persona se inscribe y tiene que ser parte de la cooperativa para poder vivir dentro, pero no hay más requisitos de comunidad.

Entonces también ya existe ese tipo de cooperativas, pero bueno, yo conozco una y yo creo que es la única. Incluso ahora pues no sé si fue criticada por eso y ya están cambiando en el sentido que ya están pues ya tienes trabajadores sociales que están viendo cómo vuelven a traer un como un ambiente de más solidaria dentro de los edificios y eso, como que ya están cambiando esa visión también para que sea más comunitaria, más solidaria, sí.

E: Sí, y en ese sentido, ¿qué importancia tienen los equipos multidisciplinarios en proyectos así? Porque a veces se piensa que por hablar de un proyecto urbano, claro, los arquitectos, arquitectas toman protagonismo, pero hay muchas otras dimensiones que se tienen que ir trabajando en conjunto con lo material.

Yo no sé cómo fue el equipo de ustedes, pero ¿qué características tienen que tener los equipos para poder trabajar en estos modelos?

P: Claro, pues es interesante porque uno de mis amigos que justamente nos pudo presentar es de la cooperativa en la que estoy para el futuro. Su trabajo es como ser el traductor entre los arquitectos y los futuros cooperadores, digamos. Entonces, cómo manejar los encuentros en los que los arquitectos llegan con opciones y con una visión muy concreta, pero que va a tener que evolucionar, que desarrollar con las ganas de la mayoría o de la cooperativa de los habitantes.

Entonces, ya los arquitectos pues tienen su visión profesional justamente y decir sí esto sí es posible o no es posible, pero ellos tienen que llegar con una visión pues abierta a las proposiciones de los habitantes y pues ver, pues ir en el sentido de ya cómo cambia la cosa. Ya no es uno que llega en un lugar y que le dieron eso y ya está, sino que es parte de la construcción y dentro de los límites de lo que los arquitectos pueden o no pueden hacer. Y en este proyecto, en todo caso, no hubo trabajadores sociales.

Ya después, digamos, los trabajadores sociales llegan en otro momento, digamos, ya cuando están contruidos y eso y ya como para crear más, pues hay como la comunidad, digamos, para participar, crear eventos o ayudar a la gente si la necesita. Pero sí, entonces, pues aparte, pues se construye el edificio entre arquitectos y habitantes, eso sí, y con pues justamente como vulgarizadores, se puede decir, no sé, divulgadores, que como que van a estar como mediadores entre el arquitecto y que va a tener como el conocimiento justamente práctico y la comprensión de los habitantes y pues poder estar entre dos.

E: Como un interlocutor.

P: Sí, exacto.

E: Para tu cooperativa y en general, ¿tienes algunas experiencias de otras cooperativas que sirvan como referencias para poder entender o aplicar este modelo? Si pudieras mencionarla o que características son las que recogen de otras experiencias para poder aplicar en la tuya o de recomendación para nosotros acá en Chile.

P: Claro, pues de las grandes que sí mantienen ese trabajo de colectividad, de tener espacios de encuentro y eso, yo creo que la Coda, C-O-D-H-A o algo así, es la más grande y que tiene pues edificios.

Y la cosa es que como ya tienen un montón de edificios, pues ya tienen también más recursos y posibilidades para hacer edificios aún más chéveres y más lindos y con piezas, por ejemplo, en un barrio donde tengo una amiga que está viviendo, pues ahora tienen un muro de escalar en el edificio. Y tienen las saunas arriba, en el último piso, saunas con la lavandería, así con vista a la montaña. Es que llegas, casi se volvió un gueto, es que lo tienes todo ahí mismo, como la tienda local, sabes, solo productos de la región y eso lo tienen ahí a pie del edificio y lo tienen todo ya no necesitan salir. Tienen la sala de juegos para los pequeños, los juegos de mesa para los adultos, lo tienen todo, es impresionante, casi que no necesitas salir de tu edificio. A mí me encanta ir allá. Y además son edificios grandes y llegas con, yo llego con Anaís de 4 años y se va con sus hijos, y bueno se van con otros amigos, después a la sala de juegos y aparecen cuando les da hambre y comen algo y se van de nuevo, y hay esa confianza, se conocen todos y es bien lindo. En nuestro caso, que es el primer edificio que vamos a tener, pues tuvimos bastantes restricciones de dinero, habían cosas que para mí eran súper importantes y finalmente como no son prioridad pues lo dejaron de lado, que era justamente todo lo que era el tratamiento de las aguas que ya son dos edificios ahora que tiene lombriz compost para materias fecales que después es el agua de riego para la huerta y utilizar el agua de la lluvia para lavar ropa. Era todo un circuito que al principio cuesta caro y que después tuvimos que dejar porque no podíamos gastar tanto al principio porque sino los alquileres serían demasiado entonces nosotros estamos a otro nivel que la CODHA.

E: Me quedan dos preguntitas solamente, tú mencionaste cuando referías a la otra cooperativa. En nivel de diseño de habla se habla de multiescalaridad cuando no solo se piensa en el edificio sino también en escala, barrial, ciudad. ¿Cómo crees que interactúa la multiescalaridad de un proyecto cooperativo

P: bueno, creo que a nivel del estado de Ginebra, todo los proyectos se piensan en plan grande, cuando hay un proyecto de 5 edificios pues saber si el colegio va a poder recibir tanta gente o si hay que agrandar el colegio. entonces, pues ahora también en una transición ecológica en Ginebra los proyectos priorizan tener más calles peatonales o zonas 20 que también pueden pasar los autos pero le dan prioridad a los peatones entonces en esta zona que está cambiando todo mucho.

Pues ahí sí se nota cómo colaboran más las cooperativas y fundaciones con el estado que los privados. Pues se abrió un proyecto privado hace 3 años y llegas y te crees como estar en Nueva York, con todos los edificios de vidrio, algún árbol pero rodeado de cemento, para ser más chic y ya está. Y en esos barrios tienen muchos problemas porque no hay espacios para los jóvenes para que puedan jugar, porque siendo todo cemento juegan a la pelota y el ruido sube por todo el edificio y pues los que no tienen hijos no están contentos, entonces ahí no pensaron el punto de vista práctico sino simplemente que sea lindo, moderno, que cueste caro y que tengan dinero.

Por ejemplo aquí van a demoler estos edificios que son del 1930 aprox, y bueno los 4 árboles más antiguos del terreno lo van a mantener e hicieron el proyecto conforme a eso. en el proyecto en el que to estoy tuvieron que gastar horas de trabajo los arquitectos por que se equivocaron en el diámetro de un árbol, pensando que era más chico y era más grande y tuvieron que cambiar unos metros el ángulo del edificio entonces eso es lo lindo en esos proyectos porque si importan los árboles y los espacios verdes, y

sí importan que los jóvenes tengan espacios para jugar, sí importa que hayan espacios de encuentro y la ciudad ayuda en ese sentido pero no es obligación. Entonces quien quiere lo hace, y terminan siendo unos barrios sin vida sacados de unas revistas de moda. Te mandaré fotos de edificios que son cooperativos y son preciosos, con verduras por todas partes, parece una utopía también sacada de periodico pero de otro tipo.

Y en nuestro proyecto los arquitectos eran hombres pero con una visión más femenina, de pensar más global eso se ve en las cooperativas de acá, que el bienestar es importante, la comunidad es importante, que haya espacios de encuentro yo creo que eso es ya parte de la reflexión.

E: Super! estamos terminando la entrevista. Por mi parte no tengo más preguntas. ¿Quisieras agregar algo más, algún comentario o alguna idea que quisieras sumar?

P: No, por mi parte no. Ojala te sirva lo que te conté (rie)

E: Sí, me sirve mucho tu experiencia. Muchas gracias por tu tiempo y participación.

Entrevista especialista

Entrevistada 2: V. U. C.

Fecha: 9 de abril

Modalidad: Online

Localidad: Países Bajos, Delft

E: Hola Valentina, si te puedes presentar.

P: Bueno, mi nombre es Valentina, Arquitecta e investigadora con Becas Chile, soy chilena, investigo modelos de vivienda colaborativa para el caso chileno, y actualmente estoy haciendo el doctorado en Países Bajos, en donde vine a ver e investigar qué modelos de vivienda colaborativa existían en el mundo e intentar hacer conexiones con lo existente en el caso de Chile.

Por ejemplo, ver si existían modelos de vivienda colaborativa, específicamente cooperativas, modelos de vivienda colectiva, y también intentar generar una conexión, en el fondo, de conocimiento sur-norte, en donde se generó un poco más de diálogo. No era mi idea venir a implementar un concepto desde el norte al sur, sino que ver si existían ciertas conexiones, si es que estábamos hablando de lo mismo, con diferentes terminologías, por ejemplo. Entonces, en ese camino llevo estudiando desde el 2019 en la vivienda colaborativa y en un proceso interactivo entre estudios de campo en Chile, volver a Holanda, y estudios de campo nuevamente, he ido, de cierta forma, adaptando el concepto existente al caso chileno.

Y en ese camino, cortamente lo voy a explicar, me he encontrado, como mi foco no es solamente la cooperativa, sino la vivienda colaborativa, voy a explicar a qué me refiero con esto, entendemos la vivienda colaborativa, en mi tesis doctoral, como aquellas iniciativas de vivienda en donde existe una alta participación, que es más que participación, que se entiende como colaboración de los y las futuras residentes con diferentes partes interesadas. Esto quiere decir que las familias que van a vivir en los proyectos participan del diseño, de la gestión, de la concepción del proyecto, pueden también, si las regulaciones lo permiten, participar de la construcción del proyecto, y también proyectan su vida y su visión común del proyecto a la etapa post-delivery o post-entrega del proyecto. Ese es uno de los criterios.

Los otros criterios son tres más, que los proyectos cuenten con espacios comunes, tanto interiores como exteriores, porque existen diferentes teorías, que se han sido generadas mayormente por investigadores de acá del norte global y yo quería comprobar si esto ocurría también en el caso chileno, de que estos modelos, al tener espacios compartidos específicos, podrían tener una influencia en los aspectos sociales de las familias que iban a habitar estos proyectos. Esto lo vi específicamente, tal vez lo explico después en la siguiente pregunta, pero lo vi específicamente en cuatro dimensiones, que fueron confianza, interacciones sociales, sentimiento de pertenecer y de comunidad, y también la creación de redes de las familias. Entonces ese sería el segundo criterio para entender la vivienda colaborativa, los espacios comunes para generar sociabilidad en los residentes.

El tercero es que las familias desarrollaran en la etapa post de entrega de la vivienda, actividades comunes. Estas actividades comunes podían ser desde el cuidado de niños, adultos, personas mayores, hasta las comidas comunes, tener una huerta en conjunto, o desarrollar las actividades que las familias requiriesen. O sea, aquí esto es totalmente amplio.

Puede ser si necesitaban un jardín infantil, por ejemplo, que si querían trabajar en eso de forma informal o no, podían hacerlo, podrían hacer una cooperativa, por ejemplo, de producción de algún producto también. O sea, puede abarcar diferentes esferas este compartir. Y el cuarto, tenemos intención, ya, es la colaboración.

Primero era la intencionalidad de que queremos vivir juntos, de esta forma, con esta idea común. Y claro, que exista colaboración, sería el segundo, lo dije en desorden. que las familias no solo participen de los procesos, esto quiere decir, si usamos la escalera de Citizen Participation o de Participación Ciudadana de Einstein, que es una de las personas que estudió cómo los habitantes se involucraban en los procesos para un servicio determinado, en el caso de la vivienda, que no se quedará solamente en informar al residente, vamos a hacer este proyecto así, sino que el residente y la futura residente tuviera la oportunidad de decidir que efectivamente quería en su proyecto.

No solamente a nivel de quiero esta cortina o este color de pared, sino que quiero este espacio, lo quiero así, por esta razón o por esta otra razón. Entonces serían cuatro, para recapitular, sería la intención de vivir juntos, que existan colaboraciones en cualquier etapa de los procesos de la vivienda, espacios comunes, y estos espacios comunes son causales a generar actividades comunes según lo que quieran los residentes. Espero que responda un poquito a tu pregunta, y en el caso de las cooperativas, puntualmente las cooperativas también quedarían debajo de este paraguas, entonces se verían reflejados estos cuatro principios, que también se ven reflejados acá en los casos europeos.

Pero, si ahora me voy al caso de la cooperativa en sí, también existen dentro de la primera, que son la motivación de vivir juntos, existe todo un abanico de impulsores y motivaciones o razones por que las personas se quieren involucrar en estos proyectos, y dentro de ese tenemos todo un abanico de posibles intencionalidades que van desde las más radicales hasta las más prácticas. Dentro de las más prácticas puede ser desarrollar un proyecto de vivienda relacionado con el tradicional siempre, que no sea fácilmente accesible en el mercado de vivienda tradicional. Por ejemplo, crear un modelo de sistema alternativo de vivienda, donde las familias tengan mayor relacionamiento, donde puedan hacer una cooperativa, por ejemplo, de producción u otro, o también que tengan ideas dentro de las más radicales, pueden ser más utópicas o de nostalgia, en el sentido de que queremos reivindicar un movimiento existente, que existió, por ejemplo, en el caso de Chile en el periodo anterior a la dictadura, y que ahora se quiere revivir, porque tenía valores o principios o pilares que se quieren traer de nuevo al presente.

Entonces, esas motivaciones varían. Y en el caso de las cooperativas, en mi investigación, me he encontrado con que hay un poco también de expresión política, en el sentido, ¿a que me refiero con esto? Es decir, no estamos de acuerdo con las soluciones del mercado existente, nosotros queremos una solución totalmente alternativa al sistema de vivienda, por ejemplo, donde cuestionamos la propiedad colectiva del proyecto y queremos vivir así. También hay algo de nostalgia, traigamos algo de lo que las cooperativas del pasado, de lo que nuestras familias han vivido anteriormente, también veo que hay algo práctico, todos estos proyectos en general tienen algo práctico, es el acceder a la vivienda, pero el cómo queremos acceder a la vivienda es el que cambia.

Entonces, yo creo que se mueve en ese tipo de motivaciones. Y eso puede variar, por supuesto, caso a caso, como pasa en el caso de Yungay, tienen democracia directa, ayuda mutua, que también puede variar,

en algunos proyectos se quiere hacer, pero no se puede por las regulaciones, niveles altos de autogestión y así.

E: Pero en general, por ejemplo, si se cumplen características básicas que mencionas respecto a las cooperativas, ¿puede ser un modelo que ayude a combatir la especulación inmobiliaria, por ejemplo, como a cuestionar el valor de la vivienda, a reivindicar el uso por sobre el valor material o este concepto mercantil que hoy día es un poco con lo que se asocia este bien material?.

P: Estoy pensando, es una muy buena pregunta. Yo creo que por la escala de los proyectos que he podido ver, la vivienda colaborativa en general, no solo las cooperativas, no hay un modelo que va a reivindicar todo el modelo de vivienda existente, sino que este modelo alternativo que cuestiona estas problemáticas existentes, pero sí siento, basado en la investigación que he hecho, que dentro de esas pequeñas intervenciones, sí son capaces de tener un efecto en su barrio a nivel local, por ejemplo. Puede ser que esta cápsula de cooperativas donde se inserte genere un cambio a nivel local, pero no sé hasta qué punto, cómo estos proyectos tampoco en otros países no son mayoritariamente desarrollados, no podría responderte la pregunta de si son capaces de cuestionar a una gran escala, por ejemplo, todo un sistema de vivienda.

E: ¿Pero sí son capaces las personas que viven en estos proyectos, son capaces de hacer ese cambio para el proyecto y su ambiente circundante?.

P: Claro, al menos quizás en el acceso, puede ser que se cuestione, ¿no? Por ejemplo, lo que cuestionan, en el caso de las cooperativas, como lo que vi en Yungay, por ejemplo, o mayormente en Yungay, ustedes cuestionan la propiedad colectiva, y eso no ocurre mucho en los proyectos que se están desarrollando en Chile. Se ha intentado, algunas cooperativas lo han intentado, pero después eso se diluye en el tiempo, o las personas que van a vivir en estos proyectos ya no están de acuerdo en vivir así.

Entonces es diferente. Pero sí se ve que estos modelos, como el modelo cooperativo, logra cuestionar a una escala local, por ejemplo, aspectos de autogestión, porque en estos proyectos las familias trabajan mucho más por el proyecto que en simplemente tener una llave de una vivienda nueva que uno compró en el mercado. Sí cuestionan cómo se relacionan las familias.

Existe esta idea de querer compartir con el vecino, algo que no se ve en los proyectos tradicionales. También existe un cuestionamiento en cuanto a la tenencia de los proyectos. Cuestionan estos arreglos de tenencia híbrido o de arrendamiento o diferentes a lo que es propiedad individual.

¿Y qué más puede ser en términos espaciales si bien los condominios que son de propiedad privada, en el fondo, o aquí donde vivo yo, qué arriendo un departamento, simplemente hay espacios comunes, no se usan. Y por lo que he visto en los casos de vivienda colaborativa o cooperativa, sí se usan, porque los proyectos fueron pensados para las actividades de las familias que van a vivir en esos proyectos. Entonces sí también cuestionan la espacialidad.

E: Eso es súper importante lo que menciona, el cuestionamiento de la espacialidad o cómo esa espacialidad desde el diseño puede aportar a configurar comunidad. Desde lo que tú has visto, desde la arquitectura, desde el diseño de los espacios y también cómo esos espacios pueden

proyectar el futuro uso de esos proyectos. ¿Qué características debería tener un diseño? Por ejemplo, de proyectos cooperativos.

P: Bueno, todos los proyectos son diferentes y se adaptan, eso hay que recalcarlo, se adaptan a las necesidades de los futuros residentes y también a los suelos donde se emplacen. Porque, por ejemplo, puede ser que un proyecto tenga un efecto similar aunque fue un edificio en lo vertical o que sean viviendas que están distribuidas en torno a un patio central. Pero lo que he podido ver acá, no solamente con cooperativas, sino que con ejemplos que están contruidos de co-housing o co-vivienda, condominios donde existe un relacionamiento, villas ecológicas u otros modelos, es que hay un espacio, un patio o un espacio central en donde las personas se ven.

que haya una visualización en términos arquitectónicos, puedo rescatar un poco lo que vi en las entrevistas con el proyecto Maestranza, que si bien es una gran escala, esa sensación de seguridad que se da en el proyecto a veces no se da en otro. ¿Qué es? Se da por la arquitectura y por los balcones que son verticales y que recorren todo el proyecto donde yo veo quién está al frente. No hay esquinas donde alguien se esconde, por ejemplo.

Yo veo que pasa en la plaza central, veo dónde juegan los niños, por ejemplo, veo dónde mi mamá está huerteando y veo dónde la vecina está. Entonces se genera una interacción social que está en el fondo influida o influenciada por el diseño arquitectónico. Yo creo que esas han sido algunas características.

Tener también espacios diversificados, depende del uso, puede variar, para las actividades que mayormente quieren desarrollar las personas que van a vivir ahí. Es decir, sabemos que el proyecto son mayormente mujeres, mujeres con niños. Si el proyecto cuenta con espacios para que los niños se desarrollen y puedan compartir y también puedan compartir sus mamás, el proyecto va a fomentar la interacción social.

Pero si este proyecto, por ejemplo, es de puras mamás con niños y cuenta con un garaje para arreglar autos, tal vez ese espacio no va a servir para poder congregarse a las familias. Entonces va a depender siempre de espacios comunes, pero con la funcionalidad que es requerida por las personas del proyecto. Por eso yo digo varían, pero he podido ver que por los balcones también, no sé si siempre sede social al medio, pero si esta sede social tiene un espacio flexible, que no es solo la sede, que se puede utilizar para hacer talleres de tejido, para hacer clases de pintura, para hacer clases de yoga, es lo suficientemente flexible.

Tiene una cocina, por ejemplo, para servir de comedor, cuando son actividades como de Navidad, de Año Nuevo, o cuando existe alguna producción en el proyecto, también fomentaría esa interacción social. También pude ver en los proyectos, hace un minuto hice un estudio en donde vi, como te contaba, estos aspectos sociales, y vi cuáles de las características de la vivienda colaborativa, por un lado, tenían mayor influencia en cada uno de estos aspectos sociales. Tal vez puedo mostrarte eso, no sé si te sirve (comienza a compartir pantalla).

E: sí, dale

Yo solo vi dos casos, y estoy buscando, te voy a mostrar mi test, ahí tengo el dibujo, te tengo que compartir, ahí parece que sí, ahora ya puedo, voy a intentar compartir, por ejemplo aquí, eso me refería

con los balcones, no sé si se puede ver, ya, por ejemplo en este proyecto, puede servir de referencia para otros, este proyecto tiene eso lo que comentaba yo, los balcones, que miran hasta ese espacio, donde la persona puede huertear, también a su mamá sola, va a compartir con otras personas, y hay un sentimiento de seguridad, uno puede ver a sus niños también abajo en el proyecto, si bien arquitectónicamente uno puede decir el proyecto tal vez no es muy, los colores tal vez no son muy bonitos, es una percepción, pero en este proyecto el color rojo lo eligieron los niños, fue un proceso participativo, entonces tiene, tal vez para el gusto de las personas que están de afuera del proyecto los niños tienen un sentimiento de apego con el proyecto, porque ellos eligieron el color, en el caso de los pequeños condominios se ve un poco menos esa participación en el diseño, casi es nulo, por las regulaciones, las regulaciones no dejan que las familias puedan decidir mucho sobre sus proyectos, pero si muestro, voy a intentar avanzar rápido y acordarme donde está, y aquí también voy a pasar a lo que te había comentado antes, aquí tengo por ejemplo un esquema que te puede servir de cómo algunos autores ven las motivaciones de estos modelos de vivienda colectiva o de vivienda colaborativa, y aquí está lo que te comentaba, que van desde las más pragmáticas hasta las más radicales, y que seguramente uno u otro, esto no es excluyente, en lo que yo pude ver en el análisis de las cooperativas, los pequeños condominios y la vivienda colectiva, que varían entre uno y otro y se entrelazan, no es solamente blanco o negro, y tal vez te puede servir, y sobre los aspectos sociales, tengo infinitas tablas, ya, por un lado, acá está, aquí, tal vez esto te puede servir, no sé si está bien centrado, estoy intentando centrarlo, ya, tenemos la vivienda colaborativa, aquí también entraría la cooperativa, por un lado tenemos las etapas del proyecto, yo aquí las separé en el proceso de desarrollo y en el proceso de uso, y estas etapas en el fondo son transversales en el proyecto de vivienda colaborativa, las familias colaboran en todo el proceso, entonces aquí tenemos las características de este modelo, que son tener motivaciones comunes e impulsores comunes que siempre van orientados cercanamente, tener valores compartidos independientemente de los valores y tener una visión compartida, independientemente de la visión, la visión es común al proyecto, después tenemos la colaboración que es transversal, como decía, todas las etapas de desarrollo, de proyecto y de uso, en donde se forma una colaboración no solamente de arriba para abajo o de abajo para arriba, sino que donde se sientan los futuros residentes con diferentes personas del tercer sector y del gobierno en desarrollar el proyecto, y todos tienen el mismo nivel de participación o de colaboración o de oportunidad de decidir sobre el proyecto, después tenemos los espacios comunes que pueden ser, en el caso de Chile, interiores o exteriores, porque no todos los proyectos tienen la oportunidad de contar con espacios comunes interiores, en el caso de los pequeños condominios son solo exteriores, internamente las familias designan espacios comunes interiores pero no están definidos por el programa arquitectónico de la regulación, y desarrollar actividades que pueden ser al nivel del diario o regularmente de la mantención del proyecto de la administración, y después por el otro lado tenemos lo que yo llamo que es algo intangible que cuesta mucho de definir, que son todas aquellas interacciones sociales, las redes, el capital social, los contactos con otras personas que también se dan en la vivienda, la sociabilidad, la confianza interpersonal, confianza interpersonal que comprende la solidaridad, las relaciones de apoyo entre las familias, el sentido de comunidad y apego en donde se adapta el proyecto a lo que las familias quieran, existe un sentido de pertenencia como decíamos ya, ellos pudieron decidir de la pintura, si bien puede ser algo menor para algunas personas, para esos niños siempre se van a acordar que pudieron decidir del color de la pintura de todo el proyecto y que se pintó rojo como ellos querían, entonces tiene una influencia el sentirse parte del barrio que es quedarse en un barrio cercano a donde ya tenías tus lazos, entonces lo que yo vi aquí en dos casos, puede cambiar de caso a caso, era que tanto cada uno de estas características de la vivienda colaborativa tenía una influencia en que los residentes percibían cada uno de estos aspectos más,

menos o de igual forma que en sus viviendas anteriores y en sus viviendas anteriores tenían asignamiento o también arrendando, generalmente proyectos de vivienda que no eran colaborativos donde las familias vivían en una vivienda social en la periferia o en un barrio central pero donde no había conexión social, entonces desde estos dos casos para no darte la lata, aquí hay diferentes citas, esta tesis ya va a estar en el repositorio la otra semana así que ya la vas a poder usar en el repositorio. Y finalmente siete casos si no me equivoco, ahí puedes encontrar las tablas también de cómo se sentían los residentes, cuatro residentes sentían que había una influencia baja por ejemplo entre las motivaciones y crear redes, ahí lo puedes ver en detalle pero lo que da como resultado los dos casos era que tenemos aquí las motivaciones y los impulsores comunes y lo que es perceptual puede variar si tal vez entrevistamos una muestra más grande lo hacía percibir un sentido de comunidad y apego más grande. En el fondo, y si tú me preguntabas que pasaba con los espacios compartidos lo que arrojó mi análisis de estos dos casos después de entrevistar a varias personas fue que los espacios compartidos tanto exteriores o interiores se vio como menor y en la creación de sentido de apego y comunidad y de adaptación cultural en los proyectos.

Entonces, tener cocinas comunes, lavadoras comunes, un taller de bicicletas común, un living común, eso iba a generar mayor sentido de pertenencia e iba a aumentar la sociabilidad de las familias. Aquí uno puede jugar tal vez que pudiéramos aplicar este marco a otro país o a otro contexto podríamos ver, ya usamos el mismo marco ¿cómo influye? Y la misma pregunta que hice de investigación que están al final aquí en la tesis para ver, ok, si queremos crear confianza vamos de atrás para adelante ahora ¿qué es lo que podríamos hacer? Ah, la colaboración entre diferentes actores es clave para crear confianza porque aquí se ve que la flechita es más grande. Y no es que le falta confianza si en la cooperativa no hay confianza. Qué es lo que la podría hacer aumentar, es que trabajen juntos en el diseño, en la gestión, etc. pero si el proyecto vemos que no se siente muy apegado al proyecto, ¿que podríamos hacer? bueno compartir espacios donde realizan una actividad común, porque si no hay actividad común probablemente el espacio va a estar vacío eso es lo que pasa en estos típicos proyectos en Chile, edificios que tiene un quincho, un área de escritura, o una oficina donde no lo usan porque claro no le preguntaron a esas 200 personas que espacios querían son espacios no mas, están ahí. No se si te respondo la pregunta

E: si, mucho y muy certero el esquema

P: preguntame no mas, me puedes hacer una entrevista despues tambien

E: ¿según lo que se estudian proyectos de vivienda colaborativa o cooperativos y tambien esta utopía de desmercantilizar la vivienda como esos proyectos pueden propiciar el cuestionamiento del uso o de la función social que tienen las viviendas, versus proyectos tradicionales, desde el diseño nuevamente, desde el diseño socioespacial como crees que contribuye desde una perspectiva multiescalar y desde esa multiescalaridad los diseños o los proyectos deberían tener

P: buena pregunta, esto no lo investigue con entrevistas en mi tesis, pero te voy a responder desde lo que he podido ver en los proyectos que yo he visitado acá o en otras partes.

Parto desde el más amplio, que como estos proyectos la escala... me da la impresión de que en estos proyectos generalmente la escala no es una escala de 5 mil viviendas, de 4 mil viviendas, sino que nos quedamos pensando en los 100 o en el caso máximo de maestranza que son 400 que ya es bastante que no

hay una influencia social tangible a nivel país, pero a una escala local y de barrio siento que es diferente. Y la arquitectura puede influenciar esto. Te voy a mostrar un ejemplo (busca en el conmutador).

Los proyectos dependen según cómo se configuren arquitectónicamente, suena cliché, pero según como una lo muestra se conecta o puede totalmente ser una comunidad totalmente cerrada al barrio. La vivienda colaborativa ha sido criticada por generar mucha cohesión dentro de los proyectos pero arquitectónicamente ser cerrada tanto socialmente como físicamente con su barrio, entonces según el tratamiento arquitectónico esto podría ser diferente y esto tiene que ver con, ¿existan espacios que aportan algo a la comunidad del barrio es como lo que he visto que va a pasar con la Cooperativa Yungay que va a tener espacios en donde se va a congregar y va haber una relación con los vecinos, sino hay estos espacios es muy poco probable que ese proyecto en términos socioespacial tenga un influencia en el barrio, si el proyecto no se abre arquitectónicamente al barrio. Para eso te quería mostrar un proyecto en específico que hay acá en Delft solo porque me gustó la forma en que lo desarrollaron. Muestra la pantalla del computador) este es un buen diseño de lo que se espera de la vivienda colaborativa en lo que se ve aquí es vivienda por un lado y espacios comunes, una combinación de espacios comunes que van desde espacio para reunión, espacios para invitados, espacios comunes exteriores, áreas infantiles, poco estacionamiento, cocinas comunitarias, huertas comunitarias, etc. Eso es lo que lo haría diferente a un proyecto de vivienda colaborativa aparte de la intencionalidad de querer vivir juntos, usar estos espacios en el fondo. Aquí está lo que te había comentado antes que son la intención, los procesos altamente colaborativos porque en el caso chileno a veces, yo planteo que los pequeños condominios son vivienda colaborativa porque hay una gran participación que no se cuenta. Muchas veces te dicen, pero ellos no pudieron decidir del diseño, ya pero ellos tuvieron que demoler su vivienda, cambiarse a otra vivienda temporal y cuidar su terreno y cuidar su vivienda porque hay un sensación de apoyo, proue ellos construyeron estas viviendas cuando les dieron los lotes de 9x18 en el 60. lucharon por su agua y por su luz, hay un apego que no es representado en la literatura, entonces para mi estos casos si son vivienda colaborativa ya que son altamente participativo, no pudieron colaborar en el diseño, pero colaboraron de muchas otras formas, dándole comida a los que estaban construyendo, estar todo el día ahí o sea hay un apego increíble en esos proyectos en donde ellos participan, colaboran y sacan sus papeles.

en cuanto a las motivaciones, multiplicidad de usuarios y estos espacios varían según que tipo de usuarios, y ese proyecto de adulto mayores está totalmente adaptado a las personas, si el proyecto tiene jóvenes se va a adaptar, podría decirte que solo hay un espacio que congrega, estos varían dan posibilidad de tener múltiples espacios que ayudan a que fomentan diferentes actividades que yo creo que es lo mejor.

Se repite lo mismo en los espacios comunes, entremedio, con diferentes usos, lavandería, espacios para invitados, una cocina grande, jardines, áreas de workshop o de taller. Y sobre la escala, tenemos la escala, ¿cierto? Diferentes escalas. Yo creo que la vivienda colaborativa se queda un poco en esa escala que yo llamo la social.

Ayuda a nivel local, a nivel de barrio, a establecer redes. Pero si pensamos esta escala país, en el sentido que si hacemos muchas cooperativas de una escala intermedia, hasta 70, 100 cooperativas, que es una escala manejable, para manejar el mantenimiento, las relaciones sociales, las actividades. Si hiciéramos muchos de estos proyectos en Chile, tal vez en una escala nacional sí tendría una influencia.

No sé hasta que punto un gran proyecto de 4.000 viviendas podría tener ese efecto. Yo creo que eso se puede disolver en el tiempo, más que dar a todos ellos una dimensión social alta. A menos que se trabajara por grupo y con un trabajo social de apoyo, acompañamiento social que es grande.

Y de aquí te quería mostrar este proyecto, un proyecto antiguo. Es uno de los primeros proyectos de co-viviendas aquí de Delft. El arquitecto vive en el proyecto.

Este es el proyecto más parecido, si bien no es una cooperativa, pero he encontrado que se parece a la cooperativa Yungay en el sentido de que el arquitecto y las personas que trabajaban en el proyecto, el trabajador social, van a vivir en el proyecto y se quedó viviendo. Él es adulto mayor ahora, vive en el proyecto y sigue emocionado por su proyecto. Este proyecto, lo que a mí me llama mucho la atención, cómo ven los planos son a manito, ellos co-diseñaron el proyecto con estos bloques.

El arquitecto diseñó unos bloques mínimos de tamaño con los que pudieron jugar los residentes, futuros residentes y hacer su proyecto. Aquí hay una calle que no se ve muy bien aquí en la foto, pero la calle pasa por aquí y pasa otra calle por acá y este proyecto afortunadamente tiene un gran terreno. Este proyecto es de arriendo de vivienda social y ellos no son propietarios del proyecto.

Y cruza una calle y el proyecto se abre. Aquí hay un espacio por ahí. Puede pasar la gente del barrio, de un barrio al otro, y ellos con el gesto que genera el proyecto se conectan espacialmente con sus vecinos y sus vecinos ven lo que está pasando en el proyecto.

Y voy a intentar mostrarte alguna foto. ¿Se ve la ?

E: Sí.

P: Este proyecto tiene entonces la zona violeta, tenemos el espacio común que es para todo el proyecto.

Estos son cuatro bloques. En la zona verde son los espacios por bloques, porque tiene cuatro bloques, el amarillo, de hecho ayer he pintado amarillo, el azul, el rojo y otro más, no me acuerdo el color. Los cuadraditos amarillos son cocinas grupales por bloque y los rectángulos amarillos también son salas de estar por bloque.

Como se ven, se reparten en el primer piso de los bloques y la zona cien, lo celeste de la pantalla, son las salas privadas. Entonces todo lo que se ve en amarillo y verde son espacios comunes. De ahí se congregan las familias.

Estas son sus huertas. La cruza un pequeño esterito. De aquí se ve desde la calle.

Por aquí abajo dónde están estos matorrales rojos ahí arriba, por ahí se cruza el proyecto. Eso quiere decir que hay una conexión con el barrio. No hay un muro, un muro con puntas hacia afuera, no.

Yo paso por aquí, veo la huerta, veo lo que están haciendo. Si bien no veo cómo funcionan todos los espacios, puedo tener una conexión visual. Yo creo que eso es importante.

En términos arquitectónicos, acá hay fotos del primer nivel. Estas son, la primera de arriba es una cocina por bloque. El segundo de abajo es un living por bloque.

Y ya la de arriba es un espacio que es común para todo el proyecto, que está en esta zona violeta, que es como un edificio en el fondo. Y ese espacio alberga living común, comedor común y salas flexibles que

sirvieron en la pandemia para alojar a las familias que estaban con COVID, para que una chica hiciera clases de yoga, si quería, porque no tenía trabajo en ese tiempo, se adaptan a las necesidades para teletrabajo, etcétera.

E: ¿En los espacios privados que contempla?

P: En los espacios privados, cada cuadradito de éste, eso es lo que es arrienda. Tú puedes arrendar uno o dos si tu familia grande con hijos, etcétera. Tienes en el piso una unidad habitacional, que tú puedes usar como living, si es que tú arriendas dos, hay gente que lo tiene así. Yo arriendo dos, por ejemplo, en una tengo mi living y al frente, no está conectada, tengo mi habitación.

Y tiene una pequeña cocinita nomás, baño y ducha. Es como un submarino. Es como si, tú tienes tu mini cocina para el piso que compartes con, a ver, espérame, son cuatro.

Hay cuatro piezas, 1, 2, 3, 4, una pequeña cocina y el baño con la ducha. Y si tú quieres, tú usas uno de esos como living. Depende de cómo, si lo quieres arrendar, no sé, pues con alguien más o no.

Los precios son viviendas sociales, entonces el precio es asequible. Puedes fácilmente pagar dos arriendos de habitaciones, no son estratosféricamente caros. Aquí hay fotos también de las huertas comunes. Cada bloque, este azul, lo usa como quiere. Aquí hay fotos de la cocina. Abajo, en el primer piso, hay lavanderías comunes. Y también, en este caso, en este proyecto, como es Holanda, ellos querían taller para bicicletas.

E: Claro!, y pensando, un poco, cuando hablamos de este tipo que para acá, desde el sur, se piensa un poco utópicamente, pensando en la crisis de los cuidados, por ejemplo, y todo lo que plantea el urbanismo feminista, cómo la espacialidad debiera responder a crear una buena calidad de vida cotidiana y los espacios debieran responder o propiciar que los cuidados fueran democráticos. Creo que es clave lo que mencionas. No tan solamente diseñar los espacios, sino también las actividades tienen que estar asociadas a los espacios.

P: Va al unísono. No se puede desplegar una dimensión sin la otra para que se propicie esa vida comunitaria. Tienes mucha razón.

Y eso es lo que me estoy dando cuenta ahora, al conversar contigo, y después de todos los años de estar mirando lo mismo. A veces uno está metido en el tema, pero uno no es capaz de salir del tema y verlo desde arriba.

Entonces sí, yo creo que sí, un espacio común. Porque si no, todos los proyectos que tienen espacios comunes congregan personas. Pero si no hay la situación, uno no usa espacios comunes.

Ni las pistas de estos proyectos altos que hay en Santiago. Pensando un poco en la interpelación que te hacían de que es lo que es vivienda colaborativa y que las tomes pueden serlo o no, y que a mí me han cuestionado mucho el uso del término de urbanismo feminista, porque casi que si no hay mujer, no hay feminismo. O sea, cien por ciento mujeres.

Ahí entramos en otras cosas. Te voy a mostrar otro proyecto que te va a gustar. Pero un poco pensar en eso.

E: Claro! Para que se piense en un proyecto de vivienda colaborativa, independiente cual sea su denominación de origen, ¿tiene que haber una espacialidad que permita disponer de actividades, de uso y de una vida cotidiana, y que lo transversal sea la democratización de los cuidados?.

P: Sí, al final eso pasa a ser una consecuencia del manejo arquitectónico y también de las relaciones sociales. Porque igual, volvemos a lo mismo, puede haber un súper espacio para el cuidado, pero tal vez si en ese proyecto no habían personas mayores a que cuidar, o niños a que cuidar, no se va a usar para eso.

Puede quedar de bodega. Sí, pero los espacios un poco tienen que condicionarlos. que no suene de forma arbitraria, pero si el espacio permite que ese uso se restrinja, o que se homologue a algo que finalmente vamos a terminar perdiendo cierta dimensión social, yo creo que no va a funcionar.

E: Por ejemplo, en el caso de nosotros, fue un cuestionamiento a dónde iba a posicionar la lavandería. Y estratégicamente, nuestra compañera española, y por ahí ella también viene de este mundo con estos temas un poco más en el cuerpo, decía que tiene que ir al final del pasillo, porque nos tenemos que ver obligados a transitar para ir a nadar. Y eso no va a generar conexión, porque si está cercana, probablemente los que están al lado de la lavandería, si no quieren hablar con nadie, no lo van a hacer, porque el espacio...

P : Y eso se condiciona. Es lo mismo que pasa con el maestro en Zapo. Aquí no hay ninguna...

Eso me explicaba el arquitecto, te lo voy a mostrar solo porque... ¿Puede ver la pantalla? Sí.

Ya. Hay bajadas, escaleras estratégicas en ciertos puntos para que las familias tengan que caminar horizontalmente. Puede ser largo o no largo. Obligadamente tienen que caminar a los puntos. Son cuatro puntos para subir y bajar. No hay más.

Porque así están obligados, arquitectónicamente influenciados, a verse. Y eso hace que aunque no quieran hablar, se van a encontrar. Y las personas que sí querían hablar o que eran tímidas de hablar, van a lograr familiarizarse con los vecinos.

Va a haber un hola, hola, oh, tecito, y se va construyendo la relación. Si a eso se le suman actividades comunes del proyecto, ahí tienes la mezcla, no sé si perfecto, por supuesto depende, pero ahí se forma lo que se ve aquí. Las niñas mirando abajo lo que están haciendo los demás compañeros.

Pero también, súper, porque las mamás tal vez están preocupadas por las niñas. Y también las ven que están ahí, en el proyecto. La seguridad.

El espacio que sea seguro. No estamos hablando de rejas. Pero cómo se acomoda el espacio.

Pequeños detalles en la terraza. Tal vez hubieran los medios para que... Aquí cada familia puso su mesita.

Pero si el proyecto dice entregados, mesitas, con sillas, tal vez eso aún el mobiliario humano fomenta. Fomenta mucho más el... Ah, sentimos que nos van a tomar un jugo.

Pero si no hay nada. Es como una plaza en el fondo, si uno lo ve en una plaza. Plaza dura, sin ningún árbol, sin ninguna banca.

¿La persona mayor se va a ir a sentar? Si no hay ningún juego infantil, ¿van a ir a jugar? No.

La plaza uno camina nomás. No hay una influencia, se influye. Aquí hay terrazas aéreas. Me acuerdo que iban a plantar las vecinas. Tal vez tampoco. También es dura porque es una terraza.

Pero hay un punto de unión. Veo lo que pasa en este bloque, veo lo que pasa en el otro bloque. Hay un tema de visualizar lo que pasa en el proyecto.

que es fundamental. Y depende de la escala. No tiene por que ser esta escala tan grande.

Si te muestro... Bueno, aquí ya tengo tal vez algo de la Ñuke. que también tiene esta idea del patio central. Pero esta era una de las ideas antiguas. Pues aquí emás que las tengo ustedes. Caminando por ahí.

Esta es la colaboración. Demás que viste los proyectos Entre Patios. Pero ahí no me meto. También se da el espacio común al final del pasillo. Está la escalera y uno tiene que pasar por ahí. También se da una... En este proyecto la gente si quiere ir a plantar. Tiene que ir arriba. Y también hay sillitas.

Y este otro que te puede gustar. Aquí también se crea confianza. Trabajar juntos.

E: Y para hablar de vivienda colaborativa tiene que haber una espacialidad que permita disponer de usos de una vida cotidiana que lo transversal sea la democratización de los cuidados

Por supuesto. No hay que romantizar la colaboración. Es muy difícil. No estamos diciendo que con colaboración todo va bien. Pero conocer. Incluso donde hay discrepancia.

Con las personas que viven en el proyecto. Es bueno saber donde están los triggers. Para no atacar a los triggers. Saber que gusta, que no gusta. Hay otro proyecto. que es este que te puede gustar.

Este es un proyecto solo de mujeres. que también se los muestro alguna vez. Este proyecto es de Viena. Pero no me acuerdo si era cooperativa. Tendría que buscarlo. No sé si es de gobierno o no.

Y en este proyecto se intentó pensar... Este proyecto fue desarrollado desde la arquitecta. La arquitecta hizo el llamado a las mujeres que iban a vivir en este proyecto.

No es que no vivan hombres. La mayoría son mujeres. Son abiertas a que vivan hombres.

Pero la prioridad son las mujeres. Este proyecto se intentó pensar desde una escala más urbana. Desde lo que estábamos conversando de la interesclaridad.

Y si bien el proyecto es el que está en medio. Y uno piensa que tiene poca influencia. Aquí pensaron la movilidad del proyecto.

Como una posible escala de intervención en la interesalaridad. Entonces lo que se hizo fue tener bicicletas comunes. No me acuerdo bien. que se podían usar con una app. Para salir.

Hay que tener recursos, me acuerdo que autocompartido también. Entonces ahí se generaba una influencia. Pero de reducción de gastos de consumo de combustible. De menos emisiones de carbono.

A toda la escala, digamos. A la escala más regional. Entonces ahí se hizo un plan de movilidad. Este proyecto está bien espacializado aquí. Porque conecta cada cierto minuto con el bus. Con el tren. Puedes acceder por bici. Tiene supermercados cerca. Tienen un trolley para cargar cosas.

Para llevar el proyecto. Y tienen un auto que comparten. que ese sería como el punto de movilidad. Entonces claro. Tiene una influencia en el transporte. De alguna forma.

Pero si pensamos así. Tal vez todos los proyectos tienen. Habría que ver cómo se concibe.

Para poder tener una influencia. Claro. Y este proyecto tiene, una de las prioridades era que las mujeres mayores que iban a vivir en este proyecto, pudieran entrar. Entonces la mayoría del proyecto no tiene peldaños, tiene ascensores, tiene árboles frutales. Porque pensaron que eso era importante. Un espacio central, biblioteca, estar, sala común, espacios compartidos, terrazas. huerta, área de lavado, patio de niños, área de descanso. Y si bien es totalmente diferente a Maestranza, en términos de que allá, está todo hacia el patio. Aquí igual hicieron, una especie de patio donde también uno ve desde aquí arriba. Yo veo lo que pasa en esta terraza, en el barrio circundante, en la terraza del segundo piso que es de descanso. En el tercer piso veo lo que pasa en la terraza exterior

E: Súper, me sive todo lo que me mostraste, mucho. Muchas gracias.
Quisreas agregar algo más a la entrevista?

P: no, igual me puedes escribir cuando necesites.

E: ok, muchas gracias. Parare de grabar.

Entrevista especialista

Entrevistada 3: M. C.

Fecha: 22 de abril

Modalidad: Online

Localidad: Montevideo, Uruguay

E: Hola Melissa, para partir si puedes presentarte

Sí, a mí igual. Mi nombre es Melisa, soy de Uruguay, soy trabajadora social, principalmente trabajadora social. Como trabajadora social me he dedicado principalmente a dos áreas de trabajo, una es hábitat-vivienda, he trabajado en distintas políticas y programas de vivienda, y por otro lado me he dedicado mucho al trabajo con cooperativas, cooperativas sociales de trabajo, agrarias, tanto a través de políticas públicas, instituciones estatales, como en un ejercicio profesional más independiente, de asistencia técnica, acompañamiento técnico.

Y bueno, como siempre tratando yo ahora adelante como estas experiencias de una perspectiva feminista, trabajando mucho también con comisiones de género, áreas de género. Trabajo después también desde el 2019 como docente en la Universidad de la República, en la Facultad de Arquitectura y en la Facultad de Ciencias Sociales, como dando distintos cursos, también muchas veces vinculados a estos temas. Y bueno, eso, un poco por ahí.

E: Genial. Mira, tengo un orden de preguntas, pero enganchando lo que estabas comentando, quizás podríamos partir hablando basado en tu experiencia, como lo que has trabajado en Uruguay, pero también la oportunidad que has tenido en tus viajes, en tus estudios. ¿Cómo podrías describir las características principales de una cooperativa, pero particularmente las de vivienda? ¿que son? ¿que diferencia tienen con un modelo más tradicional?

P: Eso. Bien, buenísimo. La primera aproximación que tengo con cooperativas de vivienda es acá en Uruguay, que también es como una experiencia muy reconocida, con mucha historia, que también, siempre cuando se habla del cooperativismo de vivienda en Uruguay, se habla también de una conjunción de esfuerzos, que le dio muchas fuerzas desde el inicio, desde un marco normativo, desde la lucha de la clase trabajadora, cómo fue pensado el cooperativismo y cómo se pudo desarrollar, como algo más sólido también, lo que es la experiencia uruguaya.

Y a mí me pasó también de conocerla en contraposición, como que primero yo estaba trabajando más bien en programas de vivienda, más como de vivienda de interés social, en un programa, por ejemplo, de vivienda en el medio rural, después con experiencias también de trabajar en asentamientos irregulares, en Montevideo, en zonas cercanas a Montevideo, y me pasó eso, primero capaz que conocer esas experiencias, de programas, políticas sociales, de vivienda e interés social, y cómo también faltaba esta posibilidad de gestión, muchas veces había como pautado una participación.

O ciertas dimensiones que se buscaban tener en cuenta, pero que en la práctica eran como muy difícil después de llevarlas adelante, o verlas realmente, como que veías, no sé, una comisión vecinal capaz, organizada a nivel barrial, pero luego también como poco escuchada, con poca capacidad real de incidencia, de dónde vivir, dónde vamos a ser realojados, cómo van a ser estas viviendas, nada, políticas que en su manejo también como que me interpelaban muchísimo, y después de esto también como empezar a conocer la experiencia de cooperativismo, de cómo también para mí fue como un cambio, entender cómo, ah, ok, hay otra forma también de pensar, como el acceso a la vivienda, o mismo esa participación, igual, de todas formas, como yo diciendo siempre, no romantizando el cooperativismo, no deja de ser también en Uruguay una política de vivienda, como un programa social de vivienda, donde en la mayoría de las veces los grupos cooperativos se nuclean por la necesidad de acceder a una vivienda que no pueden conseguir en el mercado, que es insostenible pensar en alquilar, que es una población que no tiene capacidad de comprarnos a los precios del mercado.

Entonces, bueno, que los nuclea una necesidad, no siempre por detrás hay como grupos sumamente politizados o con una ideología vinculada al cooperativismo, pero que de cualquier forma, o sea, cómo funciona el cooperativismo, o sea, cómo se desarrolla, tiene la potencialidad de, bueno, realmente dar como este espacio a que un grupo de personas que tienen una necesidad compartida puedan pensar un proyecto colectivo de acceso a un espacio digno, una vivienda digna, entonces, bueno, para mí eso se volvió como muy interesante, también cómo pasar a veces de las lógicas, como esto de una participación forzada, que no digo que en muchos casos no se ve así en el cooperativismo, pero bueno, como realmente decir, ok, esta demanda que hay también de participación y de gestión también lo puedo ver como en los hechos, o sea, es materializable decir, bueno, realmente estoy decidiendo, estoy tomando ciertas decisiones sobre, bueno, cómo vamos a gestionar muchas de esas recursos que igual son escasos, o sea, tampoco es que sean proyectos que tengan como recursos económicos infinitos, pero que sí, bueno, como una capacidad de autogestión que para mí yo lo vi ahí siempre como muy interesante.

Y después de eso, o sea, como de salir de Uruguay, empecé como a ver estos puntos en común con otras experiencias, o sea, como también me pasa muchas veces cuando voy a otros países que está como esta idea de muchas veces como de tirarse más para abajo, no, bueno, acá no existe el cooperativismo, en México me pasaba mucho, o sea, como el cooperativismo de vivienda, no, no, acá no tenemos, o está esta referencia siempre de Uruguay o de otros países, no, como puede ser, bueno, experiencias de Canadá, de países nórdicos, como también eso, como muy romantizadas algunas experiencias, no, o bueno, también como esta idea, bueno, usted tiene el financiamiento público, que sí, que después también, que es verdad, pero bueno, viéndolo más en detalle también tiene como sus dificultades, y en realidad al mismo tiempo conociendo, por ejemplo, en México una cantidad de prácticas como colectivas, comunitarias, que hasta parecen más espontáneas, pero que son históricamente organizadas, con muchísima potencia, bueno, en Chile también, o sea, ni que hablar en Argentina, no, como lugares donde sí es verdad que sí veo como a veces el hecho de que no esté el marco normativo o un financiamiento, no, como de una forma más pautada, obviamente que es una gran dificultad para las familias, pero como sí existen estas prácticas.

No, en las comunidades de ciertas prácticas de ayuda mutua, de autoconstrucción, o como una autoconstrucción organizada, jornadas como esta práctica que existe en México, de tequio, que son como, que es una palabra indígena, que son estas jornadas que se hacen como de ayuda mutua en las distintas comunidades, desde para arreglar una escuela, una calle, como para ayudar a vecines a construir una vivienda, como también para mí hablan de lo que podríamos entender como proyectos colectivos de vivienda, y que, bueno, siempre la gran dificultad es el financiamiento, pero a veces, o sea, lo del financiamiento lo entiendo, si en otros casos veo que cuando quizás no está ese marco normativo tan pautado, como que el marco normativo también te va encorsetando, no, o sea, que bueno, tiene su parte buena, pero también eso, como su parte más negativa cuando querés pensar proyectos autogestionados, digamos, pero bueno, eso.

Y después como que capaz que ya hace bastante tiempo, sí me ha pasado de poner como más el ojo o vivenciar más en esto de ir conociendo el cooperativismo, que es para mí el cooperativismo y estas prácticas que se dan, nada, como el rol fundamental de las mujeres en todos estos proyectos, o sea, eso sí es algo que lo he ido viviendo cada vez más, de, bueno, al acercarme a estas experiencias, tanto a las más organizadas como cooperativas de vivienda en Uruguay, a otras con las que vengo ahora, no sé, pudiendo acercarme y participar en México, esto de, bueno, también como el rol de las mujeres de, bueno, salir a buscar el suelo, la tierra, formas de financiamiento, de luchar para que haya un marco normativo, para que haya una institución que responda, de buscarle la vuelta a la personería jurídica, de poner el cuerpo después para construir esas viviendas, de sostener como la vida en común, o sea, de prácticas de cuidado colectivas, o sea, eso sí que es algo que no sé, que si tuviera que caracterizarlo de lo que yo he visto de experiencias cooperativas de vivienda, eso aparece para mí como una característica que se repite y muy fundamental. Sí, es parte, ¿no?, como, claro, como del nacimiento, pensando que muchas veces sí está el concepto de necesidad, pero también como necesidad y no hay otra opción, de alguna forma hay que lograrla.

E: Y en este sentido, hace algunos años la vivienda toma esta característica multidimensional, ¿no es cierto?, como que no es tan solamente una solución material restringida solamente a un techo, se tiene que interpretar de un modo más amplio, se reconoce nuevamente su rol social, ¿no?, sobre todo pensando en países más capitalistas o de economías neoliberales como acá, que finalmente la vivienda no es reconocida como un derecho, sino como un bien de cambio. Y en esas discusiones se ha entendido que la vivienda no puede concretarse de manera aislada y, por lo general, tiene que satisfacerse también y va a depender mucho de su entorno, ¿no?, del hábitat y en qué condiciones también se inserta. ¿Desde ahí, cómo crees que se puede implementar, o en lo que tú has podido ver, como este otro derecho conexo que es el derecho a la ciudad, que mayoritariamente es donde está la población mundial en estos momentos desarrollándose, porque también por necesidad es donde está el trabajo y, bueno, otros servicios.

P: Perfecto. Sí, a mí siempre me pasa como este doble juego entre, cuando pienso en el cooperativismo de vivienda en Uruguay, realmente como una adepta fan, entre la potencialidad y las dificultades, como esto de ver realmente cómo se está desarrollando el cooperativismo de vivienda. Porque, por ejemplo, eso es algo que trabajamos mucho.

Yo trabajo en un grupo, en un colectivo, en la Facultad de Arquitectura, que bueno, la mayoría de las compañeras son arquitectas, yo estoy por el área social, como trabajadora social, y otra compañera que es trabajadora social. Y ahí trabajamos con las compañeras del área de género de FUCVAM. Y venimos como desarrollando distintos proyectos vinculados a esto, como el urbanismo feminista, la construcción de comunes en la ciudad y nos hemos enfocado mucho en estudiar esto, cooperativas ya habitadas, cooperativas que ya están habitadas hace años y cómo estudiando ciertas cuestiones de estas cooperativas podemos tener insumos para pensar nuevos proyectos también.

Estamos trabajando desde el 2020 y ahí hemos logrado estar en contacto con distintas cooperativas, algunas más de áreas centrales, que tienen que dar con un momento una historia del cooperativismo montevideo, que fue como en las ocupaciones de los 80, de los 90, resistencia de familias de quedarse en áreas centrales, desde asentamientos irregulares, zonas que se iban gentrificando y que se logran construir, viviendas muchas en reciclaje, en la ciudad vieja, como un punto histórico y hasta reconvertido hoy en día en turístico, como estas típicas zonas en conflictos que han existido a nivel mundial.

Después estudiamos cooperativas como más de lo que sería periferia, como esto del crecimiento de la mancha urbana, como también en pequeñas localidades del interior del país con otra lógica totalmente distinta, áreas intermedias, donde se están dando como proyectos bien interesantes y aparece como esta doble cuestión, realmente el modelo de crecimiento de la ciudad no tiene ni pies ni cabeza.

Como la otra vez hablé con una compañera que ya está estudiando ahora en base también a estas cooperativas que venimos trabajando, como el tema del crecimiento en la ciudad y se incorpora en la variabilidad del cambio climático y cómo esa problemática y a la vez nosotros, por ejemplo uno de los proyectos que hicimos que se llama Métricas tiene que ver con esto, los movimientos de las mujeres vinculados al trabajo de cuidados, cómo nos movemos en la ciudad, la ciudad de 15 minutos, la cuestión es que de todo esto lo que vemos nos sigue dando lo mismo, la ciudad crece sin sentido, sin tener en cuenta todas estas cuestiones de lo que nosotras necesitamos para la vida cotidiana, para un buen vivir, para vivir en comunidad, para estar segura, para acceder a un transporte de calidad, entonces mismo ahí hay como una trampa también con el cooperativismo.

Porque por ejemplo yo me crié siempre en un barrio periférico que antes era todo campo con pocos servicios, ahora es un crecimiento que ya vos no sabés para dónde más va a crecer, pero no se crece en servicios y vos tenés cada cooperativa que son de 50 unidades máximos en rejadas, vos lo mirás, nosotros sacamos fotos desde arriba y es lleno, ves estos conjuntos sobre las autopistas donde empieza la ciudad, que no responden a esto, a lo que necesitaríamos para pensar, como que se siguen tejiendo estrategias, yo salgo por acá y esto, como los caminitos que hacen las mujeres para cruzar por donde ni se debería cruzar una autopista porque la escuela está del otro lado, vemos los traslados, hicimos como esto el registro en el Google Maps de los traslados que hacían y nada de eso responde a la ciudad de 15 minutos, como que son todas esas decisiones que se toman, estrategias que llevan adelante principalmente las mujeres para sostener la vida, que tiene que ver con no hacer malabares, entonces como mucha preocupación al respecto de eso.

Y encima hablando de Montevideo que es una ciudad chica y que mal o bien tenés como bastante legitimado un acceso a la vivienda a través del cooperativismo para una población que vos tenés un tope de ingresos pero no tenés un ingreso mínimo, realmente es una población que no pueden acceder a la vivienda por otros medios, entonces decís ok, hay una política de vivienda con un marco normativo, con un financiamiento y la vivienda que se construye es, si bien ha tenido muchos cambios en la normativa, en metros cuadrados y todo, es una vivienda de calidad.

Pero bueno, al mismo tiempo si veo cuando trabajamos con estas cooperativas que sí también la forma, como vos lo decís, no romantizar, pero sí como la forma en que se da el proyecto cooperativo, como la potencialidad que tiene también, porque vos en un proceso en donde se va dando como una autogestión, una participación, sí que trabajamos también con las mujeres en las cooperativas y tratamos de levantar ese otro dato que no se levanta cuando se piensa en las variables de cómo crece la ciudad, de decir bueno, qué pasa con estos vínculos, que pasa con la construcción de común, que pasa con estas prácticas cotidianas que sí habilita cuando vos pensás en la cooperativa, y hay un salón comunal o hay un espacio compartido que se cierra de determinada forma y a mí me da cierta seguridad para que infancias puedan estar ahí jugando, o sea, como que también es empírico, es comprobable que esto de pensar el hábitat como social y colectivizar ciertas actividades de cuidado tiene su potencialidad.

O sea, después es eso, es como a gran escala lo que se está eligiendo ver o no, de cómo crece esa ciudad o cómo se construye vivienda o cómo se construye hábitat. Pero bueno, eso, sí le vemos esa potencialidad en las cooperativas y también cuando se logran nexos entre cooperativas, acá también hay movidas muy interesantes que nombré acá como el barrio de mi familia, que si bien son como cuadraditos cerrados, también se han ido dando como otras cuestiones de cooperativas que también son sumamente interesantes o servicios nuevos que llegan, o sea, entonces, nada, eso, no sé si di mucha vuelta, pero...

E: No, no, sí, estaba pensando, claro, como en este crecimiento de mancha de la urbe, cómo se pierde esta dimensión social y espacial, crece desmedidamente y por mucho que exista información teórica, estudios, planteamientos, corrientes, lo que le importa a nadie, la ciudad sigue creciendo y la dimensión social sigue quedando atrás.

Y desde ahí, también, cómo ven ustedes y bajo tu perspectiva, sobre todo pensando en la colaboración con colonia y género de FUCVAM o tu experiencia, porque suena hasta romántico hablar de urbanismo feminista y un poco, todos sabemos que existe la crisis de los cuidados y que eso tiene una dimensión espacial, pero cómo eso se lleva a la espacialidad.

Pensando, por ejemplo, si mañana tuviéramos que diseñar una nueva cooperativa, cómo esos roles de cuidado de género se pueden ver materializados en la espacialidad, en un programa de vivienda, como cuando nosotros estábamos diseñando los primeros diseños de las cooperativas, una compañera de Europa, que por ahí tenía otra visión, nos decía cómo en verdad las cooperativas no son solamente una personalidad jurídica, como que el espacio tiene que llamar también a la colectivización de creación de comunidades y colectivizar los cuidados también en esa dimensión socioespacial.

Entonces, no sé cómo lo pienso ahora, reflexionando cómo lo has podido ver tú, que características materiales, físicas, de tener un proyecto que incluye esa visión de perspectiva de género, de compartir y hacer equitativo los cuidados, compartir el cotidiano finalmente, creación de la comunidad.

P: Bien. Yo estoy en un momento un poco pesimista, y creo también el otro día hablábamos con una compañera, con una arquitecta que está en este grupo, de cómo en poco tiempo, en unos cinco años capaz, nos explotó la cabeza con ciertas cosas que fue como ¡guau!, se me abrió el tercer ojo, y cómo hoy en día también hasta cuestionábamos esos planteamientos, o de dónde venían, o como que quedaban en un plano más ideológico, y bueno, como que en ese sentido, pienso en mi recorrido, y sí que me pasó, no sé, con cuestiones como el urbanismo feminista, que si bien siento que en un momento para mí fue como también un autodescubrimiento, y en otro momento un contexto más general vinculado como al feminismo, es decir, ok, la ciudad también se construye bajo cierta lógica, ¿cómo podemos entenderlo de otro lugar?

Creo que se generó también como muchas herramientas metodológicas para pensar cuestiones, como esto de la seguridad, las distancias, la movilidad, el equipamiento colectivo, pero bueno, que también quedó como en un plano, o también decíamos, bueno, decíamos con mi amiga, está bien, tal, lo que nos decía Federica de Colectivo.6, de qué mirar y qué no mirar, pero es complejo, y también se ha institucionalizado mucho, y también se han puesto luces, pero la oscuridad sigue en los márgenes, o sea, es como, es muy complejo, y creo que también hay una cuestión vinculada a las prácticas, a lo comunitario, tan desvalorizado, como un individualismo tan rabioso, que nada, que es angustiante, que es preocupante, y en eso yo por lo menos como personalmente me he corrido también hacia un lugar más, más sencillo y más básico, y bueno, quizás como atado como a una línea de pensamiento, como más esto de lo común, como relación, y creo que eso para mí ha sido fundamental, como en esto, en el trabajo con las cooperativas, que yo estoy teniendo, y con las mujeres en las cooperativas, tiene que ver más con eso, como conocer prácticas cotidianas que sí hablan del cuidado, que en un momento, por ejemplo, las buscamos como mapear con colores en una cooperativa de personas muy mayores, y era como desde, bueno, entrarte la ropa porque está lloviendo, porque sé que vos no estás, mujeres diciendo, aunque ya no nos llevemos bien, yo esto, ¿no?.

Te voy a entrar la ropa, te voy a ayudar a bajar a tu marido por esta escalera, te voy a mirar a los gurises, y nada, es muy frustrante cuando pensás cómo de eso es tan difícil que tenga cierta incidencia luego en esto, en la planeación urbana, en cómo crece la ciudad, en cómo se piensa la vivienda, porque lo mismo eso, tenés una cuota de realidad donde sí, acá hay financiamiento, pero hay muy poco financiamiento para construir un salón, para los espacios comunes, o sea, no es que tampoco esté previsto realmente el espacio común, se ha achicado mucho también lo que vos tenés como disponible para construir equipamiento colectivo, pero bueno, si seguimos viendo cómo esas prácticas y también, ah sí, que en esto, otra cuestión en la que hemos avanzado más últimamente era como desde el área de género de FUCVAM, también pensar, y bueno, con las compañeras eso, de cómo vincular más ciertas prácticas, decir bueno, la sostenibilidad de la vivienda.

O sea, una vivienda que también que la construyen estadísticamente principalmente las mujeres, porque lo hemos estudiado y es así, que carece también de otras cuestiones, bueno, que prácticas de cuidado se están dando en esas cooperativas, que realmente esos tejidos están, o sea, es entre mujeres, sí, sí sucede, pero no como que lo trae y nosotras lo venimos viendo, más esto de decir, ok, ahora está la vivienda, cómo se sostiene vinculada a la producción y al trabajo, y en eso, por ejemplo, ahora estamos intentando ver de cómo crear más redes entre emprendimientos de mujeres, o bueno, las capacidades que te deja la obra también, de decir bueno, ofrecer oficios, servicios de mujeres, nada, de lo que se necesita también, viste, también para no quedarnos solo en un plano romántico, o sea, cosas que han sido, que estarían buenísimas, yo veo cosas que me parecen increíbles y en algunos casos se dan, como la lavandería compartida, pero nada, que en la realidad muchas cooperativas no es viable, o sea, no está en el presupuesto, o sea, entonces bueno, eso.

E: Sí, me pasa también que claro, como el diseño sigue teniendo una hegemonía bastante técnica, como que sigue siendo patrocinada por arquitectos y ahí preguntarte también cómo incide en la calidad de un proyecto cuando de verdad es un equipo multidisciplinario o transdisciplinario que une igual cantidad de potencial poder aportar y de alguna forma ese aporte es vinculante al proyecto, porque no sé, a mí me ha tocado trabajar con arquitectos que es como, no me toquen el proyecto, por mucho que las familias tengan una necesidad, el proyecto se deforma, entonces les queda la mirada estética y lo comunitario no importa por un lado lo que yo he podido descubrir es que entre más activa sea la participación de la familia, obviamente mejor el diseño, más bien que todos tengamos un presupuesto parecido y entre más multidisciplinario sea el equipo, también se puede aportar desde otra lógica.

P: Eso es tremendo, yo eso lo veo un montón, o sea, primero me parece muy importante acá, cómo están también pensados los institutos de asistencia técnica que también surgen con la ley del cooperativo, o sea, están como pautados como institutos interdisciplinarios que lleven adelante así sus prácticas de arquitectura social, contable, económica, que sea de asesoramiento, o sea, que realmente sea la cooperativa la que decide, cómo en esto también de presentar distintos presupuestos, distintas propuestas y que realmente sea la cooperativa la que decide.

Después obviamente que en la práctica siempre se da como la romantización esto al conocimiento experto, profesional, de bueno, y también ahí en las disciplinas, disciplinas más valorizadas, otras más desvalorizadas con la palabra santa, y bueno, y personas también que quizás como cooperativistas están aprendiendo de cero a gestionar una cooperativa, a pensar en construir, a pensar un presupuesto de obra, y que bueno, realmente haces este voto de confianza, en esos expertos digamos, pero lo he visto mucho también ahora haciendo como estudios con el área de género de Fucvam recorriendo distintas cooperativas y decís, cómo ante un financiamiento similar puedes tener proyectos tan distintos. porque hoy en día estamos muy encorsetados con la normativa, con los metrajes, siempre estás a punto de desfinanciar, pero cómo a veces hay una capacidad técnica también de construir algo que se parezca más a lo que la personas necesitan.

Decis bueno, le como un metro acá pero acá va a ir un espacio, va a ir un balconcito, o vas a poder poner la lavadora, como cuestiones así que en esto muchos institutos van repitiendo lo mismo en distintos territorios y van repitiendo el mismo proyecto y ahí sí la importancia de que la gente esté como más activa con la participación de poder decir bueno no, quiero cambiar esto. Ahí me parece fundamental trabajar la parte más social, la gestión de la cooperativa, pensar cómo esa organización de la cooperativa, colocar su voz.

Eso se ve un montón, también nosotras cuando trabajamos más con este equipo de arquitectura, pensamos eso, fuimos haciendo talleres después de con cooperativas que estaban construyendo el anteproyecto para no limitarse dentro de lo que tenes, o sea de la plata que tenes y de las cosas que tenes que cumplir a nivel de normativa como puedes también poner otros imaginarios, de pensar ese espacio de forma distinta y yo creo que hay lugar todavía para eso y que sí, muchas veces queda atado a viejas prácticas y bueno un proyecto que como arquitecto me funciona bien y capaz que lo repito, pero después que en tu cotidianidad te puede condicionar muchísimo.

aca hay experiencias muy buenas, mas esto de pensar el espacio común, porque quizás hoy me quede en una zona, ta hay otras zonas que se han rehabilitado en áreas más centrales, que se han hecho como espacios comunes de dos cooperativas distintas, pero que den las dos al frente y que eso sea un espacio abierto en donde las persona circulan. Hay proyectos interesantes que vos decis, si esto lo hubiesen dado vuelta, lo hubiesen puesto de espalda y le hubieran puesto rejas, esa es otra experiencia totalmente distinta. y vos ahora tenes dos patios compartidos que se potencian porque tenes el doble de espacio y a la vez tienes una circulación y a la vez tienes un espacio de juego. Yo creo que se ve que claramente tiene un rol fundamental, ese rol técnico y lo que se pueda pensar del proyecto de arquitectura, pero interdisciplinariamente, ¿no?

E: si, y también que tenga efecto en el proyecto, a quienes he entrevistado la mayoría son arquitectos o arquitectas y no ven que también esa multidisciplina o transdisciplina incide en el proyecto, desde lo más físico incluso. Porque las viviendas se van a terminar en algún momento y después puede ser un proyecto tradicional con nombre de cooperativa pero sin activación comunitaria por ejemplo. Y desde ahí quizás preguntarse ¿qué función tiene la multiescala?

P: Tal cual. si, y ahí veo es como muy diversas experiencias, o sea vos te vas por barrio sur que es un barrio que históricamente es de población afro que eran como los esclavos que llegaban al puerto de montevideo un barrio que en algún momento era muy estigmatizado y que en algún momento con la dictadura, con los 80, 70 se desalojó, se expulsó a mucha población afro hacia la periferia que siempre ha habido una población con mucha resistencia en esa zona y que hoy es uno de los barrios de mas crecimiento que se han encarecido y ahí tiene ciertas experiencias cooperativas que tienen esa historia, esa resistencia, que lograron también con lucha un financiamiento público de rehabilitar ciertas áreas y ves ahí todo una movida de vínculo con el barrio en lo cultural, que al candombe, que a las llamadas, que a la casa cultural, de cultura afro. y lo mismo te pasa en otros barrios, como esto de la resistencia como de la ciudad vieja, o de otros barrios que logran tener más vínculo con el barrio y la potencialidad que pasa.

Pero también después tienes otro crecimiento que es inevitable como el de esta área que el financiamiento no es suficiente el suelo es muy caro, entonces terminas comprando en áreas que no están bien conectadas con la ciudad, con tu trabajo que a la vez está mal planificado, es como un crecimiento muy desordenado, que te cruzas con otras políticas de vivienda que también genera esas rispideces de esto son de tal tipo yo soy de otro.

Familias que desde conocen por primera vez en una asamblea no todo como muy forzado, con mucho esfuerzo mucho sacrificio de dos años de obra y que es muy difícil construir esa otra parte, por que es como esta discusión si la reja si o la reja no y que termina siendo la reja si, pero también lo que tienes por detrás o sea lo comprendes también, es como hay que abrirse al barrio pero bueno, a que barrio porque también es eso, como un crecimiento que yo me crié acá en este barrio y era todo verde era periferia pero era el campo al lado de las autopistas ahora todo eso es como cuadrados de caistas de distintos colores que es como una inserción así de paracaídas que también a vos te va a implicar traslados largos a tu trabajo que es después te va a llevar a que bueno nosotras estudiábamos esto con métrica que eran todas las estrategias vinculadas al cuidado, te me llevo a mis niños a una escuela cerca de mi lugar de trabajo porque si le pasa x cosa yo no puedo estar a una hora y demai de mi hija o a dos horas de mi hija, entonces las mujeres que viven acá en la periferia se van más temprano con sus hijos y las llevan a escuelas que no son las de sus barrios y muchas veces porque son escuelas de contexto, entonces bueno yo trabajo en otras zonas me llevo a las gurizas a esta escuela porque también si me llaman y paso algo estoy a 15 minutos no estoy a dos horas en la ciudad en autobús, o sea es una locura.

Entonces es difícil esto vos decís bueno abrirse al barrio, bueno voy a salir a las 7 am y vuelvo a las 8 de la noche en un lugar que todo el mundo termina como acá, que dice bueno me compré el autito usado porque realmente sigue pasando solo un autobús, es bastante complejo.

El otro día decíamos con esta amiga arquitecta que es a este tipo de crecimiento en que un mundo ideal se está apostando porque de lo mismo en los barrios privados que están en zonas más periféricas que están en áreas más verdes no, yo aquí donde mi madre aun veo donde sale el sol y donde se oculta el sol con áreas más verdes que es lo que vamos perdiendo en la ciudad. Eso es todo eso que se debería tener en cuenta cuando se piensa en la variabilidad climática. Pero es un crecimiento para los que no importan o sea es como muy loco, porque a la vez es lo que es lo que post pandemia está buscando la población joven clase media, progre de poder mirar un cielo un poquito más despejado, de tener un jardincito un fondo, o sea es muy contradictorio.

E: claro y es muy complejo el desplazamiento porque involucra muchas variables, no tan solo se priva de la ciudad sino de la cultura, de la mezcla de clases...

P: Claro porque si miras Uruguay que es un caso emblemático de cooperativismo de vivienda, así como te nombre lo de Barrio Sur, población afro en ciudad vieja hay una cooperativa LGTQ, hay otras experiencias intermedias que también son sumamente interesantes, o sea para mí ahí también vos ves la potencialidad porque tiene que tener zonas intermedias en donde hay zonas con cosas que se han perdido pero se están recuperando como ciertos espacios no, ahora hay un proyecto en un predio que antes era un terminal de autobuses entonces tenes espacios donde puede haber terreno para vivienda que van haber distintos tipos de proyectos con áreas comunes, y claro cuando aparecen todas estas cuestiones y ya aparece una comisión, un consejo directivo, una comisión de educación y fomento en la cooperativa o sea... te da otras herramientas, no es lo mismo que el vecino aislado, hay otra participación, ya hay otro entendimiento del bien común, del equipamiento colectivo, y acá en la periferia también pasan cosas interesantes.

Pero bueno, una cosa no te asegura la otra, es como eso, es como decir pongan una cooperativa, 50 personas a construir por 2 años y endeudarse a 20 a 25 años con el estado, eso a priori es como una potencialidad que después necesita de otras cosas para que eso pueda suceder realmente me entendés.

Y ahí tienes identificado que cosas podrías llevar por un buen camino? porque me gusto lo que dijiste, claro una cosa no condiciona, o sea podemos estar endeudados colectivamente a 20 años y fin, esa va a ser nuestra unión la deuda que tenemos que pagar y nada más. Tienen visualizados en los trabajos que han hecho como de que forma o que debería trabajar

sinceramente es lo que te digo, me siento desactualizada de las luchas, las banderas actuales de mi país, me siento vergonzosamente desactualizada, porque me he puesto muy en un taper en los últimos tres años.

Pero na obviamente siempre aparece un tema de financiamiento de voluntad política, digo que en este sentido lo veo en otros países no, cuando vos decis capas que si te pones en un lugar en contra y sin el estado, espero cuando hablas de inversión en viviendas son muchos recursos, no estas hablando de gestionar una placita me entendés. puede ser contra y más allá del estado ok, cuando no está, cuando no aparece esta pata de financiamiento para la población que tiene un tope de ingresos, necesitas recursos, necesitas disponibilidad política.

Aca también paso, o sea los proyectos van a sorteo, que también se puede discutir mucho sobre el mecanismo, peor bueno van a sorteos como dos anuales y cuando el último gobierno coalición de derechos, hubieron menos sorteos hay menos financiamiento entonces salen menos proyectos entonces la fila se hace más larga se va como estancando.

Después salen otras leyes de promoción de interés social que es una ley nefasta que existe en Uruguay que en realidad es para financiar proyectos privados de construcción de vivienda exoneradas de impuesto o se adonde hay una doble inversión del estado porque primero exonera y después tiene que subsidiar a las familias porque dejan un porcentaje mínimo de esas viviendas al estado pero que el estado tiene que subsidiar las porque quedan a un precio de mercado que las familias no acceden, entonces tu dices ya quienes realmente está pudiendo construir en áreas centrales, con que facilidad es con que financiamiento con que exoneración de gastos y luego tenes las luchas históricas como la de FUCVAM como la huelga del pago del interés que le pone el ministerio de vivienda al pago del préstamo.

Y bueno también decís que también tiene que haber una planificación urbana más amplia no, más allá de bueno tampoco es todo tengamos un terreno para tener algo en área central, no que pasa con esta zona, como en el crecimiento en estas zonas, que se está mirando, que no. no es solo vengo y como la misma receta bueno, yo le decía a esta amiga que acá las calles siguen siendo así (hace gesto con la mano de cuncuna) y hago la línea de cemento o la montaña rusa para que pase el cochecito, o veo el mismo modelo de placita así como copiado por todos lados pero la que que le toca a mi barrio es la misma pero small y de un color más feo.

Tu decís, esta es la misma goma eva que le ponen a las otras pero yo fui con mi sobri y las montañitas son más chiquitas, o sea cuestiones que no interesan y que no tienen en cuenta y otras cosas que si se siguen privilegiando es una visión de ciudad de construcción productiva o productivista que bueno prefiero que pase un tren de forestación por encima de una escuela...pero si es una condición de cosas digo para no caer a la sobrecarga de lo que es esperable deseable, bueno la participación comunitaria como esa parte, que también es muy difícil cuando del otro lado no hay nada. Decirle cómo hay que resistir, pero bueno yo que sé, es lo que creo y es lo que ha hecho mover la aguja históricamente pero el proyecto de inversión como estos necesita recursos.

E: claro, recursos, espalda normativa, voluntades políticas

P: o sea es una bolsa muy grande la que hay que activar no basta solamente con la resistencia popular pero se siguen haciendo complementen lo contrario no porque no sepan lo que hay que hacer sino porque priorizan y les interesa otra cosa .

E; Bueno igual uruguay es un lugar para mirar

P: si, yo de uruguay fans, después estas acá y ves otras cosas que sí funcionan y después te vas a otros contextos y es como mucho más frustrante esta como toda esa voluntad más comunitaria, ma de organización y realmente es eso no aparece financiamiento no tenes un marco normativo que te avale no tenes una organización como ha sido la de acá de FUCVAM no, como actor político, fuerte sumamente legitimado no, que sigue logrando colocar la discusión, lograr cosas desde ahí, estaría bueno que hables con alguien de arquitectura, con alguna compañera que te pueda dar una visión más desde la arquitectura.

E: si, si me puedes dar algún contacto, te lo agradezco.

P: estaba pensando en tania, que esta vinculada con el equipo odscul de fucvam ella sigue dando los cursos de cooperativismo de vivienda y ella vive en una cooperativa de vivienda y ha trabajado mucho en fecovi que es la federación de ahorro previo , proque siento que mis compañeras de urbanismo feminista de la fau no han tenido tanta experiencia con cooperativas.

E: si super, bueno meli, te agradezco mucho tu tiempo, ¿no se si quisieras agregar algo más?

P: no todo está bien, gracias a ti.

E: bueno, pararé de grabar.

Entrevista especialista

Entrevistada 4: H. R.

Fecha: 23 de abril

Modalidad: Online

Localidad: Santa Fe, Argentina

E: Hola Homero, para partir si puedes presentarte

P: Estoy acá en una sede nueva que armamos en Caracoles, te paseo mientras te muestro. Bueno, me presento así en rasgos generales, Mi nombre es Homero, soy arquitecto, soy docente en la Facultad de Arquitectura. Estoy realizando también mi tesis de doctorado, también enfocada en movimientos sociales y derechos a la ciudad. Soy un militante, como se dice la palabra cuando se tiene medio incorporado. He hecho una trayectoria de militancia primero en la universidad, después de corte territorial y barrial con la arquitectura, después también vinculado al cooperativismo de vivienda en el MOI. En particular con muchos procesos latinoamericanos en la SELVIHP y hoy estoy trabajando con una organización, soy de la ciudad de Santa Fe, de Argentina, que se llama la Casa Roja, que es una asociación civil que desarrolla un centro educativo que se llama Caracoles que es un poco una propuesta que partió de la dimensión educativa, pero que fue fortaleciéndose en los aspectos de pensar el mundo del trabajo y el mundo de la salud también en perspectiva comunitaria. Y fuertemente anclada en una población de jóvenes. Hoy transitan más o menos 80 o 90 jóvenes con la organización. En esta etapa sí que estoy poniéndome grande y trabajando cada vez más con jóvenes. Ya veo que en 20 años soy el nuevo Charlie.

E: Te veo, te veo, vas a terminar en el carnaval

P: Está igual. Y bueno, ahí estamos volviendo a la discusión de la vivienda a partir de acompañar los procesos y demás aparece irremediamente la cuestión de pensar el espacio donde vivimos, que es un problema irreductible, habitar, habitamos todos, no hay modo de no habitar

E: Y en esa experiencia y tu paso por diferentes militancias y movimientos ¿Cómo definirías las cooperativas de vivienda? ¿Y sus principales características? ¿O diferencias con proyectos más tradicionales?

P: Creo que son una herramienta muy estratégica. Trato de ganar dos o tres dimensiones Creo que es muy estratégica porque es una herramienta validada históricamente. Es una alternativa incluso amable a una problemática cada vez más profunda que es el acceso a la vivienda. Encarna unos valores absolutamente antagónicos con los valores dominantes del sistema capitalista que estemos a favor o en contra Incluso quienes lo queremos cambiar no podemos desconocer que es una etapa de la humanidad que está tocando transitar. Y siempre en las disputas políticas hay una cuestión de la disputa cultural donde se asumen los valores dominantes y es muy difícil ser bien recibida la crítica a esos valores dominantes. que así se construye la hegemonía cuando el dominado asume los valores del dominador. En ese sentido cuando hay una protesta, hoy hay un paro general en Argentina. Cuando hay un corte de ruta Incluso de los sectores más desfavorecidos hay como un rechazo y en ese sentido me parece que es un momento para aprovechar que la problemática del acceso a la vivienda está cada vez más profunda y hay una alternativa que no es sólo para los sectores más excluidos. Y que encarna unos nuevos valores que además se construyen en la práctica. Uno no puede desarrollar una cooperativa si no genera hábitos cooperativos, si no genera nuevas

vinculaciones, necesariamente si puede sacar una personería jurídica de cooperativa, pero no tener una cooperativa real sin esa práctica.

Y creo que es un modo de ir generando alternativas de nuevas formas de acceder a la vivienda. Pero también eso, de ir conectando con la idea que necesitamos nuevos valores culturales. El problema de acceder a la vivienda viene atado a un sistema de valores que nos atraviesa en todos los aspectos. Es tan cruel que hasta en el aspecto de cuál es el espacio donde vamos a vivir y lo tenemos tan internalizado. Lo citaba hoy a Roberto Doberti que él dice que es una práctica del habitar, es una práctica irreducible por eso es tan difícil también de identificar, de limitar construir una distancia crítica cómo hacer para construir el hábitat como un objeto de estudio. Cuando es algo que no podés tomar distancia del hábitat porque no parás de habitar en ningún momento de tu vida, ni de hacerlo con otro. Eso creo que es lo más fuerte que tiene la cooperativa y tiene una potencialidad enorme. Porque en muchos de nuestros países, por ejemplo, en provincias Santa Fe junto con Córdoba son provincias de bandera del cooperativismo. Hay servicios públicos cooperativos, hay agua en los pueblos, en las ciudades que se ha generado la partida Cooperativa, el gas, la electricidad, sin embargo, la vivienda es raro plantear el cooperativismo de vivienda porque también está asociado culturalmente a la casa propia, a la vivienda propia a la solución individual.

Y a la idea de ahorrar para el terreno y después para la casa, invertir en ladrillos, acá se dice como los valores del gringo que era el inmigrante que venía había que invertir en ladrillos. Y bueno, quizá era un momento donde el esfuerzo propio era un camino, hoy el esfuerzo propio no alcanza entre otras cosas porque no es el acceso a la vivienda, está sumido en un proceso de profundización donde lo que se genera es una expropiación de los derechos. Entonces claramente una lucha al acceder a la vivienda, no solo es un proceso de esfuerzo individual que está íntimamente creo también ahí asociado a los modos que se han construido las ciudades. Pensar la vivienda también en relación a pensar las ciudades y ahí también me parece que las cooperativas tienen mucho para decir y mucho para aportar. Porque pensar lo colectivo, pensar un conjunto de casas no es lo mismo que pensar una casa. Y ahí creo que también es importante lo que vos ponías como título de pensar el espacio cooperativo porque no puede ser una suma de individualidades. Un colectivo no es una suma de individualidades, una cooperativa no puede ser la suma de espacios individuales tampoco. Por ahí como para dar un primer repaso de lo que me sugieren.

E: Y en esta experiencia que tienes ahora como de estudios de acceso a la ciudad, por ejemplo, ¿Cómo crees que pueden fluir de buena forma modelos o proyectos cooperativos? Cómo pensar la multiescalaridad, Por ejemplo.

P: Yo creo que hay un punto para terminar de despejar que le estoy dando vueltas. que es esta idea de pensar que obviamente no es la parte innovadora De mi trabajo A la forma de la sociedad Le ha correspondido una forma de ciudades Uno mira la ciudad medieval y reconoce los poderes ahí la iglesia, la defensa después se iba a conformar la burguesía alrededor. Uno puede encontrar en la forma de los espacios, los actores después se fue a la ciudad desde la explosión capitalista. La ciudad más cercana, la cuestión que después incluso fue promoviendo formas de disciplina de conocimiento nuevo a través del ingenismo. Las primeras intervenciones del urbanismo social y demás. Y que en ese camino también la vivienda se fue atomizando, se fue pensando eso como una mercancía muy vinculada al valor de cambio. Me parece que es muy importante pensar también esta idea que la ciudad fue o el espacio de la ciudad fue

acompañando las transformaciones de la sociedad de los modos productivos de la sociedad. Hasta que pasó a ser una columna vertebral de ese modo productivo.

Henry Lefebvre dice ya no es el espacio donde se produce la mercancía, sino que el espacio se volvió mercancía. Entonces la ciudad capitalista hoy está profundamente internalizada como una mercancía. Y la vivienda está absolutamente tipificada como debe ser la vida de la familia capitalista, que vive en una sociedad capitalista. Una sociedad capitalista parte de lo que hoy nos encontramos.

Por ejemplo, en la experiencia que comentaba de trabajar con juventudes, en los sectores populares de la ciudad de Santa Fe, muy articulado con la perspectiva salud mental, muy articulado son la perspectiva de consumo problemático, de empezar a reconocer cómo llegan esos jóvenes viviendo, de qué manera y en qué espacios.

No son la casa aspiracional de la familia capitalista, de hecho no es la ciudad, no es la hay mucho territorio donde la tipología espacial es el pasillo, no es la manzana que heredamos de los romanos en la colonia la forma, los hábitos de vivir en esos espacios donde, por ejemplo, esta transformación que decía de un espacio que era educativo a pensarlo Donde hoy van a comer, a cenar donde habitan. Nos dimos cuenta incluso en el contexto de pandemia la necesidad de tener un espacio para habitar jóvenes que viven en una familia numerosa duermen un montón en dos camas. Y cuando llueve no tienen más que sentarse o salir a mojarse. Si realmente los arquitectos estamos pensando en esa subjetividad o en qué tipo de espacios estamos pensando así como empezamos a requerir espacios para que se puedan dar procesos terapéuticos, procesos educativos, procesos de habitar y compartir de otro modo. De reconfiguraciones colectivos de cómo se relaciona la gente y demás si uno piensa la cooperativa quizás son esos espacios colectivos que tienen que tener un programa diferente.

Hoy estamos pensando casa de medio camino cuando trabajas con un joven con una problemática de salud mental o de consumo problemático estás en una situación de semicalle donde se te cae el proceso porque su problema es dónde va a dormir esta noche. Por que no pensar conjuntos donde haya programas donde no haya la sumatoria de viviendas, sino que es punto de partida. Lo voy a decir muy burdamente, un hostel o un hotel con la vivienda definitiva, con el emprendimiento productivo, con el educativo, con un gran conjunto que viene a ser una gran, nosotros hablamos de infraestructura social de cuidado. No podemos pensar esa nueva tipología incluso mencionarlas de otro nombre, con otros nombres pensar que esa forma de concebir la vivienda en el sistema capitalista es la que está dejando fuera, por que insistir, con acceder a un lugar donde no entramos todos. Y en eso quizá los recortes si uno agarra la ciudad y dice esta es una casa, tampoco es que las unidades espaciales son distintas, tampoco uno dice Che, todo esto es una infraestructura social de cuidado, donde está el espacio productivo, donde está el espacio habitacional, donde dentro de lo habitacional puede haber vivienda de tipo más tradicional vivienda más asistida, vivienda más más colectiva, más individualizada, más para que desarrollamos tanta creatividad los arquitectos si no para pensar no en espacio y dejar de pensar que la casa sigue siendo cocina, comedor adelante, el baño al medio y dos habitaciones que la gente va a ser feliz viviendo, claro que le da felicidad pero es asombroso pensar que esa tipología de vivienda nos ha hecho vivir del mismo modo durante tanto tiempo

E: Y como con hegemonía, como tú mencionas, la familia estructurada, capitalista mujer, hombre, hijo y también la distribución de los espacios, en ese sentido, no tan solamente el acceso a la

vivienda es lo que está en crisis, sino también, se habla hace mucho rato de la crisis de los cuidados ¿No?. Y como se cree que es un proceso aislado como la crisis de los cuidados, pero también lo espacial puede favorecer o incluso lo que hace entorpecer. En esa democratización de los cuidados o poder alcanzar vidas y cotidianos mucho más dignos, ¿desde un aspecto más urbanístico como poder encontrarle la vuelta, ¿no?. Como esta crisis de cuidados que lo plantea el urbanismo feminista?

P: Y creo que la infraestructura de cuidado como concepto en esto de pensar, por ejemplo, la transversalidad de la perspectiva de género. Es muy interesante porque si uno mira los estudios de, por ejemplo, las horas remuneradas y no remuneradas, cómo participan las tareas de cuidado, tengo ahí algún trabajito por lo menos hecho sobre Argentina, que por ahí te puedo compartir que para mí me desburo mucho, porque uno tiene la preocupación si de verdad hay que atravesarlo por la perspectiva de género. No sé, bueno, pero ¿cómo? Porque empieza a aparecer la discusión de la cocina, de los roles asignados sí, está bien, pero tiene que ser más profundo esto, entonces uno mira la estructura económica del país y la participación que tienen las tareas de cuidado para que esa economía funcione. Es el rubro más grande y entonces, ¿Quién es predominantemente? Tiene que ser más cuidadoso tener a las mujeres ¿cuáles son los espacios que tenemos para eso?

¿Y cuánto? Tener una infraestructura de cuidado de niños, por ejemplo, de algún modo, “le devuelve” horas a esas mamás para pensar y poder realizar otras cosas. Entonces, bueno, cuando uno piensa creo que es algo que por ahí no marque. Respecto a la cooperativa que es la lógica entre que una cooperativa puede acompañar un proceso, puede acompañar un proceso que se va transformando en el tiempo. Y, por ejemplo, ¿Cuánto puede participar una mujer o sostener lo que demanda una cooperativa? Sea el proceso en obra sea organizativo y demás, si no hay un espacio de cuidado de niños y ese espacio. Por ahí no solo puede quedar necesariamente en la cooperativa. Quizás es parte de lo que puede desactivar a veces la resistencia del sector urbano donde va a ir la cooperativa ¿Cómo una cooperativa? Son los pobres, los excluidos, el monoblock, diría, ¿no?

Los herederos de la lectura acá de la modernidad mal interpretada que fue la la vivienda social, entre comillas Y ahí, digo, conecto dos o tres cosas, así como también seguimos construyendo la vivienda de algún modo, seguimos construyendo las escuelas, Seguimos construyendo los hospitales, las comisarías. Todos venimos como repitiendo la fichita entonces quizás hay que mezclarlos un poco más y a lo mejor eso nos sirve estratégicamente para desarmar la demanda de por qué le van a dar “una vivienda” que a veces es el peor enemigo de los sectores medios ¿Yo me la compré? ¿Por qué no se la puede comprar?

Bueno, capaz que sí pero empecemos a ver en serio ¿Por que vos te la pudiste comprar y por qué no? ¿Y si la compraste o la heredaste o cómo fue? Entonces, digo, Hay algo de la espacialidad que en un arquitecto es el programa arquitectónico uno piensa una casa y cuál es el programa ¿El baño?

¿Dónde dormir? ¿Dónde comer? Capaz que hay que pensar programas distintos. Hay que pensarlos más colectivos que son dónde vivir, dónde trabajar. Y entonces cuando uno planifica, por ejemplo, un acceso al suelo ahí entra también la escala urbana y decís, che, ahí lo que hay que empezar son las estructuras sociales de cuidado. Y que dentro de eso tengan una garantía de acceso a la vivienda y que la prioridad deben ser los sectores populares. Y ahí es bueno a lo mejor tenemos que imaginar espacios que no son el monoblock, que no son la vivienda individual digamos, sino que que tienen otras formas y para eso

también hay que trabajar, para que los sectores populares podamos concebir eso y no tengamos la aspiración de la vieja promesa del dominador.

Ahí me parece que también la cooperativa es una herramienta, como está validada no es el movimiento social a uno le encanta, los amamos pero a otro le genera un carga, hay una cosa más amable en la cooperativa. Y también viene históricamente como una herramienta para lo que ha sido la transformación de los sujetos de clase. En esto que decían el proceso como la organización del trabajo, el territorio y la producción del espacio, en algún momento era el sindicato, éramos obreros, había un sindicato, el sindicato negociaba el acceso a la vivienda, el plan de vivienda se contrataba la empresa. Ahora estamos hechos pelotas, los obreros, los sindicatos, entonces por ahí la idea de la cooperativa como movimiento social tiene me parece devolver esa herramienta de lucha y organización de lucha, organización y propuesta que a lo mejor el sindicato cuando no había cuatro, cinco generaciones absolutamente desplazadas. Porque no tienen acceso al trabajo y el que tiene acceso al trabajo está desplazado pero para arriba uno está delumpenizado y el otro para arriba una alta burguesía. Porque tiene un recibo de sueldo y se puede endeudar con una tarjeta de crédito.

Pensar que la cooperativa y vinculada a la idea del movimiento social, puede volver a ser una herramienta que claro, decía, a eso iba hoy que ese obrero esa categoría, digamos que la clase podía estar representada por un obrero que separaban sus dos patas, podía mantener una familia, se pensaba como obrero y obrera casi hoy hay otras perspectivas Y claramente su herramienta organizativa podía ser sindicato, y a partir de ahí resuelta por un tubo era negociar el plan de vivienda.

Bueno, ahora es necesario recomponer la integralidad de la vida, porque no solo peleamos para tener un mango en el bolsillo producto de nuestro trabajo, sino solucionar de maneras alternativas la salud, la educación, la vivienda y demás. Y la cooperativa también en esto que es una lógica que es interesante como muchas veces cuando dicen la cooperativa Yungay y uno puede pensar el terreno, el espacio de la cooperativa Yungay, pero a su vez la cooperativa como forma organizativa, las dos cosas eso también es interesante, porque Por este mix que tiene la cooperativa en el mundo del trabajo y en el mundo del habitar.

Yo creo que usted también habla mucho de la casa como los argentinos Incluso no tanto como vivienda sino desde mi casa y a mí me parece fantástica la moradía como los brasileros le dicen la mordía. porque el hecho de morar es donde morás, la morada me parece que es como está muy puesto en acción. Uno no se da cuenta que está viviendo que está habitando ese lugar entonces cuando uno dice la vivienda que lo usa como un término más formal me parece mucho más hermoso que la casa, porque es donde está viviendo

E: Sí, y en esto que mencionas de la producción del espacio desde lo más técnico, el programa de arquitectura ¿Cómo o en qué medida los equipo son transdisciplinarios?

P: Sí, ahí hay los procesos de transformación, pues está el proceso de lucha, pero está el proceso de transformación para poder dar esa lucha. Y es así como decía, creo que es como recomponer la integralidad de la vida, recomponer la integralidad del conocimiento y eso no significa reunir a todos en una licuadora. Si no puede ver cómo dialogan, cómo articulan las distintas formas de conocimiento que también hay que absolutamente reivindicarlas. Y la distinta disciplina acompañando procesos pero no

solo acompañando procesos como se entiende y está muy bien individualmente, bueno, que el trabajador social va a acompañar a que el que está más complicado empiece a tramitar su documento de identidad, a hacer el trámite a poder imaginar también cómo son esos espacios que son el proyecto de vida, cómo concluyen las distintas formas de conocimiento. A construir un horizonte que después ese horizonte es espacializar en una forma arquitectónica. Y ahí también ir reconociéndonos una cosa que por ahí las construcciones de las organizaciones muchas veces se van dando sobre la agenda concreta. El tránsito concreto de esa organización hoy estábamos trabajando mucho la perspectiva de salud comunitaria de la cual estudié arquitectura, Lo poco que sé lo aprendí ahí, en lo poco que sé de arquitectura, obviamente estuvo un trayecto aprender, incorporar algunas cuestiones. Pero también cómo dialogar con otros a ver que no es el que voy a incorporar yo en todo caso lo que puedo arrimar. Es cómo espacializar propuestas a veces un proyecto ayuda a visualizar y ordenar una discusión ayuda a convencernos que podemos juntos porque estoy viendo una imagen ayuda a traducir cómo es el lenguaje espacial.

Por ejemplo de la ciudad como una tipología urbana son las manzanas, pero también son los pasillos pero también acá se usa mucho el pasillo, en los barrios populares que es el pasillo donde se van escuchando las distintas casas. Una cosa muy laberíntica, se va saturando el espacio y bueno a veces cómo intervenir concluye la herramienta de cómo organizar ese espacio pero necesariamente tiene que articular con un montón de conocimientos. Y entre eso lo que decía, por ejemplo, la perspectiva de salud hoy entender si más o menos siguen las noticias de Argentina la salud y la salud mental hay una fuerte crisis. Y es una fuerte crisis histórica, si hoy históricamente abordar el problema social y espacial desde la salud comunitaria es absolutamente estratégica porque estamos absolutamente rotos mentalmente, estamos complicados más aún en los sectores populares, más a la juventud de los sectores populares, más fuertemente vinculada al consumo problemático que es la evidencia de algo que sucede en la alta esfera económica que es el narcotráfico que el problema duro está ahí los jóvenes, los pibes de nuestros barrios eon si se quiere la evidencia de eso otro que nos ataca.

Y para eso hay que empezarlo en clave de salud, por ejemplo, tema de tema consumo hacemos el proceso al revés si hay un problema de consumo problemático se le pone el título a veces adicciones adicciones pero ahí en lo entretajido, entre exclusión pobreza y salud absolutamente estratégica, ¿sabes por qué? Porque estamos absolutamente rotos. Mentalmente estamos complicados. Más aún, los sectores populares, más la juventud de los sectores populares, más fuertemente vinculada al consumo problemático, ¿no?, que es la evidencia de algo que sucede en la alta esfera económica, que es el narcotráfico, ¿no? Y el problema duro está ahí, ¿no? Los jóvenes, los pibes de nuestro barrio son, si se quiere, la evidencia de eso otro que nos ataca.

Y para eso hay que empezarlo en clave de salud, por ejemplo. Entonces, por ejemplo, en el tema de consumo hacemos el proceso al revés, ¿sí? Hay un problema de consumo problemático, se le pone el título a veces adicciones, drogadiciones, etcétera. Pero ahí en lo entretajido, entre exclusión, pobreza, salud, consumo, cultura, espacio, urbanidad.

Porque no es el mismo consumo problemático en el barrio Pompeya donde trabajamos nosotros que en el centro de la ciudad de Santa Fe, ni en la Cámara de Legisladores. Entonces, bueno, ahí se mezcla la espacialidad, ¿no? ¿Por qué yo vivo en el sector que vivo y no en otro? Porque está atravesado la lógica

capitalista por el valor de cambios. Y termina siendo el espacio tremendamente ordenador y conductor también de grandes barreras simbólicas.

Son mucho más fuertes que las físicas. Sí, y pensando en esa lógica capitalista, ¿no? Cómo el espacio también se ve condicionado a eso, desde alguna manera un poco romantizando los programas de vivienda cooperativa que lo discutíamos al principio, que tú lo mencionabas, como no basta tan solo con autonombrarse o constituirse jurídicamente para hacer una cooperativa, sino que tienen que cumplirse o haber ciertos mínimos. Entre eso, hay ciertos autores o ciertos referentes europeos que desde una lógica un poco más de comodidad dicen que la intención es sumamente importante, ¿no? Como de vivir juntos, como que la intencionalidad es un motor súper importante.

Y que está bien. Desde acá, desde el sur, un poco la necesidad quizás nos lleva a intencionar vivir juntos. Independiente cual sea el motor principal, si una cooperativa, por ejemplo, no se sustenta en base a propiedad colectiva, un poco termina siendo un proyecto quizás más armonioso, bonito, no sé.

E: Esta lógica capitalista que finalmente determina lo espacial. Como para ir cerrando y para no quitarle más tiempo, ¿cómo piensas que deben ser esos mínimos espaciales, pero también políticos y organizacionales, incluso de cómo se ocupa el suelo, cómo se accede a la vivienda, cómo se quita la vivienda del mercado, que función y que se le puede exigir o cuáles son los mínimos para que las cooperativas puedan cumplir este rol tradicional y que no se maquille a un aspecto funcional y termine siendo un proyecto cualquiera. Por mínimo, hablan de ciertas normativas, ciertos requisitos, por ejemplo, para la vivienda, en términos de medidas, materiales, ese tipo de cosas.

P: Sí, pero no tan solo normativo como espacial, que si bien se pide, también hoy día los mínimos son solamente una personalidad jurídica, también, como que pueden ser, pero pensando también en lo valórico que debiera perseguir el modelo, ¿no? O principios, incluso políticos que debiera... Por eso pongo en cuestión la propiedad, porque quizás una cooperativa de propiedad individual termine siendo un proyecto con espacios colectivos muy bonitos, pero muy funcional y muy tradicional también, y a futuro esos espacios pueden perderse, por ejemplo. Bueno, ahí... Bueno, tuve un tema, y siempre... La pérdida es cuando... La pérdida siempre es organizativa, ¿no? Por eso decía hoy que voy con la pérdida siempre organizativa, digo, sea lo que sea, cuando se pierden los valores colectivos, tenga la personalidad que tenga, las rematas en el mercado. Entonces la disputa es acumular para transformar la correlación de fuerza de esos valores dominantes de la sociedad.

Yo creo que muchas veces... He visto también como... O he sentido a veces exigir más a los procesos y eso es un error. Por eso también creo que parte de lo colectivo es pensar que política nos damos los movimientos sociales, que política nos damos... Porque quizás cada proceso lo que hace es acumular hacia, y esa gran plataforma es la que tenemos que ir construyendo desde la cotidianidad. El ideal es la propiedad colectiva, creo yo, porque el ideal es que no haya propiedad, entonces lo más parecido que tenemos para convivir con el sistema capitalista es que la propiedad la tengamos quienes vamos a defender ese pedazo de suelo y espacio para una forma de vida que disputa con la forma dominante, que tampoco es otra.

¿Sabes? Seguimos viviendo en el sistema capitalista y en eso te diría hasta es necesario desde lo teórico desdemonizar lo capitalista, ¿no? Es el momento que estamos viviendo como sociedad. No es a quién

voto, no es de capitalista y el otro que se ha visto de rojo, no. Porque a veces también uno ve como alternativas políticas, más partidarias, que tienen como unas plataformas cuando van a la habitacional que no diferencian mucho de los otros.

Entonces, bueno, creo eso, creo que siempre la disputa por construir otros valores, siempre la disputa organizativa, creo que siempre hay una disputa creativa, o sea, creo que las cooperativas tienen que ser muy buena arquitectura, tienen que ser la mejor arquitectura posible, también hay una lógica de vivienda cooperativa, vivienda popular, vivienda pobre, vivienda ni fea ni linda, nada, no dicen nada. Y creo que ahí también, creo que lo que tenemos que hacer es desmercantilizar. Si la herramienta que nos sirve es la propiedad colectiva, vamos por la propiedad colectiva para desmercantilizar.

Me parece que pensar, digo esto también de desmercantilizar el conocimiento que implica que no esté condicionado por la lógica de ganancia, nuestro conocimiento como profesional tiene que valer, ¿no? Tiene que valer que trabajemos por las organizaciones sociales porque las organizaciones sociales se merecen profesionales, no horas de sobra cansadas de profesionales que le venden a los sectores que sí les interesa solo la ganancia, su obra de trabajo. Y creo que en el caso de la propiedad, sí, sí, yo creo que hay que desmercantilizar y que la herramienta, la propiedad colectiva creo que no asegura absolutamente nada, asegura un poco más que lo individual, pero es la herramienta que te permite ir bastante, bastante al hueso de que estamos haciendo como cooperativa. Me parece que es una herramienta organizativa eso.

Muy interesante que en lo jurídico es un reaseguro a más largo plazo, no quiere decir que no cambies un estatuto y la reventás en el mercado a la cooperativa, pero lo que más va a garantizar va a ser ese proceso y parte de pensar que esos espacios les sean interesantes, no solo a la cooperativa, sino al resto de la comunidad donde la cooperativa se instala, también es parte del reaseguro de pensar que esa otra forma de vivir que está buena es interesante, que quizás hasta generacionalmente es interesante para los hijos de alguien que tiene la casa resuelta, pero está viviendo ese otro proceso, y en eso digo que si hay una cooperativa, que si lo que hace es resolver el modo de acceso a la vivienda de otra forma, si se trabajó como cooperativa, si fue un buen colectivo, si fue generando otros valores y si por alguna razón, no digo el cuero para que dejen de usar propiedad colectiva, hay que sumarla a esa gran plataforma y que sea parte de lo que acumula para que en algún momento la lógica de la mercancía deje de primar sobre la lógica de la vida en el acceso a la tierra, no por ponerle la lupa a ese señalamiento, a los procesos y demás, vayamos a todo lo que nos dé el cuero, pero bueno, a veces los procesos dan hasta donde dan según los contextos y creo que tenemos que tender a acumular, porque a veces terminamos más, nosotros decimos contándonos las costillas, no sé si es fácil esa frase, porque estás tan flaco que lo que haces es contarle la costilla al otro. Arrancamos de bastante atrás en esta lucha como para andar viviéndonos tantos. Sí, sí, lo que hay que tener claro es que no puede servir la cooperativa como herramienta para enmascarar lo que ya nos viene dejando afuera a grandes sectores de la sociedad.

Ahí sí, ahí sí hay que ser muy claros, no es cambiar los rótulos de la empresa y decir ahora somos cooperativas, porque en eso también es importante discutir los recursos estatales, entre eso los recursos estratégicos como el suelo, y para que esos recursos estratégicos tengan sentido, ahí sí digo a los procesos colectivos, que ofrecer a cambio, o sea, a veces yo ofrezco a cambio que esto no se remata en el mercado por una propiedad colectiva, yo ofrezco a cambio que esto no va a solucionar solo un problema de una vivienda de un grupo de X cantidad de familias, sino un espacio comunitario para el barrio, un servicio de salud, un servicio de educación, y ahí en esa disputa del acceso a la vivienda, que ya está como medio

asimilado, que el Estado no va a hacer mucho porque algo caro, cuesta una barbaridad, porque puede comprar 300.000 patrulleros y 400.000 armas para la policía, pero no invertir en vivienda o en acceso a suelo, sí está bueno ser estratégico en esto de cambiar un poco el rubro y pensarlo en otros términos, pensar en la infraestructura de cuidado, pensar en otras cosas que necesitamos como sociedad, y que ahí viene el combo de repensar la vivienda de otra manera, ser estratégico en términos de desarrollo local, en términos de que motoriza de economía la construcción de viviendas de este tipo, pensarlo ahí, como un clave urbano, desarrollo urbano, desarrollo local y demás, para que se entienda que se está motorizando un proceso de urbanización, que se está motorizando un proceso económico y demás, que es de provecho, que mueve toda una serie de circuitos, que no es solo, yo quiero mi vivienda. Me parece que por ahí hay que buscarle también las lógicas estratégicas. Sí, sí, sin duda. Es pensar un poco fuera de la...

E: ¿Fuera de?

P: No, es pensar un poco fuera de la cubetera, digo yo, del cuadriculado, de que a veces, ojo, capaz que estamos pensando la cosa igual que lo que decimos, que tiene sentido, que tiene lógica, porque nadie piensa fuera de lo que conoce como mundo. El tema, bueno, desafiarnos a construir nuevos lenguajes, y en eso la espacialidad del espacio es un lenguaje. La arquitectura es un lenguaje espacial.

Sí, y por ahí el pragmatismo nos juega en contra, como ser inflexibles hasta un tope que finalmente no ganamos nada. Y nos desvalorizamos entre nosotros. Sí, y hemos perdido años.

E: Bueno, yo creo que con esta entrevista ya estoy... Por ahí respondiste varias cosas que tenía como preguntas separadas, pero elocuentemente ya se respondieron. ¿Quisieras agregar algo más?

P: No, ya dije todo.

E: Bueno, te mando un abrazo grande, muchas gracias por tu tiempo.

P: Si hay algún material, algo que se me ocurra, por ahí te mando. Un abrazo, chao.

Entrevista participante cooperativista

Entrevistada 5: P. B.

Fecha: 29 de abril

Modalidad: Online

Localidad: Valdivia, Chile

E: Primero, si te podés presentar, tu nombre, profesión, a qué te dedicas y si perteneces a una cooperativa o no, si eres parte de su equipo, qué rol cumples, etc.

P: Bueno, mi nombre es Pablo, soy de profesión Administrador Público, actualmente vivo en Valdivia, donde pertenezco a una cooperativa de vivienda, también Cooperativa de Vivienda Barrio Aisnil, que lleva dos años, ahí soy socio, soy parte de la coordinación general de la cooperativa, pero en términos formales soy como el revisor de cuentas, pero tengo la función más de vincular y también de coordinar las acciones de las otras comisiones que hemos formado.

Dentro de la cooperativa, también un poco de hacer los nexos con el mismo estado o organizaciones que sean cooperativas e impulsar a que los socios mantengan una participación activa, eso porque también a mí me gustan las cooperativas, soy asesor de cooperativas, he formado cooperativas de servicios, de vivienda, de reciclaje, de trabajo y en eso es como un poco mi expertise, entonces me llama mucho la atención de poder desarrollar cooperativas acá en la Región de los Ríos, creo que hay poco, hay una sola cooperativa de vivienda, y ahora se están posicionando más, acá para la institucionalidad pública el tema de las cooperativas de vivienda es algo nuevo, entonces también lo que andamos buscando en nuestra cooperativa es ser una de las primeras cooperativas que puedan postular el llamado de cooperativa.

E:Súper, primero me gustaría que si pudieras explicar, seguro que tú entiendes tu experiencia, qué es un proyecto de vivienda cooperativa.

P: Bueno, desde mi perspectiva, un proyecto de vivienda cooperativa básicamente está guiado por los principios del cooperativismo y los valores cooperativos, no los voy a mencionar porque tú ya bien lo sabes, pero obviamente se diferencia a lo que es un comité tradicional de vivienda, en el cual desde mi perspectiva tiene una concepción un poquito más asistencialista de la entrega de casa, lo que no considero que esté mal, sobre todo para grupos vulnerables que no tienen la capacidad de gestión, pero desde la cooperativa lo que se busca es contribuir desde la autogestión, o sea que existe por parte de las personas que necesitan casa, la necesidad de vivienda, se ha desarrollado por un grupo activo de personas que en la búsqueda de una vivienda, pero más que una vivienda, desde un hábitat, desde la formación de una comunidad con valores compartidos, obviamente tendiendo a que esa forma va a ser mucho más eficiente, entre comillas, o mucho más rápida de conseguir una vivienda, pero también va a generar otros valores que van a predominar sobre la política de vivienda actual, que finalmente entrega viviendas sin preocuparse mucho de este contexto más comunitario, entonces la cooperativa y sus valores finalmente serían una herramienta para poder desarrollar esos principios valores a través de una interacción integral del hábitat, que no solamente sea desde la vivienda, sino desde la generación de comunidad, desarrollo social, podríamos decir desde la salud comunitaria, tendiendo a este tema de la calidad de vida, a las expectativas de dónde querer vivir en un lugar digno, y desde un enfoque también económico, que también podría satisfacer necesidades de producción si se generan los espacios para generar unidades productivas en su interior. Eso básicamente pienso que es una cooperativa de vivienda, y donde es de las

cooperativas, o el tipo de cooperativas, o de la forma del cooperativismo que existe, es uno de los tipos de cooperativas donde es más complejo realizarla, porque para realizar cooperativas de vivienda bajo el contexto chileno principalmente, que es personas que el registro social de hogar bajo, o para el segmento de más bajo ingreso de la población, requiere tener la capacidad de ahorro y también de generación de recursos, entonces previo a eso la comunidad tiene que tener las capacidades no solamente de gestionar el proyecto de vivienda, sino que de gestionar recursos para poder sobrevivir y poder ahorrar, entonces es un poquito más complejo que una cooperativa de trabajo, donde obviamente el fin es el trabajo, y el trabajo ahí yo decido qué hago con esa producción, si me como un completo o le meto la libreta, pero acá como es poner plata en una libreta de ahorro, o ahorrar colectivamente, nos metemos con los tiempos de vida de las personas y obviamente como incentiva a que finalmente todos puedan aportar o ahorrar, significa incluso cambiar hábitos de personas, para que también de alguna manera vayamos trabajando hacia el mismo objetivo, finalmente nivelar ese objetivo de la vivienda, creo que es complejo porque bueno, el trabajo, tú trabajas y recibes un sueldo, mientras que la vivienda es como un sueño más a largo plazo, yo tengo que ahorrar para juntar y llegar en unos par de años a lograr la vivienda, entonces creo que en esa perspectiva, cuesta poder lograr esa consistencia, ya sea colectiva o individual, de poder lograr esos ahorros, entonces creo que por eso se complejiza. También el tema de la convivencia, saber que por ejemplo en una cooperativa de trabajo, yo puedo estar, compartir, pero después al término de la jornada laboral, cada uno para la casa, mientras que en una cooperativa de vivienda, tu socio, el que lucha, el que trabaja, es tu vecino, entonces tampoco es como que ya no lo queráis ver más porque vive ahí, entonces es una relación como más permanente en el tiempo, en una cooperativa de trabajo ahorro, uno se sale, se trabaja y le da el puesto de trabajo a otro trabajador, mientras que en la cooperativa de vivienda se la herea a un hijo, que obviamente son familias que ya se va generando un vínculo mucho mayor, entonces si esos vínculos se rompen o se empiezan a contaminar o básicamente empiezan a haber problemas que no se solucionan, finalmente se mantienen en el tiempo y eso también puede ayudar a desgastar un poco las relaciones, la verdad es que eso lo vimos en las cooperativas de Buenos Aires, que también eran procesos largos de desgaste, como que ya los padres los sostenían, pero los hijos ya estaban como ya chatos del cooperativismo, entonces creo que también se puede dar como una forma también de repudio a esta orgánica colectiva, que si no se lleva en buenos términos, pasa en eso, sobre todo cuando se alargan los procesos y no se tiene la vivienda, creo que pasa eso mucho.

Y el otro concepto es el tema de esta posibilidad en lo espacial de tener espacios comunes, delimitados o acordados para uso comunitario, que se traduce en propiedad colectiva y que obviamente optimiza al espacio y hace ganar otros espacios para poder también hacer un espacio funcional entre los mismos vecinos y vecinas, y que creo que eso a diferencia de un comité de vivienda, un grupo de viviendas, o un mismo condominio, creo que ahí marca una diferencia, porque son los mismos socios habitantes que finalmente organizan esos espacios.

E: Eso te iba a preguntar, ¿cómo se debería trabajar el diseño de un proyecto de cooperativa de vivienda?

Yo creo que partiría desde lo más, como que partiría desde las necesidades humanas fundamentales, como la nivelación de expectativas, creo que es fundamental. O sea, estamos hablando de lo súper ideal, porque en realidad uno hace un variopinto de la gente desde la necesidad, yo necesito vivienda, y todos necesitamos vivienda, entonces como que eso sería la clave para un cooperativismo de vivienda, pero si tú

me preguntás de mí, yo creo que un cooperativismo de vivienda tiene que partir de una nivelación de expectativas de vivienda. O sea, ¿tú cuándo quieres tu vivienda? ¿Mañana?

No, yo no la quiero mañana, yo necesito una vivienda aquí a cinco años más. Desde esa relación de la inmediatez, ya creo que marca un camino. Entonces están los que están más apurados y los que están más cerca, porque obviamente los que están más apurados necesitan la jueza ahora y necesitan gestionar y trabajan todo para que sea ahora.

Y los que están más apurados, los que lo ven con más perspectiva de tiempo, tampoco están dispuestos a darle tanto tiempo de vida, a degastarse, y ese cruce de expectativas genera muchos roces, porque hay distintos intereses. Creo que es importante eso, entonces no sé, vamos a hacer una pregnación. ¿Cuándo tú quieres una vivienda?

¿Para cuándo? Me acuerdo que esa fue una pregunta que cuando estaba en la cooperativa ya. ¿Para cuándo queremos?

Para cinco años más, perfecto. Y eso fue un tema que creo que también es importante conocer, como entonces las expectativas de la vivienda y qué tipo de vivienda y todo lo demás. Lo otro que creo que es fundamental es saber cómo vamos a gestionar los recursos para esa vivienda y creo que también ahí hay que trabajar previamente en la vivienda.

El tema económico, creo que alguien que quiere la vivienda pero ni siquiera tiene la necesidad de trabajo satisfecha, pucha, complejiza todo y complejiza el grupo. Y eso también es un tema, obviamente en esto no se quiere discriminar, pero obviamente atrasa ciertos procesos el que finalmente existan dificultades para acceder al ahorro dentro de una cooperativa. Entonces, ¿cómo resuelve uno eso?

Yo creo que por ejemplo esa clave la tenían las fábricas en los 60, cuando a los trabajadores la fábrica construía casas, pero era porque quizás le descontaba de planilla a sus trabajadores. Entonces hoy día, donde el trabajo es más independiente, uno le puede decir a servicios puestos internos de tu cooperativa, de los impuestos que tiene esta persona, el 10% va a ir para nosotros. Eso hoy día no está.

Entonces, tener un vínculo, por ejemplo, yo creo que sería mucho más fácil si sacar gente. Ahora, yo no sé si sería fácil, habría que hacerle preguntas a esos cordones industriales que eran la fábrica y al lado la vivienda y finalmente eso hacía comunidad o no, porque ahí tenía a tu colega traer la pega y el barco. Mucho más chalo, pero no sé, como que obviamente el tema.

Pero sí imaginemos que finalmente un grupo de una empresa, cabros, necesitamos hacer una, necesitamos pega porque queremos ojalá vivir al lado de nuestra pega, ¿por qué no autodescontamos de nuestra producción y que se vaya a un fondo de vivienda? Quizás correctivamente todos podrían llegar al nivel de ahorro. Ya no sería problema el tema del ahorro, si es que están cortando la cola y eso lo está definiendo y eso se lo manda a una centralidad y quizás es totalmente distinto a donde trabajo, pero no hay tema ahorro, sino que ahora el tema de la convivencia, el tema de los plazos, el tema de las capacidades, creo que sería un tema.

Y obviamente quizás velar por cómo mantener una cierta privacidad, una cierta como independencia en estos contextos también de búsqueda de identidad propia y que obviamente es complejo de analizar. Hoy

día todos tienen redes sociales, casi todos están cerrados, guardados, hoy día no sé si, bueno. Eso yo lo vería, entonces el tema económico de por sí es como una, podría ser una antesala a un cooperativismo de viviendas.

Creo que se vería, no sé, en empresas lo podrían plantear como, oye empresa, ¿cuántas personas aquí viven? ¿Tienes casa? Y con ese grupo hacerlo, por ejemplo en la municipalidad quería hacerse algo con la gente que no tenía casa.

Entonces ya como reunieron y formarlos, bueno perfecto, el municipio se encarga de escoltarte por planilla, contrata con tu plata, contrata a un arquitecto y tiene una vivienda y podría hacerlo muy difícil. Eso mismo podría ser acá, podrían retomarse esas prácticas, pero como hoy día el trabajo es tan inclusivo, no es lo que hoy día, hoy día ya no existe la fábrica, ya no existe la entidad colectiva de la fábrica, salimos todos al mismo horario, jugamos todos en el mismo club de la empresa, hoy día está como esta identidad dispersada en este emprendimiento emprendedor individual que surge solo, que ahí tienes un emprendimiento que finalmente, más allá de la entidad, lo que a ellos les gusta con sus vocaciones y talentos, el problema es que cada uno maneja y tiene tiempo distinto, entonces eso te dificulta la reunión, en la cooperativa, porque mis tiempos son distintos, ya no tengo horario de 8 a 6, ya no se tiene todo, sino que alguno entra más temprano, más tarde, entonces esos mismos ritmos de vida también complejiza a esta variable de la expectativa que te decía, pero también de la sincronización de reuniones, ¿cuándo puedo yo?

¿cuándo podemos hacer una reunión? También viene a complejizar todo ese tema, entonces yo creo que, volviendo a la pregunta que tú haces, como desde ahí sería la expectativa, entonces por un lado la expectativa de tiempo, de cuándo creo vivienda, de la capacidad de poder lograr ahorro, y cómo se genera ese recurso, y la sincronía de tiempo que tenemos en este aborágin de personas independientes, asalariadas, que hoy día tampoco incluso no tienen patrón, porque podría incluso la cooperativa, ¿por qué no listas patrón que les cuente si no controla sus deudas para la cooperativa? Podría ser una política, todos los de la cooperativa que le digan a su patrón que les descuente para la vivienda, y el Banco Estado le va a dar el 10%, diría ser ministro de la JARA.

E: ¿y qué equipo se necesitarían o cómo debieran ser los equipos para poder apoyar esos procesos de las cooperativas acá en Chile?

P: Bueno, yo creo que un poco volviendo a este tema, tiene que haber algo desde alguien desde la psicología comunitaria, o alguien que finalmente en esta fragmentación de entidades, un sujeto que tiene que rendir, según, no sé si has escuchado, ese filósofo coreano, Jung Bul Han, de la Sociedad del Cansancio, que habla que hoy día nos auto explotamos por un tema de rendimientos, como que ya el capitalismo no está, neoliberalismo ya no está fuera, sino que está, nosotros lo generamos, que somos datos, al darle like a una publicación, como que alimentamos un sistema, y en esa individualidad, como que hay sujetos que hoy día están sufriendo solo, y como que obviamente entramos en una desincronía y tampoco hay expectativas distintas, entonces yo lo abordaría de cómo colectivamente nos autoterapiamos, colectivamente, y por otro lado vamos resolviendo necesidades de las más básicas, ¿cacháis? Como el tema del sustento, entonces alguien que pueda...

El equipo, un psicólogo comunitario, podría ser quizás en una etapa, el otro podría ser un trabajador social, alguien del área, yo creo que con respecto a un arquitecto clave, como vais pensando la vivienda, no sé si el abogado, el abogado es yo siento que alguien que lo podéis contratar a tiempo o part-time, quizás, y alguien más como desde la ingeniería comercial, no sé, no la ingeniería comercial, sino como alguien desde la perspectiva que pueda, desde la autogestión, que ayude a armar modelos, ¿cacháis?

Como que mueva como recursos, gestión administrativa a la cooperativa, genere registro, lleva asistencia, ¿cacháis? Como que todo lo transforme en datos, parámetros para poder también gestionar cosas. Creo que eso es también importante, como en una trada de alguien que en realidad está.

Ahora, eso es como un equipo, pero también, no sé, ¿qué capacidades queremos que desarrollen los socios de la cooperativa? Y eso también es importante, porque creo que finalmente son los que van a validar ciertos modelos, y creo que ahí también es importante como tener un conocimiento básico de la economía de la vida, o sea, saber preocuparte de lo mínimo que necesita una casa, una vivienda, en cuanto a infraestructura, como cosas que permitan repararlas, como que siento que esas cosas que son súper funcionales podrían activarse en algún momento, incluso porque nosotros hoy día, yo creo, Maca, que hemos visto el modelo siempre desde la no construcción, pues como el sueño, entonces necesitamos armar todo como equipos, diseñadores, técnicos, pero una vez que imagínate estando habitando, ¿cachai?

Habitando, o sea, ¿qué? ¿cada uno va a arreglar sus cosas? No, pues a mí me enseñaron, hicimos un curso de electricidad, o el vecino se especializó y no tenemos por qué hacer todo, ¿cachai?

Y a ese se le paga por hacer una pega, ¿cachai? Entonces, como que finalmente también hay una economía a desarrollar en la mantención del lugar común.

E: y volviendo al diseño, ¿cómo el diseño puede, en un proyecto de vivienda cooperativa, promover o propiciar la vida en comunidad o la colectivización de tareas?

¿Cómo aportar y desaportar? Porque yo creo que si pensamos en la cooperativa como una solucionadora de la problemática funcional de la vivienda, es como, bueno, necesitamos casas, y podemos hacer las casas como guetos verticales y darle solución a mucha gente, ¿cachai? Como meternos en esa volada como, supongo el filántropo de, bueno, démosle casa a todos y da lo mismo, sacar la casa, pero creo que también caemos en el riesgo de pérdida de calidad por hacinamiento.

Entonces, yo creo que es un equilibrio entre espacios. O sea, yo tengo que sentirme en mi espacio lo más individual posible, como no sentirme que me están escuchando, como los bloques, ¿cachai? Como no entrar así, pero también, y tengo que tener ese espacio de confort de irme a mi casa y cerrarme y olvidarme de todo, pero también tener la posibilidad de que este diseño pueda permitirme, en algún lugar, encontrarme con mis vecinos, ¿cachai?

Entonces, y por otro lado tiene que ser bien funcional, o sea, que sea bien constructivamente eficiente, que tenga los pasillos lo más iluminado posible, que, por ejemplo, yo vivo acá en una comunidad que, escucha, con los vecinos nos juntamos a poder decir ya a quién les toca sacar la basura, entonces ya no estamos, decimos, calendario. Permanentemente en el WhatsApp estamos buscando, como ya, oye, hay que poner el candado, entonces como que nos vamos reforzando. De vez en cuando, en vez, ¿cachai?

Nosotros hicimos una huerta y como que ahora tenemos un zapallo gigante que queremos repartir, entonces como que andamos buscando también formas de encontrarnos, como hacer cosas, para el 18, por ejemplo, hicimos un 18 entre todos los vecinos, entonces cada uno de sus casas trajo una cosa, hicimos una comilona, y es porque existe un espacio quincho que nos permite reunirnos y un espacio bonito, entonces, y eso interactúa mucho, yo creo, con la otra área de este espacio funcional, de encuentro con lugares, pero también, creo, ya se hincapié, y algo que muchas veces no se dan cuenta, y que es cómo la naturaleza, estoy pensando plantas, animales, están presentes en los espacios, ¿cachai? Y en eso, creo que, principalmente, hay algo que, como que las cooperativas, yo creo que acá en Valdivia he visto más ese diseño de cómo el paisajismo, el paisajismo ecológico, cada vez es más presente en las construcciones, y no solamente de lo funcional, porque un arquitecto te construye y él está en la función de que sea allá donde nos encontramos, la área quincho, bonito, porque aquí vamos a poner la cumbia, aquí va a estar el humo, pero tener el espacio de área verde, de área verde con flores nativas, ¿cachai?

O como que eso genera una sensación de bienestar que no lo puedo explicar, pero lo genera, ¿cachai? Entonces creo que ese vínculo de generar espacios donde se vea reflejado esta naturaleza, creo que también ayuda a los diseños, y muchas veces no lo consideramos como algo complementario al diseño, pero nosotros, por ejemplo, en el diseño que estamos viendo, va a ser fundamental como hacer como zonas, medias como de permacultura, ¿cachai? Como bien desde la perspectiva de lo nativo, de que finalmente en los espacios donde uno se quiera ir a sentar, también sean espacios de sanación, no sé, vos estáis ahí reflexionando, aparece un bichito, entonces también como un lugar que permita ver la biodiversidad ecosistémica, creo que eso es muy lindo de ver, y aparte de los otros factores de diseño, como creo que es importante la iluminación, el tema acá de cómo se calefaccionan, creo que nosotros también en este tema de la crisis que está viviendo el mundo de los recursos, creo que es importante pensar en energía distrital, no sé si ustedes lo han pensado, pero acá el tema de la leña, el uso de la leña, el tema de la energía, creo que algo importante y no menor de gestionar, de cómo hacemos una fuente calórica que finalmente ya no quede a merced de cada uno, sino que sea alguien centralizado, se prende la calefacción para todos, y eso creo que también ayuda a contribuir a una cierta como responsabilidad colectiva de mantener esos espacios, y creo que esos son los espacios también productivos, los espacios, como te decía un quincho, creo que también es importante, pero el tema del espacio productivo me pasa que todavía no sé que bajo qué fórmula se puede gestionar, o sea, quién se queda con el espacio productivo, si yo tengo pega, un vecino, ya, un vecino, qué hace, el vecino lo arrienda, y bueno, podría ser eso, como que pienso.

E: Ya, y en esa línea, ¿qué aspectos culturales, sociales, o incluso políticos, debiera desarrollar, trabajar una cooperativa de vivienda?

Formación de cuadros, compañeras. Yo creo que mucho el tema de resignificar ciertas fechas, ciertos momentos, o sea, yo siento que en la vía cultural de nuestra sociedad chilena tenemos ciertos momentos, y hay espacios de encuentro, uno podrán ser las fiestas nacionales, otro podrán ser este mismo, no sé, el Witreupantru, una época donde también uno puede resignificar los espacios, creo que también es importante como encontrarse, no solamente para hacer reuniones formales, porque uno va después, es que igual uno en el cotidiano piensa que va a haber cosas, pero creo que también como instaurar ciertos hitos dentro, que son hitos de encuentro, un hito de encuentro en la Asamblea General de Socios, que imagino que después se transformará en un comité, como los consejos de administración de un edificio, pero obviamente ir como trabajando la comunidad, creo que eso igual es interesante, si hay niños poder hacer

acciones con los niños, hacer como la jornada del cine, me acuerdo que, me acuerdo mucho de lo que hacían en Santa Ana, en la población obrera, que eran también espacios de encuentro de vecinos, como también jornadas de música, estas mismas celebraciones de Witreupantru, Año Nuevo, creo que son acciones, son momentos de conexiones, y más allá de cómo reforzarse estas cosas desde una perspectiva bien ideológica, creo que igual el cooperativismo de vivienda tiene que ir bajo la lógica de la propiedad colectiva, y esa es una base, creo que tiene que ir, el reforzamiento del principio de la propiedad colectiva, tiene que ir acompañado de ciertas acciones que la puedan hacer mantener en el tiempo, y eso no creo que vaya como en el discurso, o la reafirmación en un papel, o un decálogo de los principios, sino como una manifestación más cultural de la propiedad colectiva, que bueno que nos tenemos como vecinos finalmente, o hay una pandemia y como que se refuerzan los ejidos.

E: ¿Pero ahí hay un aspecto más social o cultural que hay que trabajar, o que hay que propiciar?

Yo creo que cultural, como que lo social genera, o sea, la dinámica del terreno, va a depender obviamente de qué tan motivados están con los espacios, y qué tan gastado o no desgastado están las confianzas, si se quiebra, difícil poder crearlo, pero desde ahí creo que son como cosas que van marcando cosas significadas, no sé, pues va a ser como el día de la solidaridad, o me acuerdo antiguamente estaba el tema de la Santa Cruz, que pasabais por vecinos recolectando comida, o así una olla común. no sé como que siento que eso se manifiesta como comportamiento social que lleva a un cambio cultural, porque se dice, no, mira mis vecinos hacían esto, cuando pasaba esto, entonces culturalmente lo cultural para mí es en base a una costumbre, y la costumbre en base a una acción que se generando como constante en el tiempo, entonces obviamente uno va a propiciar cosas que quizás ni siquiera están en la cultura, pero lo empezamos a hacer porque pensábamos que estaba bien, y ya se instauró y está, puede ser así, cachai pero así como se puede instaurar algo virtuoso, también una mala práctica también se puede instaurar, entonces creo que también lo cultural para mí es como una suma de comportamientos que se fueron desarrollando obteniéndoles tiempo entonces, y eso suma a una perspectiva ahora, cómo eso influencia en lo político creo que eso va a depender netamente de los carismas de las personas, porque puedo ser un güey muy muy de izquierda pero quizás un vecino me tiene mala y no me compra y del carácter o de que se yo, entonces también hay un tema de cómo logras como generar esas perspectivas porque creo que a veces ven inconsistencia o envidia, no sé, cosas que la verdad es que en Argentina había gente que votó por Macri cachai, pero como que no sé hay cosas que traís de la casa no sé si se puede trabajar a tan a ese nivel tampoco sé si corresponde como que finalmente en una cooperativa salgan gente como pensando igual que tú cachai, en términos políticos, creo que la diversidad se hace bien, sino que en la contradicción creo que está y tampoco como hacer reuniones para que alguien me venga a exponer y como que te raye la papa o que esté un buen Néstor así como hablando la weá si no me llega el discurso con mi realidad, como que no lo voy a sentir creo que eso es como que hay la diferencia, lo político puede ser una weá rando, muy virtuoso ahora por ejemplo en mi cooperativa tenemos el tema de que ya todos somos de izquierda y como que creemos que entendemos el concepto de la solidaridad colectiva creemos, pero bueno otra cosa es cuando lo desarrollemos, se practica

E: ¿cuáles son los proyectos o experiencias emblemáticas que de alguna manera te han servido o crees que nos han servido a nosotros acá en Chile para poder mirar, copiar, aprender o de referencia?

P: Bueno yo creo que los modelos argentinos el MOI, todo lo que está desarrollando ya la misma FUCVAM en Uruguay creo que modelos en Europa creo que hay estas cooperativas desarrollándose como el cooperativismo de vivienda en ciudades como Madrid, Barcelona, he visto como que no sé si son otro tipo de ciudadano más como colectivista o propio de su cultura posguerra pero creo que ahí tienen un cuento creo que las comunidades indígenas también nos pueden enseñar, pero hoy día ellos no lo llaman cooperativismo de vivienda o que nos pueden enseñar y desenseñar porque también hay un tema con el tema de los familiares, el mismo lobo, son puras familias creo que ahí hay algo que aprender como matriz, como nos distribuimos y sobre todo con este tema de relación como generamos un ambiente que no sea tan cemento y la otra cosa creo que los mismos referentes que están ocurriendo en Santiago el cooperativismo yo creo que los de los 60 creo que es una buena revirada como se fue desarrollando esa conformación como país representando el mismo estado y lo que está pasando ahora con las cooperativas que ya llevan un poquito más avanzado y que obviamente han desarrollado principalmente de la red de hábitat como origen o la misma MPL o la trata de estación central como que se concentra ahí está como el know-how de Santiago y el know-how del Paraíso está el know-how de las cooperativas de vivienda hoy día se irá para el sur pero por otras realidades quizás tenemos mucho más posibilidades lo que sí he visto que han aparecido cooperativas campesinas como que se han ido para el campo pero creo que también es un buen referente, entonces eso yo creo que serían como referentes de cooperativas de vivienda que se me vienen en la cabeza

E: Y para terminar ¿Tú crees que el desarrollo de un modelo de cooperativas de vivienda en Chile podría ayudar a la crisis de vivienda que existe en Chile o de qué manera podría ayudar?

P: Uff, como, te voy a decir cuando lo creamos no, yo creo que en un momento convencido yo creo que sí, como que la cooperativa de vivienda creo que con lo que te conversaba de cómo construye barrios es mucho más potente que la política de vivienda te entrego una llave y no cacho quién es mi vecino creo que es muy potente sobre todo para las densificaciones de la ciudad, creo que es una política que por ejemplo ciudades que están como mal distribuidas, no sé si has escuchado esas ciudades que como están mal planificadas, como que quedan vacíos, huecos dentro de la ciudad y que no es ni para una gran torre ni para una casa creo que un modelo de cooperativa entraría en una lógica positiva ahora, yo creo que tiene sus limitaciones con respecto a este tema de la capacidad de autogestión, que obviamente siento que ahí el Estado debería acompañar más, sobre todo porque si la política de vivienda está siendo tan inalcanzable debería tenerse estos apoyos como un fondo previo, así como los capitales Semilla, Cercotex pero no hay ningún fondo para cooperativa de vivienda entonces como que algo que te ayude a hacer una pre-cooperativa de vivienda, perfecto logramos una meta para ir a buscar que yo como grupo de personas validé un terreno que consiga un privado eso lo hice yo, no lo hizo otra cosa entonces cuantificar que el Estado me da plata en vez de un funcionario que llegue con los estudios o como lo que te decía, que el Estado servio ponga a esos profesionales que tengan a alguien que tase que alguien que haga cabida y que todo lo externalice, que tenga una maquinita que todo servio tenga una maquinita para hacer calicata y manda al tipo a hacer el informe y perfecto, como que lo haga el Estado y que pague a alguien del Estado pero finalmente que permita tener estos instrumentos y no... bueno, podría ser por ahí y también he pensado como que a veces en esta congruencia como te decía, de expectativas y también el poco suelo que hay, creo que a veces yo he pensado, por ejemplo como que si me va mal en la cooperativa como que he pensado decirle a otra persona no sé, cuatro personas más comprarnos un terreno de 100 metros cuadrados y decir, bucha, construyamos colectivamente como comprarnos una casa y subdividirla, y hacer como dos departamentos y un terreno, y eso como que me ha rondado mucho en la cabeza y digo, bueno,

que bueno, podría ser quizá, si la cooperativa fuese más pequeña quizá podría llegar a lugares incluso más pequeños incluso más adentro de la ciudad porque hoy en día para llegar a este complejo tienes que irte hacia afuera entonces quizás podría comprar un lugar, ¿cacháis?, que pueda ser céntrico por ejemplo acá hay un terreno que son 400 metros cuadrados y debe estar como a 4.400 UF hoy en día cada 100 metros cuadrados debe estar como a 1.000 UF entonces digo, chuta, yo no me voy a comprar esto si vale 4.000 UF pero si lo divido, ¿cacháis? como que digo, bueno, podrían salir varios departamentos porque acá la gente que hace construye cabañas, pero cabañas para subarrendar entonces como que también se me viene a la mente ese modelo de quizás hacerla como en España, que creo que la cooperativa no sé cuánto es el mínimo de cooperativa de vivienda pero creo que son 13 bueno pero con 5 400 metros cuadrados igual se podría entonces mucho menos estáis densificando, no estáis pactando tanto en un terreno, estáis generando una comunidad súper acorde, tenéis 5 vecinos que obviamente tenéis que ponerse de acuerdo con ellos entonces creo que también hay un tema sobre todo como para la cultura de la sociedad chilena de cómo obviamente poder generar una colectividad quizás no somos para tener 20 familias sino que somos para cooperativas más reducidas de vivienda porque igual llegas como a lugares que son súper íntimos y es verdad, vos no querís tener un vecino que te dé jugo o que sea distinto no sé, distintos pensamientos creo que eso también porque en esta necesidad de la vivienda y lo que impulsa mismo por satisfacer la necesidad de vivienda está cayendo en el error de que finalmente juntas peras con manzanas y chao, yo satisficé la vivienda pero lo que se arma ahí, las decisiones la gobernanza, creo que también hay que hacerse cargo, uno tiene que estar ya en la vida para vivir tranquilo no asumir una carga de persona ¿por qué me metí acá? estoy acá, voy a esperar que pasen los 5 años voy a venderla y chao no creo que debería ser así si partimos de la base de que queremos casas para después venderlas creo que ese es el problema y la otra es que el Estado pare cooperativas y que en realidad entregue arriendo lo que hace es un poco la perspectiva recoleta pero no sé eso es lo que pienso querida Maca

E: ¿te gustaría agregar algo? que no he preguntado

P: nada, que creo que al cooperativismo de vivienda las perspectivas creo que cada vez se hace más necesario y obviamente quizás no es lo primordial generar una perspectiva integral de la vivienda desde la perspectiva desde lo sustentable, sostenible creo que lo que te decía yo de la incorporación de tecnología, de la energía de la incorporación de áreas verdes o como retenedores de agua como todo lo que sea sustentabilidad hoy en día, o los paneles solares creo que esa tecnología si bien a veces es como accesorio o algo más creo que hay que darle un poquito más de vuelta así como el repensar las áreas verdes el tipo de árboles que nosotros queremos o sea, si es por árbol por sombra, pongo cualquier cosa pero estar poniendo un árbol caduco, estar poniendo un árbol que te tira hojas, no sé, como que siento que no es lo mismo colocar nativos, peumos eso también hay que darle un sentido a veces no se le da sentido a ese tema y ponemos árboles transgueros y acá tenemos árboles bien bonitos entonces también está educando, atrayendo a polinizadores como que también se transforman pueden ser efectivamente terrazas, corredores biológicos ¿cachai? porque vayas ahí ves un edificio, los pajaritos, oh mira veo agua veo un árbol, ¿cachai? no solamente hay que pensar en el hábito de nosotros sino que también el hábito de quien circula porque eso también nos va a traer alegría, nos va a traer un canto a la baba chamámica creo que es importante y para cerrar creo que también el tema de cómo incorporamos el tema de los residuos, el tema de la economía circular como generamos los espacios para el reciclaje, como generamos espacios para composteras, hoy día el 50% es orgánico y eso no todos están preparados, así como hay que barrer el pasillo hay que ir a dar vuelta al compost, ¿cachai? para que no genere mal olor y ese compost después hay que ir a cosecharlo, ¿por qué? porque ese mismo compost lo vamos a utilizar en nuestras plantas, en

una huerta entonces también en el autosustento buscar la manera de esta lógica de la autosustentabilidad dentro del condominio creo que ayuda mucho a no sé, imagínate que tú seas adulto mayor y después querías ir a trabajar la tierra y te vas a tu patio porque dejaste el espacio con tus vecinos y se traduce en un compartir en cultivar un tomate que salió solo en un agua que cosechaste como que siento que ayuda a menos a una excusa para la sociabilización, que no sea algo funcional sino que algo sea natural y también te da como una cierta seguridad alimenticia, ¿cachai? como ante el mundo está la cagada, no importa por último tenemos caleta de tomate cherry o hacemos una salsa de tomate creo que son cosas que hoy día no sé si hay cachado el nuevo enfoque de estas nuevas ciudades, ciudades sostenibles, ciudades verdes de hecho se habla mucho de las soluciones basadas en la naturaleza, entonces las aguas que caen por ejemplo por la canaleta son recalizadas y van como a lugares donde se estanca el agua y ahí obviamente esa agua después es retenida y ayuda a las mismas copas de los árboles entonces creo que hay que pensar soluciones en ese sentido ¿cachai? de como este cemento hostil hoy día también hay que transformarla porque imagínate, se paran ustedes como cooperativas y al lado van a ir todos reverteciéndose ¿cachai? y empieza a ser como más, no sé, creo que también lo hace más soportable ante estas olas de calor y todo el tema entonces creo que, no sé si llamarlo así adaptación y mitigación a los efectos del cambio climático si lo voy a poner así en perspectiva en un mundo donde CAE está siendo más hostil y obviamente sobre todo en lo humano creo que es importante considerarlo en un tipo de vivienda de segunda o tercera generación eso es mi comentario.

E: ya pues, muchas gracias por la entrevista, voy a parar de grabar

Entrevista especialista

Entrevistada 6: R. M.

Fecha: 15 de abril

Modalidad: Online

Localidad: Málaga, España

E: Ya, si quieres, te puedes presentar, como nombre y a qué te dedicas, profesión, más o menos, cuáles son tus áreas de trabajo.

P: Vale, pues sí, soy Rubén, soy de España, estuve el año pasado, tuve la suerte, una estancia de tres meses donde conocí a Maca, y soy arquitecto, urbanista, hice la tesis doctoral en procesos colaborativos y me interesa, aunque no soy para nada experto, me interesa el tema del cooperativismo y trabajo ahora mismo, no hago muchos proyectos, me dedico a la docencia y a la investigación en la Universidad de Málaga, la ciudad donde vivo en España, en el sur de España. Súper.

E: Voy a empezar por lo más general, por preguntarte qué es para ti o qué entiendes según tu experiencia, lo que has podido estudiar, qué son las cooperativas, las cooperativas de vivienda en particular, cuáles son sus principales características y así mismo, cómo se diferencian de un proyecto tradicional.

P: bueno, creo que hay varias tipologías, ahora se habla mucho en España de cooperativas de vivienda, tampoco hay muchos ejemplos. Tenemos un problema habitacional, creo, como comentabas, como en Chile, los precios están desorbitados.

De hecho, la semana pasada hubo, este fin de semana, ha habido 40 manifestaciones en ciudades españolas, sobre todo de gente joven, reclamando. Yo creo que conceptualmente parte de entender que la vivienda no es un objeto de mercado, ni siquiera ya forma parte, ya es un objeto financiero, ya ni siquiera como un valor de mercado, sino financiero. Entonces, la cooperativa de vivienda yo la entiendo como una posible solución, si no la única ahora mismo, de sacar la vivienda, de entenderla como un valor de mercado y verla como una necesidad.

Incluso la Constitución Española dice que todo español tiene derecho a una vivienda digna, y eso no se cumple. O sea, no sé muy bien la historia, pero creo que nuestros padres, las generaciones anteriores, la vivienda no era un problema que suponía un esfuerzo toda tu vida trabajando para pagarlo. Era un dinero, sería elevado, pero que se pagaba y ya está.

Creo que con la crisis del petróleo, no soy nada experto, pero quedó un poco así, los años 70, claro, los bancos empezaron a financiar la construcción de la vivienda por una necesidad, las cajas de ahorros también, y ya se fue recuperando económicamente y vieron que eso era un negocio. Entonces, se pasaron a convertir ya no en gente que presta dinero, sino en ellos, en promotores de vivienda. Con lo cual, el problema se fue incrementando más gordo y hasta creo que a la actualidad, que ha seguido siempre en evolución, pasando, como te digo, de un objeto de mercado a un objeto ya financiero.

O sea, los grandes grupos que invierten aquí en Málaga, la ciudad donde yo estoy, que es una ciudad turística, son fondos buitres que ya compran vivienda como si invirtieran en oro. Son un capital fijo que va en aumento y entonces les interesa. Pero claro, eso tiene unas consecuencias muy graves y drásticas para la cotidianidad de la vida de la gente, porque una vivienda es un espacio necesario para vivir.

Entonces, hay un problema importante, sobre todo los jóvenes, porque las personas mayores menos, porque la cultura que hubo con el franquismo en España era de acto prioritario, acto propietario. O sea, se apostó por una política de comprar la vivienda y todo el mundo es propietario. Pero la generación de jóvenes no lo ha tenido, con lo cual es un problema importante.

Entonces, creo que la cooperativa de vivienda podría ser un modo de poder llegar a construir un espacio habitable, una vivienda, ya traeremos la tipología como sea, pero donde económicamente por lo menos se cubran, o sea, para pagar los gastos de construcción y no sea un objeto para sacarle un rendimiento económico incluso elevado. No sé si te he respondido mucho lo que me has dicho. Sí, sí.

E: Perfecto. ¿Y tú crees que los modelos cooperativos, de alguna manera, son una solución a la especulación, por ejemplo, inmobiliaria?

P: Creo que sí, claro, porque el promotor ya no es un fondo buitre, ni es una persona que va buscando exclusivamente una rentabilidad económica a esa operación, sino que es la propia gente que la habita, o por lo menos una gestora, dependiendo del caso, que lo que se dedica a gestionar la construcción o la compra del suelo, como sea, y no tiene ese interés, con lo cual los costos, aparte de que con la actual crisis también de material, energética y demás, son bastante elevados, pero es una de las formas que se tiene de poder, por lo menos, tener un espacio habitacional. Luego, hay otro problema también que tenemos aquí, es con la turistificación y la gentrificación que ha llevado a cabo.

Eso ha hecho incrementar la vivienda porque, sobre todo en los centros históricos, centros más turísticos, ya no hay vivienda, prácticamente todos son de plataforma tipo Airbnb, donde la gente le saca muchísimo dinero también, con lo cual el problema, la oferta ha caído en, perdón, la demanda es mucho mayor en los barrios incluso periféricos, y eso ha hecho incrementar también el precio muchísimo. Entonces, como te digo, el problema viene por muchos lados.

E: Sí, y cuando hablamos de cooperativas, tienen ciertas características, una de ellas es como lo social, que es un poco lo que mencionas, que se logra recuperar el valor social de la vivienda, o desde ahí conceptualizar, pero también tiene una dimensión cultural, que es un poco recuperar quizás valores de solidaridad o de experiencias colectivas, de creación de comunidad, y también tiene valores o dimensiones materiales particulares.

P: Sí, o sea, como te digo, yo no he tenido experiencia ni en conformar una cooperativa ni en vivir de ellas, pero desde mi punto de vista sí que creo que, claro, cuestiona otro modo de vida, que creo que se conformó con la célula individual, que es lo que es el significado que tenemos de la vivienda actual, incluso también con características de la familia tipo papá, mamá, niño, niña, habitación rosa, habitación azul. Entonces, claro, eso ha sido el mercado también que se ha tenido hasta los días actuales, y no se ha cuestionado otra forma de vida que pueda haber. Entre ellas, yo creo una mucho más rica, que es el cooperativismo, que consiste en compartir experiencias cotidianas vitales con un grupo de gente.

O sea, trasciende lo que es meramente el receptáculo de ir a dormir o ir a comer, sino un espacio, tu propio espacio doméstico puede ser un espacio de convivencia o de compartir experiencias con la gente con la que conformas la cooperativa. Eso creo que es un valor, porque cuestiona un poco también una biopolítica que se ha hecho, que nos ha construido como sujetos en el individualismo también, o la conformación de la familia, el núcleo familiar, pero también supone un reto, porque, claro, no estamos acostumbrados a eso. Y tengo, por ejemplo, amigos y amigas que han intentado hacer la conformación de la cooperativa y que, bueno, en varios años, no jodieran pareja, que han dejado de ser pareja o han tenido miedo a pedir un crédito en común por esa solidaridad que tiene a ver.

Creo que es una dificultad porque no estamos acostumbrados a vivir de esa forma, pero supone un reto que creo que merece la pena porque, claro, le da esa dimensión social al habitar que rompe con ese individualismo que tenemos asociado al habitáculo que nos han creado para separarnos del resto. Hay un ejemplo aquí en Málaga que son las antiguas corralas que se llamaban. Eran espacios en torno a una especie de patio central con un corredor, que eran espacios donde dormían individualmente familias, pero que compartían la cocina, los baños, el espacio de juego interior.

Y eso es precisamente con la industrialización, se empezó a estigmatizar, se decía que había reyertas, que siempre estaban borrachos, que no... En la fábrica se conformaron unos barrios asociados a estas industrias, en concreto aquí era la azucarera, y era un barrio donde conformaban esas células individuales, con lo cual ya tenían controlado a cada cual donde vivía. Incluso en los centros de las esquinas estaba el capataz, que era controlado para que fuera el trabajo o la casa, y no en esa perversión que había en las corralas, querían eliminarla. Y yo no digo que no hubiera problemas en ese compartir, pero seguramente desde el punto de vista social serían bastante más ricos.

No sé, hay fotos de señoras que estaban lavando ropa juntas, o estaban cosiendo, digo señoras porque también eran las que asociaban a la sociedad machista, el hombre al que daba trabajo y la mujer se quedaba compartiendo estos espacios más domésticos. Pero creo que serían unos espacios mucho más ricos que se han perdido, por lo que nos cuesta el compartir.

E: Sí, yo tenía otra pregunta asociada a eso, que un poco lo ha respondido, pero quizás sería interesante, desde tu experiencia, pero también tu visión como arquitecto, cómo los diseños de los espacios, en este caso de los proyectos cooperativos, pueden promover y finalmente ser aliados o potenciar la vida en comunidad, o la vida colaborativa.

P: Sí, totalmente. Yo creo que una de las potencias que tiene el espacio es precisamente, para lo bueno y para lo malo, en muchas veces condicionar conductas. Eso es lo que te digo, que son un poco las estrategias de biopolítica que van conformando el comportamiento humano.

Y cuando tú creas esos espacios, sobre todo posibilitas el compartir, creo que sí que fomenta ese otro modo de vida. Claro, si tú generas espacios para cocinar en común, espacios de relación, para trabajar, está rompiendo un poco el aislamiento este del núcleo aislado familiar. Creo que sí que es una estrategia de diseño espacial que pueden hacer que el comportamiento sea, pero bueno, igual que el espacio público también.

Hasta la forma de cómo se coloca el mobiliario en una plaza, con bancos individuales, no son bancos enfrentados, eso genera que la gente está aislada, no esté sociabilizando un banco frente a otro. Es una simple tontería, pero eso ya te condiciona el uso del espacio público o del espacio más íntimo, más doméstico en este caso.

E: ¿Y se te ocurren estrategias o conocen metodologías, por ejemplo, para poder aportar en ese tipo de diseño, pensando en proyectos colaborativos o cooperativos?

P: No sé, lo que te digo, podrías revisar, si quieres, las corralas estas, la tipología que había. Sí, eran viviendas colectivas que compartían algunos baños, cocinas, en los espacios centrales. Podría ser una tipología o otras experiencias que ha habido, pero no te sé decir algún concreto que sepa que haya funcionado bien, de una construcción nueva que se haya implementado, pero supongo que serán esos, los espacios más sociales dentro de lo doméstico, como puede ser, ciertos trabajos, cocinar, pero es complicado, lo que te contaba de la experiencia, no sé si quieres que hablemos un poco de que no estuve colgado. Las personas mayores, era un proyecto que hicimos de cooperativa, bueno, un planteamiento, no se ha llegado a hacer todavía, se va a empezar ahora el proyecto piloto, era con otro de los problemas, como te digo, muchas personas mayores en España tienen viviendas, pero hay un problema, bueno, en España a nivel mundial es el envejecimiento de la población, asociado también a un problema de soledad no deseada.

Muchas personas en esta, yo creo consecuencia de este modo precisamente de vida individualista, pues en esas viviendas que se hicieron para dos, tres, una familia de cuatro o cinco personas, era el papá y mamá y los dos o tres niños, los hijos se han ido yendo y se han quedado personas viudas, en su mayoría mujeres también, porque aguantaban más, y claro, hay muchas personas en soledad, pero que no querían estar en soledad. Entonces, el planteamiento que hicimos era formar cooperativas de vivienda de estas personas mayores que tenían un piso en propiedad y entonces se iban a vivir a uno de los pisos que había, adaptándolo, como son de tres o cuatro dormitorios, que pudieran compartir entre tres o cuatro personas y ya no están solas, y además, al deslberar los otros espacios, las otras viviendas, si se van a vivir a una, se liberan a lo mejor tres, pues se van cuatro personas. Pues esa se saca también al mercado del alquiler a un precio tasado, para resolver también el problema de la vivienda para jóvenes o para personas que no puedan acceder a un alquiler de una vivienda, y otra forma además de regenerar los barrios con gente joven y demás.

Claro, en principio hicimos grupo focal con las personas, les parecía a todas muy bien, pero había un problema de propiedad enorme, que es lo que creo que tiene que ver con lo cultural. Si en mi casa no entra nadie o yo no voy a la casa de nadie, porque esta es mi casa, esto es mío. Entonces, claro, una persona mayor que lleva toda su vida con ese condicionamiento social que nos han creado, es como muy difícil.

No quiere estar sola, pero no quiere compartir su propiedad con otra persona. Ese fue el mayor reto que creo que tiene que ver con una cuestión cultural que nos han construido de esta forma, de que ese espacio, porque lo he pagado, es como me pertenece y es mío, y aquí no entra nadie. O peor incluso, porque es la herencia que quiero dejar a mis hijos y me lo van a quitar.

Que ha sido lo que he pagado toda mi vida, ¿para qué dejárselo ahora? O los hijos con un problema también de que quieren tener esa herencia, de que no quieren ceder el espacio para lucir. Entonces, creo que es un reto, por lo menos en España, de un sentimiento de propiedad muy fuerte, un sentimiento individualista, que es necesaria mucha pedagogía para transformar eso. Creo que las nuevas generaciones, y además por buscar alternativas a lo que hay, sí que es más posible.

Hay ejemplos que se están implementando en España y cada vez se habla más, pero todavía cuesta. Cuesta porque la inercia es la de, vale, tengo que acceder a una vivienda y hipotecarme toda la vida. Sí, sin duda la dimensión cultural es muy compleja, porque la material es incluso romántica, la social es necesidad, pero la dimensión cultural de pasar a colectivizar la propiedad, que es lo que esta última década, o sea, estos últimos 50 años, a nivel mundial, yo creo que se ha instalado como única forma de acceder a vivienda, a través de propiedad individual.

Entonces, es algo que tenemos como generación, pese a que nosotros somos jóvenes, y como tú bien dices, quizás estamos optando por propiedad colectiva porque no nos queda otra opción, pero si la tuviéramos, yo no sé si sería una opción. Claro, yo creo que es muy rico de muchos aspectos, como te decía, social, pero es verdad que estamos contruidos para vivir de otra forma. Yo vivo solo, a mí no me gusta vivir solo, es curioso, pero es como que todo el mundo está deseando y se va a vivir solo.

No sé, con tener a lo mejor mi espacio para dormir y cierta tranquilidad, pero me gusta compartir. Pero yo le pregunto a mi amiga y no se ven dispuestos con, y si luego me llevo mal, le digo a gente que no ha llegado a conformar la cooperativa, y gente bastante concienciada, de montarla y todo, al final hay como miedos a no llevarnos bien o problemas que pueda haber. También pensando en diseño y en posibles soluciones, varias personas mencionan que una de las características de los proyectos cooperativos es que se preocupan mucho más de la espacialidad, pero no tan solo hacia adentro de la cooperativa, sino integrando la cooperativa también a escala barrial y a escala de ciudad, como no olvidándose de poder acceder a una mejor calidad de vida, no tan solamente para quienes son socios o beneficiarios de las cooperativas, sino también pensando de una manera mucho más integral.

E: ¿Cómo ves tú esa, y como urbanista, la instalación de los diseños multiescalares? ¿Cómo pensar desde una lógica reducida, como un proyecto pequeño, pero sin olvidar el aspecto territorial?

P: No lo he pensado, como te digo, porque nunca he hecho un proyecto, pero entiendo que un proyecto de este tipo es mucho más propicio a, por ejemplo, en un momento dado, ceder parte del espacio colectivo, ante una necesidad que haya una carencia en barrio, no lo sé. Quizás un espacio para hacer un concierto, no lo sé, pues si se genera en la tipología que se haga una especie de espacio interior colectivo, pues eso se puede ceder a, o si ya el proyecto es más ambicioso, más grande, tenga algún tipo de parque o para niños. Supongo que sí que es más propicio que no se privatice de esa forma tampoco pero esa colectivización que hay se puede abrir en un momento dado a una necesidad que pueda tener el barrio.

O al revés, que ciertos espacios se puedan usar en esa inserción de ese proyecto, en la circunstancia la que sea, se inserten en espacios donde estén bastante dotados, pues estos espacios, no sé, si son personas mayores, pues de centros sociales, centros que puedan también sociabilizar con el resto del barrio, espacios de centros de salud o espacios de juegos para niños. O sea, que se rompa esa frontera que suele

haber siempre entre el límite de propiedad. Quizás un umbral un poco más colectivo, pero que se pueda usar en un momento dado por quien quiera del barrio.

Eso es un paradigma que rompe también con el tema de la propiedad. Sin duda. O, no sé, la terraza a lo mejor, si hay una zona verde, se plantea, pues que eso pueda ser usado por, no sé, se hace un cine de verano, no sé, por decirte una tontería o algo.

Pero sí, que haya ciertos usos colectivos dentro de la cooperativa que se puedan abrir al resto del barrio, a la ciudadanía del barrio o del entorno. Y... Perdona, es que se me está tocando, estoy pensando. Sí, sí.

O ya, pero bueno, ya son estrategias como más desde el diseño del espacio o ciertas transparencias. Muchas veces, si ves los recintos poner una valla opaca, pues a lo mejor si se pueden poner vallas que permitan permeabilidad o visual, no solo física también, sino visual, que integren ese espacio también. O estrategias de poner a lo mejor un mobiliario urbano, si vas a poner al acceso para sentarte, que lo pueda usar la gente también.

O sea, solo en el interior, para que una vez que abren la puerta pueda sentarte. No sé, son tonterías que te voy diciendo eso. Lo voy pensando.

O la vegetación, que forme parte, si se pone un espacio verde, un huerto, quizás puede tener un huerto colectivo, que otras asociaciones del barrio puedan participar de eso y generar esa red también.

E: Sí. Y pensando, por ejemplo, en estas posibilidades de diseño, como las que estás hablando ahora, ¿qué rol cumple la multidisciplina o transdisciplina en equipos que puedan propiciar este tipo de diseños?

P: Eso me parece fundamental en cualquier proyecto, en cualquier esfera de la vida, yo creo.

Los problemas siempre son más complejos para abordarlos desde una sola disciplina. Pero mucho más un proceso de este tipo, donde creo que es importante lo meramente técnico de cálculo y demás, estructural, o el diseño del espacio. Bueno, esa es otra forma.

La forma como se produce creo que tiene ser interdisciplinar y también colectivo. Porque normalmente ahí habría que romper con el rol también, de arriba abajo, el que domina es el técnico o el que tiene conocimiento técnico. Pero sí, lo interdisciplinar, pues creo que estrategias sociales o estrategias, no sé, si se trabaja con infancia o si se plantean zonas de vegetación, gente con conocimiento en botánica o en jardinería, es fundamental.

Y luego gente también de proceso, que sepa dinamizar un proceso con toda la complejidad que tiene de este tipo, de llegar a consensuar decisiones que haya que tomar durante todo el proceso. Personas facilitadoras de este proceso, sociólogos, antropólogos, no sé. Sí.

E: y de lo que conoces, bueno, ya me lo habías dicho por WhatsApp, pero como volver a, para dejarlo registrado, ¿qué proyectos tú crees que son, no tan solo en España, si conoces a algún otro, como referentes actuales para poder comprender o implementar este tipo de modelo, de modelo cooperativa?

P: Sí, como te digo, no estoy muy pendiente, porque como tampoco me dedico y no voy a montar una cooperativa ahora mismo, que igual lo voy a pensar, pero no lo sigo. Pero bueno, hay referentes que son más conocidos en España, que podrían ser en Madrid, este en el barrio de Lavapiés, en el barrio de... ¿cómo se llama? Bueno, es la de Entre Patios el proyecto, no sé si supongo que lo conoces, y luego en Barcelona hay otro, el de La Borda, ¿no se llama? Sí. Están bien.

Bueno, están bien. Pero me sorprendió mucho en Suiza, cuando estuve en Zurich, la capital del capitalismo, nunca más lo he dicho, que el 70% de las viviendas eran cooperativas de viviendas. O sea, ahí problema económico no sé si tenían, pero problema de viviendas de nuevo que no había.

O sea, la vivienda no era un problema. Y funcionaba bastante bien. O sea, iban rotando, si alguien se quería salir había como una lista de espera, no sé si ponía un capital para devolverle el capital que había puesto el otro inicial.

Desde el punto de vista económico no sé muy bien cómo, supongo que cada una lo establecerá un estatuto o unos acuerdos para ver cómo son sus funciones. Si alguien se quiere salir pero ha puesto un capital previo para hacer la construcción, o si hay una lista de espera para formar parte de la cooperativa, qué criterio se elige para formar parte o no una persona antes que otras. Supongo que no era fácil.

E: No, pero lo que me contaba mi amiga hoy en la mañana, que es la que te digo que vive en Ginebra y habita una cooperativa, que claro, no es fácil, pero lo tienen mucho más regulado y no es extraño que alguien pertenezca a una cooperativa y que esté en diferentes procesos. Yo creo que a nivel cultural como social lo tienen mucho más incorporado. De hecho, es la posibilidad que tienen hoy día para poder optar. A nivel económico, me mencionaba que los arriendos protegidos en cooperativas es un cuarto de lo que puede pagar alguien de manera comercial. Entonces, obviamente, es la opción más fiable.

P: Culturalmente, como te digo, estaba mal visto. Mira los hippies estos que se van a vivir ahí en común, en España. Estaba estigmatizado.

Pero como la situación ahora es tan grave, ya está cambiando la percepción. La gente está diciendo, ah, pues mira este proyecto, pues igual no me endeudo de Supongo que no era fácil. Nunca había vivido un proceso real así. No, pero lo que me contaba mi amiga hoy en la mañana, que es la que te digo que vive en Ginebra y habita en una cooperativa, que claro, no es fácil, pero lo tienen mucho más regulado, y no es extraño que alguien pertenezca a una cooperativa y que esté en diferentes procesos.

Entonces, yo creo que a nivel cultural como social lo tienen mucho más incorporado. De hecho, es la posibilidad que tienen hoy día para poder optar. A nivel económico, me mencionaba que los arriendos protegidos en cooperativas es un cuarto de lo que puede pagar alguien de manera comercial.

Entonces, obviamente, es la opción más fiable. Culturalmente, como te digo, estaba mal visto. Era, ah, mira los hippies estos que se van a vivir ahí en Comuna, en España.

O sea, estaba estigmatizado. Pero como la situación ahora es tan grave, ya está cambiando la percepción. Y la gente está diciendo, ah, pues mira, este proyecto, pues igual no me endeudo toda la vida, pues igual... Y cada vez lo voy escuchando más como posibilidades habitacionales.

Bueno, entre las personas mayores, los co-living o co-housing, cada vez se están imponiendo más. O sea, la gente, lo que pasa es que eso también tienes que pagar un dinero de una relación importante para ir, pero es que al final se está yendo a compartir. ¿Cómo solución? Primero como problema. Yo no sé si es algo más profundo que sea meramente problema económico o como modo alternativo a, bueno, como te comentaba, este modo tan final hasta aburrido de individualismo, de vivir de esa forma tan aislada. Porque, claro, ¿tú cuál es tu punto de vista? Los problemas, pero también las alegrías, con lo cual está bien. Eso es el paso de sociabilidad.

Yo creo que la pandemia nos dejó un poco alguna enseñanza que después se olvida, porque uno entra a la máquina, pero finalmente, claro, como es lo que tú dices, la necesidad de compartir, de vivir en comunidad. Se olvida, pero es verdad que algo está igual en el imaginario, que tampoco pasa nada, porque hay que resolverlo por compartir. Quizás te hace más fuerte en cierta vulnerabilidad.

Entonces, se rompió un poco, aunque luego igual la máquina, como dices, ha seguido, pero yo creo que en el imaginario sí que queda, oye, pues igual no pasa nada. El miedo es a la vulnerabilidad que pasa, ¿no? Sí, esto.

E: y por último, como para ya ir cerrando, desde el urbanismo feminista se habla de los cuidados, ¿no? Cómo los espacios también pueden hacerse cargo de ello, y un poco en esta crítica de diseño hegemónico, ¿no es cierto? Cómo pensar siempre la familia nuclear, o incluso el hombre en una edad intermedia, sin cargas, que diseña y planifica la ciudad, y también muchos proyectos, y finalmente los usuarios somos otro tipo de personas, con otras características y otras necesidades, así para reflexionar, más que si sabes de algo en específico o no, pero ¿qué te parece como la inclusión de esta perspectiva, como de diseñar desde la integralidad, como que desde ahí lo he planteado siempre, como finalmente la vida, el cotidiano, es mucho más que un techo donde poder descansar, aunque tiene también que permitir otras cosas.

P: Totalmente, una de las cosas que aprendí, por ejemplo, en Chile, que bueno, aunque es una sociedad, tú sabes mejor que yo, bastante neoliberal en muchos aspectos, sí que tiene también, no sé si por una tradición, tiene como muy asimilado, no sé, un poco más yo creo el compartir, o a ver, ¿cómo te lo explico? Creo que desde la propia disciplina, el urbanismo, es más consciente, es más sensible a incorporar este tipo de acciones cotidianas. Recuerdo como un trabajo que hacía como incorporaba lo de la olla común, un poco como simbólico, pero claro, todo eso está ahí todavía como un poco latente, porque se ha vivido así, es una sociedad que ha vivido también más compartiendo, creo que más que la sociedad occidental, más europea. Y claro, totalmente de acuerdo.

Esto que estamos hablando, que decías, por ejemplo, a lo mejor que tiene que ver con la ciudad y los cuidados en ese sentido, como por ejemplo los niños, pues generar un espacio donde en un momento dado quizás se pueda hacer un cuidado del propio barrio. De hecho, es que tiene que ver con romper con el núcleo familiar ese, hay algo desde mi punto de vista que es muy machista, que es ponerle una función a

un espacio. Es como condicionar, es como imponer, y eso desde el territorio, como se hace, hasta la forma de diseñar las cocinas.

Solo ya hace poco que las cocinas se empezaron a hacer más grandes, cuando ya el hombre empezó a incorporarse a la cocina. Fíjate, también es una cuestión biopolítica, es como, bueno, la mujer no pasa nada porque sufra, aunque tenga que cocinar, está aquí. Pues todos estos pequeños detalles, desde el espacio del hogar, de la cocina, hasta el nivel de cómo esos intercambios que se pueden hacer de cuidados, a lo mejor entre la trama que tú me decías urbana, me parece fundamental.

En el cuidado, empezando desde el propio territorio, la vegetación que nos encontremos, espacios de agua que nos hemos cargado, zonas de playas, todo desde el nivel territorial, hasta luego, en un barrio, estar muy pendiente a ese tipo de relaciones ya existentes, de cuidado, de solidaridad, y a ver de qué forma, que no es fácil, pero se integran en estas estrategias, como más de diseño, disciplinarias o como quieras, para resolver y que la trama o el tejido social se involucre o estas cosas que se detectan, que ya están funcionando en los barrios muchas veces, cómo somos capaces de integrarlas a través del diseño de los espacios. Que no sé muy bien, en cada caso será concreto, pero bueno, como te digo, mucho tiene que ver con romper la frontera esa entre lo público y lo privado, o entre lo doméstico y lo colectivo, o sea, entre lo individual y lo colectivo. Fronteras tanto a nivel imaginario como a nivel físico también.

Pero sí, totalmente, porque tiene que ver, desde mi punto de vista, el urbanismo, la arquitectura feminista, como yo lo entiendo, tiene que ver con eso, con todas las escalas, con el respeto y con estar abierta o pendiente de lo cotidiano, de lo que existe. Lo otro es como trascender o imponer, que suele ser asociado a la cultura más machista o más heteropatriarcal, o como quieras que siempre, del poder, un poco. Incluso romper con esa que te decía también, con quién decide las cosas.

En una cooperativa se colectiviza la decisión. En un proyecto convencional siempre hay un técnico que jerarquiza y dice, hago esto, ¿por qué? Porque quiero. O porque lo manda la constructora para ganar más dinero.

Sí que está relacionado, desde mi punto de vista, porque tiene que ver con los cuidados. Sí, sí. Me quedo dando vueltas varias cosas.

E: Sería interesante que me pudieras compartir tu tesis, quizás. O si me quieres recomendar alguna lectura en particular, puede ser que también me sirva bastante.

P:¿Sobre las cooperativas? ¿Sobre urbanismo?

E: Sí, sí. Sobre lo que estamos hablando, cooperativas y urbanismo. Obviamente ya tengo avanzado harto en teoría, pero por ahí puedes tener referentes que yo no sé.

P: Hay una arquitecta que a mí me gusta, Izaz Conchinchina, no sé si conoces.

De hecho, el libro se llama La ciudad, los cuidados, me parece.

E: Sí, sí. Es interesante.

P: Y luego Zahida Muxi la conoces también. Hay un libro que se llama Mujeres y casas, creo. Pero estoy hablando de memoria, si quieres te lo mando. Sí, cualquier dato me sirve.

E: Y te pido que si, no sé, si tu colega está disponible y puede, también sería. Eso, muchas gracias por tu... Me sirvió hartito.

P: No sé si te he ayudado mucho, porque como te digo, yo no soy experto, no tengo dos ojos. No, pero como que la entrevista, más allá de hablar desde la expertise, es como generar reflexión.

Pues ánimo con tu trabajo, que tiene buena pinta.

E: Gracias. Te voy a mandar después, obviamente los avances, y después cuando vayamos teniendo adelantos también.

P: Y que vayáis pa delante con la cooperativa, que también es lo importante.

E: Ya Rubén, un abrazo, que estés muy bien. Igualmente. Nos vemos.

Entrevista participante cooperativista

Entrevistada 7: F. S.

Fecha: 1 de junio

Modalidad: Online

Localidad: Estocolmo, Suecia

E: Primero, si te puede presentar.

P: soy Felipe, arquitecto y vivo hace algunos años en Europa, últimamente en Suecia.

E: si pudieras contar cómo entiendes a las cooperativas de vivienda y cómo funciona el proyecto donde habitas.

P: acá en Suecia te diría que... Bueno, y también te quiero contar un poco de mi historia, pero acá en Suecia, en Estocolmo específicamente, la vivienda es literalmente donde tú vas a vivir tu día a día, ¿ya? No significa que tú no puedas tener otra propiedad. Sí puedes tener otra propiedad, que puede ser una segunda vivienda, pero tiene que ser 100% una vivienda vacacional, ¿ya? Que esté orientada a las vacaciones.

Si el Estado o el gobierno ve que tú estás haciendo negocio, ahí es donde entran ciertos agentes, digamos, de gobierno y también las mismas asociaciones de las viviendas, donde te dicen, bueno, usted no está viviendo acá, ¿qué vamos a hacer? O la vende, o buscamos quién va a vivir acá, porque obviamente aquí no pueden haber, o yo no he visto por lo menos, departamentos o espacios que estén vacíos. Siempre existe una alta demanda de departamentos. No hay una población muy grande en Estocolmo, deben ser alrededor de un millón, un millón doscientos mil personas.

Y lo que me llamó profundamente la atención cuando nosotros llegamos a este país es que existían dos tipos de arriendo. Obviamente nosotros tuvimos que llegar a arrendar en su primera instancia y pasó de que existía la first hand, que le llaman de primera mano, y second hand. Y las diferencias básicas de ambas partes es que el first hand es una vivienda en donde el Estado participa y el Estado es el que a ti te arrienda. Ese arriendo está bastante bajo el precio mercado. Entonces, jóvenes que se quieren ir a vivir o parejas que quieren vivir en ciertas áreas de la ciudad pueden optar a esta first hand, pero existen listas de espera. Y esas listas de espera son las que pueden durar, te podría decir, diez años, quince años, veinte años, porque uno lo que hace es seleccionar dónde a uno le gustaría vivir y qué tipo de departamento.

Entonces, obviamente, las áreas más concurridas de la ciudad y con espacios más grandes son casi viviendas que están muy de alta demanda y que están ocupadas por treinta años, cuarenta años. Entonces, ahí es donde uno tiene que empezar a negociar y uno paga un fin anual, donde uno pasa como a este balotaje, y ahí es donde uno de repente puede recibir la noticia, oye, se liberó un departamento aquí, acá, allá, y me digo, pueden ser arriendo, que pueden ser de seiscientos mil pesos, setecientos mil pesos, no te diría que más que eso. Y tengo el caso directo de un par de amigos que ellos vivían en un departamento de cuarenta metros cuadrados de un dormitorio en una zona muy bonita de Estocolmo y que pagaban alrededor de eso.

Y, por otro lado, están los second hand, que son estas segundas manos, que ahí es donde ya eso es el precio mercado, por decirlo así, que es donde el dueño de un departamento te arrienda, pero con el

permiso de la asociación. Entonces, ahí tú tienes que negociar primero con tu asociación, decirle, oye, me voy a, por ejemplo, me voy a ir a estudiar a otro país y quiero dejar mi departamento arrendado a esta persona por dos años, un año. Perfecto, ellos te aprueban y tú puedes hacer el negocio, pero bajo una aprobación.

Y si después de esos dos años sigue la misma situación, sigo estudiando afuera y necesito arrendarlo, ahí es donde la asociación te puede decir, no sabe qué, yo no le autorizo a seguir arrendando, tiene que vender. Entonces están esas, están como esas regulaciones donde por una parte evitas un poco que hagas un negocio con el bien real. Claro.

Pero en ese sentido nosotros, bueno, vivimos como un año en un departamento arrendado y luego decidimos comprarnos un departamento, donde por suerte pudimos ahorrar el dinero suficiente para dar un pie y pedir el crédito al banco y obviamente acreditar realmente las mismas cosas que te acreditan en Chile por laboral, tener tres meses de contrato, tener el porcentaje del pie, tener un crédito preaprobado, es como un crédito preaprobado, por decirlo así, pero es como una promesa de compra donde el banco te promete que te va a prestar la plata. Y a la hora que eso es lo que me interesa, que tú al comprar tú tengas esa solvencia para poder pagar el departamento. Y con ese primer departamento que nosotros nos compramos tuvimos que hacer todo este proceso de incorporarnos a una asociación de vecinos, es como una especie de, como una especie de, ¿cómo le llaman?

E: Junta de vecinos

P: donde esta Junta de Vecinos administra el complejo habitacional, ellos te dan las directrices, te dicen obviamente las regulaciones, los gastos, ellos regulan todos los gastos comunes, ellos, a ellos se les pagan y ellos pagan a los distintos proveedores de los servicios, tú dialogas, tienes diálogo directo con esta asociación, cuando tú quieras, para lo que tú quieras, ellos realmente son, son a los que tú tienes que recurrir ante cualquier situación que pase en la casa.

Lo bueno, ponte tú, es que ciertos gastos o servicios que tú tienes que pagar en Chile por separado, acá está todo junto y tú solo tienes que pagar, por ejemplo, pongamos el internet, el internet por último lo pagas tú, pero el departamento dentro de tus gastos incluye el agua, la calefacción, el agua caliente, la electricidad y todas esas cosas se van prorrateando a través de los distintos metrajes, porque obviamente un edificio tiene departamentos de un dormitorio hasta departamentos de cuatro, entonces ahí van prorrateando de acuerdo al espacio. También existe a través de la asociación el contacto de todos los técnicos que tú necesites para cualquier tipo de reparación que tú necesites en tu departamento, si te llega a fallar un electrodoméstico, te llega a fallar una cañería, lo que sea, ellos te ponen en contacto o te dan los números de contacto para poder llamar.

E: Es como un comité de administración.

P: Eso, justamente, pero lo bueno es que el diálogo funciona muy bien a través de aplicaciones de celular, todo es mucho más rápido, claramente tengo el teléfono de la Junta que se eligen dentro de la misma asociación, entonces uno puede postular si uno quiere y participar activamente o pasivamente, pero te digo que es algo que te lleva a conocer mejor a tus vecinos. Acá en Suecia también pasa que, por lo menos en el barrio donde yo estoy viviendo, existe una diversidad cultural muy grande y en mi Junta, te

podría decir que hay gente casi de todo el mundo, entonces eso es muy entretenido tanto para conocer gente nueva, para conocer la gente que habla español, porque obviamente nosotros todavía estamos lidiando un poco con el sueco, pero tenemos gente de Argentina viviendo en nuestro mismo edificio, gente del Líbano, de Irak, de, hoy te podría decir, tantos países, pero eso también hace que sea muy entretenida la forma de vivir y también de respetar todas las culturas y todos los hábitos que tiene la gente, porque también pasa que muchos llegan acá tratando de seguir con sus mismos hábitos en sus países y el choque cultural es muy fuerte, es muy muy fuerte, entonces tienes que adaptarte un poquito a cómo los suecos viven, pero también acoplarlo un poco a cómo te gusta vivir y tratar de hacer la convivencia lo más sana y normal posible.

En ese sentido, yo creo que de donde nosotros venimos a adaptarnos a una cultura que para nosotros, como chilenos, es bastante más desarrollada, por decirlo así, no es desarrollada, pero es un poco más hacia adelante en la forma de pensar, en los temas de discusiones sociales, en todas esas cosas que de repente uno se pasa más rollo en que quizás van a reaccionar de ciertas formas, pero en verdad todo es mucho más flexible, es mucho más dialogable, es mucho más puede ser un poco más relajado, no se toman las cosas con tanta seriedad, entonces esas cosas también te ayudan a tener esta mentalidad más colaboradora, más de convivencia sana y que eso también hace que el día a día sea más llevadero.

Porque te digo, acá lo que más choca literalmente es el clima, o sea no hay nada más como cambiante en la personalidad de la gente en cómo el clima te afecta entonces eso es lo que realmente digo que es lo que a toda la gente no solo a los suecos tiene que librar sí acá tenemos un poco el chip de sobrevivencia como que todavía está instalado, entonces entre eso y un aspecto cultural pero también social que finalmente es sobrevivir en competencia, creo que nos mantienen en una sociedad muy hostil, y este tipo de proyectos parecen súper raros porque pensar en una colaboración que finalmente se materializa por ejemplo en no tener un título de dominio claro te abre y te produce un rechazo muy particular claro, es que justamente también va por eso, de que esos famosos títulos de dominio la gente se siente como claro, no tengo nada pero lo tengo es como esa palabra de tener yo ahora claro, vivo en un departamento pero en verdad lo que yo tengo es una participación en un conglomerado entonces eso es a lo que yo voy que las cosas materiales dentro de todo oye, vivo al lado de un país que está en guerra y todos los días se escuchan cosas y todos los días hay cambios y digo, bueno, si algún día pasa bueno, ¿qué voy a hacer? bueno, tendré el respaldo de algo pero yo creo que también salir un poco de esa como idea materialista que todavía existe en Chile y que no sé hasta cuándo va a existir te ayuda un poquito a vivir las cosas un poco más no sé, como más light.

Es como una sensación que me pasa, que cuando voy a Chile de viaje me vengo muy afectado es como me choca un poquito que todavía se siga pensando de esa forma claro, sí, bueno estos proyectos son un poco contrahegemónicos ¿no? como a la cultura y sí, yo creo que ese es el gran choque del principio definitivamente la gente quizás va a pensar pero ¿y esto? ¿y qué me queda en el bolsillo? ¿y qué me queda aquí? pero yo creo que le hace bien como al alma un poquito tener esta convivencia tener esta forma de vivir más en comunidad más en respeto se hace un poco más amena el día a día yo creo claro, y posicionando un poco también como las cosas ¿no? como que lo material finalmente, como la vivienda que finalmente es un derecho humano y es una necesidad básica para poder resolver otras cosas debe volver a esa función social y con ese valor de uso y no de tenencia ¿no es cierto? como prioritario y yo creo que no sé, es mi lectura.

Pero al ser un país tan el otro día veía un artículo que decía que somos casi el último país neoliberal que queda en el mundo que hasta Estados Unidos ha corrido un poco el cerco.

E: Y una las principales noticias falsas que hubo en el proceso constituyente fue el tema de la vivienda y de la vivienda propia y de la segunda vivienda o el peligro de que te quitaran la vivienda también, es una de mis preguntas ¿no? como de tesis finalmente, sabemos que el espacio te va configurando como sociedad y como ser humano y traspasa tu identidad pero tú, que has vivido en diferentes países europeos y un poco tienen más alternativa, tampoco es que uno diga las cooperativas tienen que ser las únicas o este sistema tiene que ser el único, sino que puede haber otra alternativa ¿tú crees? y también como tu visión un poco de arquitecto desde esta sociedad chilena ¿cómo crees que puedes configurar dimensión social, cultural la económica posibilidades, por ejemplo, de modelo alternativo a este tradicional hegemónico que es vivienda propia bajo un título de tenencia individual

P: un ejemplo muy cercano te lo digo por mis padres para mis padres el tener una casa lo era todo ellos generan vínculos emocionales con todos los bienes raíces que han tenido o sea ellos han vivido en una casa durante los últimos casi 40 años una casa donde yo y mi hermana crecimos donde vivimos toda nuestra vida y para ellos todavía sigue teniendo problemas, pero es que es la casa y lo mismo, vivir con esa angustia de que me van a entrar a robar a la casa, que me va a pasar esto en la casa pero pero se vende la casa y te vas a algo más seguro no, pero es que ¿cómo voy a dejar la casa?

Entonces yo voy por ahí para mí me pasa que ese cambio mental que tú tienes que hacer cuando y en cierto grado como un poco obligado cuando sales del Chile y decir bueno, mis papás se quedan ahí se van a creer siempre yo creo, porque ya están viejos pero para mí y mi hermana también lo vive desde otro punto, porque ella vive en Estados Unidos entonces ella tiene otra forma de ver también todo el tema como consumista y materialista pero para mí realmente hay otras cosas que me generan apego, otras cosas que me generan arraigo o sea, yo no te digo que yo no sea patriota no te digo que obviamente, Chile me gusta es un país que me genera alegrías en muchas cosas pero yo creo que para el común del chileno te genera como ese arraigo para mí es completamente otra cosa.

Para mí también hay muchos otros factores que me hacen estar en el país en donde estoy no te digo que eso sea el país perfecto para vivir no, para nada, hoy día están pasando por problemas sociales muy grandes no sé si al igual que Chile, pero sí muy grandes entonces la cultura acá también se está transformando, yo creo que ellos están pasando por lo que nosotros pasamos hace unos 10, 12 años cuando recibieron muchos inmigrantes de distintos países con distintas culturas distintos hábitos pero el sueco está buscando adaptar los hábitos del extranjero al de ellos entonces ahí no transa, el chileno como es nuestra forma de ser como es nuestra forma de recibir a los extranjeros.

Nosotros dijimos adaptemos todo, adaptémonos adaptémonos nosotros y adaptémonos a ellos entonces esa mezcla causó un poco yo creo que los problemas que ya estamos viviendo en el país pero acá yo siento que ha sido muy difícil para el sueco, digamos el sueco tradicional recibir gente con creencias musulmanas, gente con creencias quizás cristianas, católicas entonces ahí había un choque muy muy grande que también ha llevado a que la ciudad, que yo lo he visto la ciudad en sí tú ves Estocolmo es una ciudad muy tradicional con muy pocos toques modernos pero a medida que tú te vas alejando empiezas a encontrar ciudades o áreas más modernas pero también áreas como más quieto entonces hay comunas que

realmente no pareciera que tú estuvieras en Suecia, pareciera que estuvieras en un país del Medio Oriente, un país de África y que para mí, para mi visión de hoy, yo lo encuentro maravilloso, maravilloso poder encontrar comidas de otras partes del mundo culturas de otras partes del mundo pero para el sueco es terrible es así como que le estén sacando un pedazo de su país y eso lamentablemente se ha visto reflejado en elecciones de parlamento, elecciones de autoridades que han sido ultra es que no sabría decirte si es de izquierda o de derecha pero sí ultra de sacar a esta gente o de limitarla al mínimo entonces ha sido para mí en cierto grado bonito ver la adaptación pero para el otro lado me da pena también ver que esa adaptación cuesta mucho cuando tu mente todavía está muy cerrada a mí me abrió mucho obviamente salir del país, yo creo que hace como ya casi siete años yo creo que tuve la suerte de que pude salir con un pasaporte europeo y eso fue lo que a mí me abrió las oportunidades realmente.

El tema económico yo no te digo que tenga mucha plata ni nada pero yo creo que con mi esposa hemos sabido administrar bien la plata para poder hacer lo que queramos estudiar afuera y todo pero yo te digo, a mí la gran oportunidad que tuve fue haber tenido pasaporte italiano y eso fue si no lo tuviera lo más probable es que todavía estuviera en Chile y quizá mi mente todavía estaría cerrada en ese sentido entonces pero para mí yo creo que ciento por ciento la cultura chilena todavía tiene quizá un poco influenciada por lo que pasa en los Estados Unidos que yo siempre digo para mí esto de los sueños americanos y todo fue como un sueño lindo que nos pintaron y que hasta el día de hoy el chileno siempre mira para allá todo lo que es bueno y te lo digo teniendo a mi hermana viviendo en Estados Unidos casi 10 años 10 años ya entonces yo he visto como ella ha tenido que romperse el lomo trabajando para tener lo que tiene gracias a todo su esfuerzo y a su situación, ella pudo sacar una ciudadanía norteamericana pero te lo digo fueron 10 años donde yo la vi pasándolas de todo pero voy de nuevo que el tema cultural, siento que ha influido mucho en todas estas cosas que tú me hablas de la vivienda en cómo vemos cómo se vive o cómo se debe vivir a un chileno pero si nosotros logramos sacarnos un poquito de ese círculo y mostrarle que hay otras formas quizás eso va a ser una exploración distinta y va a ser quizás un cambio cultural para que quizás vivir de una forma más amable o quizás vivir con otras, no te digo que sin preocupaciones pero quizás otras cosas que nos van a preocupar no las cosas que hasta el día de hoy nosotros seguimos pero esto sigue así, sigue así y quizás no va a cambiar porque no existe la forma de que va a cambiar

E: Felipe tú podrías describir características o una descripción general de qué entiendes o cómo has visto las cooperativas de vivienda o los co-housing o las co-viviendas que son un poco los términos que se ocupan ¿Cómo podrías describirlo?

P: Mira Yo te lo podría describir que no escapa mucho de la realidad que hay en Chile de la habitación física son todos edificios que podrían estar perfectamente en Chile son edificios que bueno yo te diría que también un poco guiados por el tema de la seguridad, yo te digo que yo no he visto ningún edificio acá en Suecia que tenga conserjería, por ejemplo todos los edificios tú accedes desde nivel calle al ascensor o un área común donde están los buzones de correo, que es donde tú ves tu correspondencia y todo y de ahí ascensor y hasta el piso de tu vivienda en ese sentido yo te diría que es más fácil.

Pero también quizás puede ser más inseguro sin lugar a duda son yo te diría es muy parecido a lo que hay en Chile no te digo que yo vea, esto es distinto esto es muy distinto es muy parecido a lo que hay en Chile algo bueno es que tú conoces a todos tus vecinos existe una forma de que tú puedes saber esto también va por un tema de cómo el Estado maneja la información tú puedes saber a través del nombre de la persona o

de su root absolutamente toda la información de la persona pero mata absolutamente todo desde ¿cómo te llamas? ¿cuántos años tienes? ¿dónde trabajas? ¿quién es tu esposa? ¿cómo se llama tu hijo? ¿cuántos años tiene tu esposa? ¿cuánto es tu rango salarial? ¿dónde vives? tu dirección familiar todo eso está a Vox Populi, todos pueden saber exactamente esa información por lo tanto esa transparencia que se ve tanto en lo personal como en el día a día te hace decir ¿a qué le oculto cosas aquí? ¿cuál es el afán de yo? ¿es que yo voy a dejar para mí? no, realmente se puede saber todo de ti no hay forma como de que puedas ocultar algo entonces esas cosas yo creo que también se reflejan en la vivienda no existe como esos secretismo ni como tratar como de hacer cosas por debajo para que no te descubran acá de una forma todo se va a saber más transparente mucho más transparente yo jamás he escuchado que en alguna vivienda se están haciendo cosas ilegales quizás se hagan pero en la asociación donde yo estoy ahora jamás lo he escuchado nunca he escuchado obviamente quejas de repente oye el ruido en tal edificio después de tal hora por favor bajar el volumen de la fiesta o no sé, de repente el que se pone la ropa a las 2 de la noche digamos pero cosas así que de repente oye, ah ya sí, disculpa fui yo, ya no lo hago entonces esas cosas realmente hacen que la convivencia sea más sana pero como característica te podría decir que esa transparencia que yo veo día a día.

Nadie hace cosas como por debajo ni trata de hacer cosas por su cuenta sin avisarle al resto hasta el cumpleaños de cabros chicos que se hacen abajo, avisan oye mi hijito está de cumpleaños voy a celebrar algo si alguien quiere pasar se toma un jugo, una bebida con nosotros te juro, es así como casi se invitan a creer como que proporciona o facilita la creación de comunidad también definitivamente aunque sea protocolar como pasar a saludar, pero invitan yo te diría que hasta quizás esa es la prioridad yo creo que esa es la prioridad de crear ese ambiente comunal de compartir siempre están mencionando si alguien vende algo algunos dicen voy a vaciar mi bodega tengo ropa de niño tengo juguetes, si alguien quiere que venga a buscar si yo quiero vender algo hay como una especie de un mercadillo que puedo vender mis cosas online yo creo que en gran parte es generar esa comunidad la vivienda en sí quizás queda como rezagado como en un segundo nivel.

Otra cosa también que pasa acá es que yo te diría que no tanto quizás 50-50 la gente a veces no pasa mucho tiempo en la casa muchas veces solo lo usa la vivienda como para descansar y para convivir ciertos días de la semana pero pasa mucho mucho de que la gente cuando el clima está bueno te juro que la gente pasa afuera en la calle, caminando, paseando yendo a nadar muchas actividades afuera entonces eso también me choca en Chile, si tú quieres hacer algo si no tengo un auto si no tengo esto, si no tengo esto aquí como que la gente le da lo mismo, como que yo tengo que ir a dos horas de esto y para convivir ciertos días de la semana, pero pasa mucho mucho de que la gente, y cuando el clima está bueno, te juro que la gente pasa afuera, en la calle caminando, paseando, yendo a nadar, mucha mucha actividad afuera, entonces eso también me choca en Chile, si tú quieres hacer algo, si no tengo un auto, si no tengo esto, si no tengo esto, aquí como que la gente le da lo mismo, como que si voy tengo que ir a dos horas de Estocolmo, voy, me tomo el bus, voy, tomo el tren, voy aquí, voy allá, y llego, como que no se hace ningún problema en generar esas actividades, entonces eso también reflejado en la casa, en la vivienda, perdón, quizás hace que la gente conviva más afuera, y disfrute más como el ambiente social que existe alrededor de uno.

E: y qué piensas de la segregación de Santiago de Chile, o sea, lo que significa la configuración de Plaza Italia o Plaza de Dignidad ahora, que de ahí para arriba es un Chile, de ahí para abajo es otro Chile, y quizás las dos horas de viaje dentro del contorno oriente no son las mismas dos horas de

viaje que el contorno poniente. Yo la primera vez que salí de Chile me di cuenta que no todas las ciudades estaban configuradas de la misma forma, y creía que era así, o sea, que siempre había una división socio-espacial que configuraba a los ricos y los pobres, y resulta que no es así, finalmente esa integración permite ciudades, pero sociedades también más justas, en dinámicas cotidianas.

P:Definitivamente, mira, y yo eso me di cuenta viviendo en Ámsterdam, bueno, digamos, en toda la ciudad europea el centro es lo más caro, ya, y a medida de que el centro va expandiéndose, las viviendas se van haciendo un poco más económica. Donde yo vivía en Ámsterdam vivía un poquito más afuera del centro, pero aún seguía siendo una parte muy tradicional de Ámsterdam, y en la cuadra de donde vivía, imagínate las típicas casitas de Ámsterdam, delgaditas, bonitas, bien decoraditas, pero de repente aparecía un bloque de vivienda bastante más moderna, que era una vivienda social, un edificio social, donde vivían familias de inmigrantes, eran mayormente inmigrantes, y que estaban ubicadas en muchas zonas de barrios bastante más acomodados, pero que estaban ahí, y tú veías como gente que, bueno, que también pasa que en Holanda, la gente que tiene plata, tú lo notas que tiene plata, en cómo se visten, cómo son, o sea, se ve esa diferencia.

Yo estuve ahí conviviendo a esta gente, con esta gente inmigrante, en el día a día, que se saludaban, es la misma plaza, es justamente, pero es que un poco yo creo que es lo que pasó cuando tuvieron esta idea de hacer, me acuerdo en la plaza, en la Rotonda Atenas, que hicieron hacer este edificio social, que digamos, a la larga es claro, ubicar algo más social en un lugar donde habitualmente es una zona más de clase media-alta, pero allá está a mucho menor escala, o sea, te lo digo, no tenés jamás una torre de 20 pisos, pero se veía mucho eso de que entre medio de la ciudad encontrabas estas habitaciones, no te digo que son habitaciones, eran edificios de menor escala, donde vivías conviviendo gente de todas las etnias, todos los niveles socioculturales, económicos, y era muy entretenido porque era gente amable, amigable, jamás te debía de pensar que te iba a pasar algo, y yo creo que eso también ayudaba a que el holandés en sí tuviera esta mirada social, que también los temían, pero también pasaron por muchas situaciones en que las zonas de peligro de la ciudad justamente pasaban en zonas de inmigrantes, no sabía más, no sé, temas de droga, aunque los holandeses quizás tú sepas que ir a las drogas es como comerse un helado, no sé, pero claro, todo ese tema realmente me hacía pensar y decía, pucha, qué ganas de que en Chile pudiera existir esta aceptación de que uno debe juzgar a alguien por ni de dónde viene, ni de lo que piensa, ni nada, y poder tener esta convivencia y aprender de esa gente, y no sé, pero a veces me da un pena ver la realidad donde venía.

Yo te digo, yo tuve la suerte de que mis papás trabajaron toda su vida y pude estudiar en una universidad, pude estudiar en un colegio, aprender un idioma y todo el tema, pero yo jamás lo acredito a que fui de un estrato socioeconómico, sino que yo lo acredito a que mis papás pudieron darme a través de trabajo todas esas cosas, pero sin duda el ver que a través de cambios sociales tú puedes generar estos cambios de la mentalidad, hoy te juro que me encantaría poder generar algo así en Chile, y te lo digo, yo tengo un conocido del colegio que también es arquitecto, y que él tiene una fundación que se llama Ciudad Emergente, quizás has escuchado hablar de ello, que hacen intervenciones urbanas para crear ciertos tipos de cambios mentales en vecindarios, en temas sociales, y es bien entretenido que a la larga ellos aplican proyectos concretos para poder generar estos cambios, pero obviamente a veces son como a niveles de intervenciones más que como proyectos urbanos como tal, pero sí, para mí el tema social, créeme que es fundamental, pero fundamental, y yo creo que con lo que tú estás haciendo se va a lograr hacer a través de la convivencia de vivienda, sin lugar a dudas.

E: Sí, pues, hoy día se toma como piloto y esperamos concretarlo para que pueda demostrarse que se puede vivir de otra forma.

P: Sí, mira, mientras la gente tenga esas ganas de tener ese cambio de cómo vivir, oye, puede ser hasta contagioso para que el resto de la gente lo haga, realmente es muy noble pensar que se puede hacer algo así, que se puede lograr.

E: Y tengo una última pregunta, si tuvieras algunos proyectos como icónicos que pudieses mencionar, que quizás yo tendría que observar, sobre todo a escala a escala europea, como decir, mira, fíjate en este que...

P: Yo voy a, quizás, bueno, son proyectos antiguos, pero ya lo digo porque el arquitecto que los hizo, son proyectos que quizás en la época donde se instauraron, quizás se estaban discutiendo estas cosas en Europa, por lo menos. Hay un arquitecto, pero sí recontra famoso y que yo creo que todos los arquitectos hablan de él, que se llama Le Corbusier. El famoso Le Corbusier hizo en Marsella un ícono social que se llama la Unidad Habitacional de Marsella.

Ese edificio tiene la particularidad de que como edificio resolvía todos los problemas sociales, esa era la idea. Entonces tenía comunicación entre departamentos, tenía casi como calles adentro. Y obviamente como ícono de la arquitectura, marcó un antes y un después en todo el tema social.

Y eso es lo que quería abarcar, yo creo, este arquitecto. Quería como solucionar un poco temas sociales, pero a través de una arquitectura súper, ni siquiera pomposa, porque son terminaciones en hormigón, entonces estuviera bien gris. Pero yo creo que él trató de solucionar eso de una forma más orientada hacia el diseño y que obviamente marcó tendencia en la época y yo creo que hasta el día de hoy casi todos los arquitectos estudiantes los hacen aprenderse ese edificio.

Después te podría decir, ya si me vengo como a lo más moderno, en Ámsterdam me acuerdo de haber visto un proyecto que era súper entretenido que se escribe WOZOKO, que es W-O-Z-O-K-O, no sé si es Z o S, pero es WOZOKO. Y es de una firma arquitectura holandesa y ellos hicieron esas viviendas, también con unos diseños muy locos y también temas de arquitectura muy entretenidos, donde también resolvían temas sociales y temas habitacionales de una forma más orientada al diseño, como de detalles y materiales y todo, pero también eran muy, muy entretenidos y también solucionan temas sociales del país que en el momento quizás, esto es como un edificio de los años, quizás 2010, por ahí. Entonces ya tiene 15, 20 años quizás.

Y si te pudiera decir de acá, de Suecia, más que como proyecto, igual me gusta la idea de que el Estado participe de esto. De fomentar, de dar el respaldo a la gente, de que se involucre también un poco más allá. Siempre que cuento esto en Chile me dicen, ah, pero es como un control, es como un tema socialista, comunista.

No, no es un tema socialista, comunista, es un tema de que tú quieres vivir en un lugar, ¿por qué el Estado no te puede ayudar a vivir en ese lugar? Si él te puede ofrecer el lugar a un precio justo, porque también pasa de que tú te vas a ir al lugar más caro de Estocolmo, y claro, un departamento te va a costar 5

millones, arrendar un departamento, claro, va a ser un departamento maravilloso, pero también puedes optar a otras cosas, a algo más cercano a tu bolsillo, y que se puede. Entonces, eso de que se intervenga y que te dé la posibilidad de poder tener algo seguro, que te guste, que te va a permitir vivir tranquilo, en un entorno que también te agrada, maravilloso, maravilloso, y no lo encuentro para nada, ni con mentalidad de izquierda ni de derecha, siento que es algo como ético, es como algo ético que realmente... Acá ni siquiera se puede acceder en estos momentos, es casi imposible poder acceder, estamos en la peor crisis de acceso a vivienda que en los últimos tiempos. Me encuentro terrible, muy penoso, porque como tú dices, obviamente es un derecho básico de la vida tener una vivienda, un lugar, no sé, cómodo y seco donde poder dormir, pero realmente es difícil entender, siendo que Chile es un país que ha pasado por estas cosas, y ha pasado, y ha salido adelante y todo, y que todavía esta crisis siga, pero que es un tema de gestión, es un tema de las políticas públicas, es un problema, porque sin lugar a duda, es un tema de que orientación política tú tengas, es un tema de que como sociedad no hemos logrado definir este tema.

Entonces, me carga escuchar cuando un chileno dice, ah, pero es que a los extranjeros les dan todo. No, no es que a los extranjeros les dan todo, no, pero es que la educación, que la vivienda, no, no es eso, es un tema de cómo se gestiona el tema centro-alemán. Sí, sí, claramente, ni siquiera tanto de recursos existen para poder hacerlo.

O sea, yo escucho todos los días las noticias acá, lo que alcanzo a escuchar, las cantidades de plata que se van perdiendo por ahí en el camino, y digo, por Dios, que realmente podríamos tener un país tan distinto, tan distinto... Sí, el modelo subsidiario, sí, el Estado invierte mucho, pero al no ejecutar, obviamente, entre la subcontratación... Ese sistema entre la subcontratación, que te digo, hoy por hoy ese es el gran problema de Suecia, en Suecia pasa lo mismo, hay muchos recursos, pero mano de obra escasea, pero por montones, por montones. Entonces, hay obras que están paradas, y te digo, algo que me pasa a mí personalmente, en mi edificio afuera están construyendo la línea de tranvía, llevan dos años paradas, y ahora acaban de avisar que van a tener que licitar nuevamente, para dos años más, elegir una empresa con estructura. Entonces, eso va a llevar cuatro años parado ahí, y digo, pero voy a estar viviendo en Suecia, donde supuestamente las cosas deberían funcionar, y voy a tener cuatro años una obra inconclusa fuera de mi departamento.

Entonces, te digo, pasa, y ya, te lo puedo llegar a entender, pero da rabia, porque tú decís, están los recursos, están las ganas, están todas las gestiones que se pueden hacer, pero ahí queda, es lo lindo de las palabras.

E: Sí, y es la fantasía, ¿no?, de creer que afuera siempre es mejor, que mirar al occidente.

P: Sí, pero créeme que hay buenos ejemplos, sí, y es bueno copiar, y es bueno copiar.

Yo te digo, a mí un profesor de arquitectura me dijo, la mejor forma de aprender es copiando, copia, y vas a aprender. Pero si en diez años más vas a seguir copiando lo mismo, ahí está el problema. Pero te digo, hay muchas cosas de Suecia que tampoco son perfectas, y que yo también, cuando doy el ejemplo en Chile, me dicen, ay, pero ¿cómo lo hacen? Bueno, porque el país en sí tomó la decisión de hacerlo así, y funciona.

Sí, hay cosas que funcionan, pero también hay otras cosas que me gustaría que fueran como acá. Pero te digo, 100% el tema cultural para mí sigue demasiado. Es la forma de pensar, es la forma de ver qué es lo que realmente importa en la vida.

A mí eso me ha llevado también a tener quizás una forma más sana y más llevadera, como de que hay ciertos problemas que no valen la pena ni siquiera de pensar realmente, realmente. Pero verdad encuentro que lo que estás haciendo, o sea, si todo marcha como debería marchar, debería ser un ejemplo pero grandísimo para irlo copiando, y para hacer que por lo menos Santiago, que yo creo que es donde quizás las brechas están más marcadas, se empiecen como a liberar y la ciudad en sí sea un lugar más entretenido, más bonito para vivir.

E: Sí, ojalá contagiemos.

P: Sí, sí, realmente lo necesitamos, lo necesitamos. Eso Felipe, muchas gracias por tu experiencia.

P: Gracias a ti, muy entretenida, muy entretenida la conversación. Sí, y si necesitas otras preguntas o cualquier cosa que tengas, escíbeme nomás y podemos conversar nuevamente.

E: Ya, muchas gracias. Dale. Que estés muy bien.

Entrevista especialista

Entrevistada 8: A. A.

Fecha: 5 de junio

Modalidad: Presencial

Localidad: viene de Alicante, España.

E: Bueno, si quieres te presentas, nombre, a qué te dedicas, qué haces y después contad por qué estáis aquí.

P: Vale. Buenas, soy Antonio, arquitecto y profesor de arquitectura en Alicante y en Murcia y también fundador de Huerta Bizarra, que es una asociación que se dedica a intentar avanzar en procesos colaborativos y en procesos de cuidado del paisaje y de asuntos invisibles, así, un poco delicados.

E: ¿Y qué hicimos hoy día o por qué estás acá?

P: Y lo que estamos haciendo hoy, lo que acabamos de terminar, es un taller de carpintería o de ebanistería colaborativo con personas que no habían antes tocado ni herramientas pequeñas ni maquinaria grande, maquinaria profesional, para que les pudieran perder el miedo a esa actividad, para que disfrutaran de trabajar con las manos y entender cómo funcionan los procesos de la ebanistería, con la ilusión de, juntas, colaborar en la fabricación de su propio espacio de vida, de sus casas, lo que va a ser un centro parecido a un cohousing cultural. Y ha sido un taller precioso de medir eso, de medir que tenemos todos y todas capacidades de ser carpinteros, o casi.

E: ¿Y por qué se diseñó una bandeja? ¿Por qué se usó el elemento?

P: Sí, hemos diseñado una bandeja para llevar el desayuno a la cama a una persona que quieres, a la que estás cuidando, un domingo por la mañana, como hoy, como una manera de arrancar este proceso, no dando por bueno solo la idea de que nos empoderamos sabiendo de carpintería para abaratar el presupuesto de nuestra casa, sino también que cogemos y nos dejamos seducir por esas prácticas como un modo de cuidarnos a nosotros, de cuidarnos a los demás, de disfrutar del proceso, porque es una artesanía.

Y por eso diseñamos esta bandejita, que es una pieza hedonista, de cuidado de los demás y de cuidado de uno mismo, como ese símbolo de resistencia que es aspirar a ese bienestar. Y la otra vez hablábamos de la importancia de que los espacios en este tipo de proyectos, de alguna manera permitieran esas prácticas de cuidado, como si pudieras hablar de la importancia de los diseños o los programas de los proyectos de vivienda, pero que permitan... Es con el ejemplo aquel que puse del ensanche, el pasillo. En este caso, además, esta cooperativa está diseñando el edificio y las viviendas, y sobre todo los espacios comunes, como una manera de favorecer el encuentro y algunas actividades intermedias en muchos de nuestros edificios, o en casi todos, convencionales, y esto no es posible, y este ejercicio de arquitectura tiene que ayudarnos a entender también que con muy poquito más de construcción, a veces un pasillo que tenga 30 centímetros de más, o el rellano de una escalera, poniendo un microondas o un lavabo cerca, te permite hacer un café fuera de tu casa, fuera de tu micro casa, pero también de puertas adentro de la ciudad, con lo cual, con unos vecinos, estás eligiendo tomarte ese café compartido.

Eso es lo mínimo, pero la arquitectura, y ellos lo están ensayando, puede favorecer que se compartan otro tipo de programas, otro tipo de actividades, y este es un poco el compromiso de Yungay, y alineado también con otras cosas que se están haciendo así en muchos otros sitios del mundo, y que es algo que hay que celebrar.

E: Te voy a hacer dos preguntas más. Uno, basado en tu experiencia, ¿cómo se vive, qué importancia tiene la participación en los diseños, en los trabajos, cómo se cautiva a la gente para participar? Hoy día vimos un ejercicio a pequeña escala, pero lo mismo se puede hacer a una escala más grande. Primero, ¿qué importancia tiene la participación ciudadana o colectiva o comunitaria en los proyectos? ¿Y cuál es su incidencia para ti?

P: Mi experiencia con la participación ciudadana, en eso voy a ser parcial, voy a hablar de lo que yo he conocido y he disfrutado, y en lo que creo, debe basarse, como explica Yayo Herrero, en hacer cosas juntas, disfrutando de ello, disfrutando del proceso. No por ese esfuerzo, compromiso sociopolítico máximo, sino porque realmente se habla centero de lo que descubrí en el huerto urbano de Santa Eulalia, en Murcia, donde nos dimos cuenta de que el cultivo de ese jardín para los demás, para ponerlo a disposición de toda la ciudadanía, era gustoso en sí. El rato que estábamos trabajando con nuestras manos, siempre acompañado de ese rato de ocio, del aperitivo y de contarnos parte de nuestra vida y, por lo tanto, de hacer crecer esa amistad.

Esa amistad que crece, y que es el cuidado de otras personas, crece un poco al amparo de cositas que estamos haciendo juntos. Mientras tanto, no nos sentamos para ello directamente, sino que nos damos una excusa. La excusa puede ser cuidar un jardín y la excusa puede ser hacer una bandeja de ebanistería, pero yo defiendo que es conveniente, que haya un porqué nos juntamos, un motivo práctico, una tarea.

Compartir una tarea es lo que yo creo que funciona. Y la importancia, pues máxima, porque ahí es donde se están construyendo los lazos y se están ensayando los roles, el comportamiento respetuoso de no imponer una versión, de compartir la toma de decisiones respecto a esas cositas, que es esa bandeja, o es si podemos el mandarino por la derecha o por la izquierda en el huerto. Y esa conversación es abierta y nos entrena a respetar a la otra persona y funciona muy bien.

Estos espacios como entrenamiento, como un lugar donde vas cogiendo las habilidades para la convivencia, que luego puedes desplegar y puedes ampliar en otros muchos momentos. Pero hay que practicarlas.

E: Desde una perspectiva multiescalar, como espacial también, como un proyecto de vivienda que se inserta en el barrio, puede dialogar de buena forma con la comunidad, desde lo proyectual y también desde lo más comunitario, social.

Ya. A ver, hay buenos ejemplos de esto, sobre todo en Milán. Perdón, empiezo de nuevo.

A ver, hay algunos muy buenos ejemplos de esto que me preguntas en Viena, donde las cooperativas de vivienda consiguen el suelo ofreciendo al vecindario un extra de aporte, casi siempre cultural, del que se encargan de gestionar. Por eso... Uy, se me ha ido la pregunta, pero bueno, hasta aquí sirve en parte, ¿no? ¿Y qué era más? Luego lo conseguí. De una escala espacial, como insertar el proyecto... Claro.

De esa manera, estas cooperativas y estos proyectos de cohousing o algo parecido, despiertan los barrios y ayudan a construir otro tipo de vínculos entre vecinos que ni siquiera están en estas cooperativas porque se encuentran en estos lugares, vecinas y vecinos que viven en edificios más clásicos. De manera que están actuando como centros cívicos repartidos, pequeños, con una escala casi de calle, ¿no? Así que es un protocolo o es un instrumento de urbanismo que se puede utilizar y que muy pocas ciudades utilizan de manera sistemática, como sí hace Viena, pero bueno, pues aquí vosotros lo estáis ensayando a la escala de vuestro barrio. Yo os animo y está en vuestro ideario, y tenéis claro que lo queréis hacer así, a diseñar acciones muy específicas, muy concretas, que tienen como objetivo casi exclusivo ese tener un pie fuera del edificio, a caballo entre el edificio y el barrio.

Yo creo que lo mejor es con la excusa siempre de otras asociaciones o de otros grupos de ciudadanos y de ciudadanos a los que les puede interesar. O sea, pues colaborar con la biblioteca o colaborar con grupos de niños o construir programas de acción a los que están siendo convocados y que están diseñados a medida para perfiles concretos del barrio y es usarlo así como juego de frontón, de estar lanzando y recogiendo constantemente ese reto y proponiendo ese intercambio.

E: Vale, muchas gracias por la entrevista.

P: a tí.

Entrevista participante cooperativista y especialista

Entrevistada 9: A. A.

Fecha: 5 de junio

Modalidad: presencial

Localidad: Barrio Yungay, Santiago, Chile

E: Puedes presentar, entonces, quién eres, cuál es tu nombre, qué haces, a qué te dedicas.

P: Soy Ángela, soy arquitecta. Soy una de las socias fundadoras de la Cooperativa Yungay comunidad y formo parte también del equipo técnico que ha llevado a cabo el proyecto habitacional.

E: Bien, Debido a su centralidad en la vida de las personas y las comunidades, la vivienda ha sido reconocida y protegida como derecho humano fundamental en una amplia gama de declaraciones internacionales reconocidas también por Chile. Desde la ONU se señala que el derecho a la vivienda no tan solamente es un derecho a la vivienda por sí solo, sino que también hoy día se habla del derecho a la vivienda adecuada, vivienda digna y no tiene que ser restringido solamente a un bien material o a una solución techista. ¿Qué piensas sobre el derecho a la vivienda y su rol social?

P: Bueno, el derecho a la vivienda tiene un rol fundamental. La capacidad de dar respuesta, de prestación, de estabilidad, de pertenencia. Por eso es indiscutible que es un derecho humano fundamental. Y eso también te hace pensar y estar repensando lo que se entiende por vivienda adecuada.

E: ¿El derecho a qué? ¿A una vivienda adecuada? ¿Qué entendemos por eso?

P: En primer lugar entendemos que una vivienda adecuada tiene que ser una vivienda asequible. Aunque hoy día es un tema muy importante porque el costo, lo que implica acceder a una vivienda, muchas veces pone en jaque el cumplimiento de otras necesidades básicas de la persona. La vivienda adecuada también tiene que estar bien localizada, que también se ha dicho mucho.

Tiene que estar cercana a redes de oportunidades, a redes comunitarias para que el ser humano pueda desarrollarse. La vivienda adecuada tiene que tener estándares de habitabilidad, de seguridad, de construcción que permita que una persona pueda vivir segura en el lugar. La vivienda tiene que tener seguridad en la tenencia, lo cual implica todo lo que hemos venido trabajando como organización.

Nosotros también, en relación a la propiedad colectiva, que hay que buscar formas de tenencia alternativas que permitan esta seguridad. Y también podríamos agregar la adecuación cultural. Y también las viviendas tienen que pensarse y diseñarse acorde a lo que sus comunidades necesitan.

E: El derecho a la vivienda no puede entenderse aisladamente y su satisfacción dependerá del hábitat y condiciones en las que se inserta. Bajo tu perspectiva, ¿qué es el derecho a la ciudad?

P: El derecho a la ciudad, entendiéndolo, haciéndose nexo con el derecho a la vivienda, la vivienda no puede analizarse de una manera aislada. Y en entender el derecho a la vivienda, no solamente como el

acceso a una vivienda, a un objeto aislado, sino como el acceso a una red de oportunidades que es lo que te ofrece la ciudad.

Acceso a oportunidades laborales, acceso al uso de sus espacios públicos y a sus servicios. Es muy relevante también, me permite un poco abrir el concepto del derecho a la vivienda y conectarlo con el concepto del derecho a la ciudad. Es una lógica integral.

Es por eso que yo muchas veces prefiero hablar de hábitat residencial, considerando no solamente la vivienda, sino también todos los componentes culturales, sociales y toda la red de oportunidades que te ofrece la ciudad. El derecho a la ciudad también implica que los habitantes participen de su planificación y de la toma de decisiones. De modo que podamos generar mayor justicia social y también este sentido de pertenencia de las personas que finalmente van a habitar la ciudad.

Por eso es importante que el Estado fomente y promueva el acceso que defiende el derecho a la vivienda a la comunidad. Por eso es importante que el Estado promueva la defensa del derecho a la vivienda y la ciudad.

Bueno, es por eso que es importante que el Estado promueva, por medio de su política pública, el acceso y la defensa del derecho a la vivienda y la ciudad. Como se está haciendo hoy día con algunas experiencias cooperativas, como en el caso de la Cooperativa de Yungay.

E: ¿Qué es un proyecto de vivienda cooperativa? ¿Cuáles son sus características o diferencias con un proyecto tradicional?

P: Bueno, un proyecto de vivienda cooperativa es una iniciativa donde un grupo de personas se asocian de manera voluntaria, bajo los principios del cooperativismo, para resolver una necesidad común, que es el acceso a la vivienda en la ciudad.

Por medio de la implementación de propiedad colectiva, autogestión, la propiedad colectiva la comprendemos como la tenencia de la propiedad del suelo y de lo construido, por parte de la organización de la cooperativa, y los socios hacen uso y voces de la instalación. La propiedad colectiva, la lógica, no pone la posesión o la no posesión, sino que aboga por la tenencia conjuntaria del suelo, con una lógica de poder general, una mayor sostenibilidad en la tenencia del conjunto, no solo en términos legales, sino también en términos de mantención, de cuidado del hogar.

Así que es muy relevante uno de los principios fundamentales del cooperativismo, que hace que sea distintiva esta experiencia de cooperativa en términos generales acá en Chile, y específicamente en el caso de la cooperativa yungay. También tenemos la autogestión, que es la participación activa de cada uno de los socios de la cooperativa, en la administración de sus recursos humanos, recursos financieros... Vivir en la ciudad. La capacidad de los socios y socias de participar de manera activa en la construcción de esta experiencia, haciendo la administración de sus recursos económicos, de sus recursos humanos, para poder llevar a cabo este objetivo, alcanzar este objetivo que es el acceso a la vivienda y ciudad.

Y la ayuda mutua, que también es una característica fundamental, que es la participación de los socios y socias en la construcción del proyecto que ellos diseñaron, con una lógica, no solamente va a depender del caso, en algunos casos puede ser de abaratar costos, en otros casos puede ser de forjar un sentido de

pertenencia, y también de instalar capacidades dentro de la organización para que puedan aplicar estas lógicas, no solamente en la vivienda, sino en la autogestión, aplicar estas lógicas en otros momentos, cuando haya necesidades o haya problemas, que tengamos la autonomía y las capacidades para poder resolverlas. Creo que el sello distintivo de las experiencias cooperativas es precisamente esto, la implementación, la práctica de la propiedad colectiva, la ayuda mutua y la participación. En las últimas décadas en Chile se ha impulsado un modelo habitacional, convirtiendo la vivienda como un activo financiero.

E: En este marco, ¿cómo se configura un sistema de convivencia y de vida compartida de sesión de uso? ¿Cómo se desarrolla un modelo de vivienda colectiva o de sesión de uso? ¿Cómo en el contexto económico, mercantil?

P: Claro, y político, normativo incluso. Por ejemplo, incluso yo pensaba en lo de copropiedad, como que hay más restricciones que posibilidades. Está todo pensado para vivienda individual, en tenencia y en uso individual.

Entonces, desde ahí, como nosotros elegimos y paramos un proyecto de vivienda de propiedad colectiva, de sesión de uso, que un poco lo dijiste en la primera pregunta, como que lo importante no es la propiedad en sí, o la discusión no se queda de quién es la propiedad, sino que da un paso mucho más allá y la tenencia se comparte, pero porque eso también posibilita otras cosas. ¿Nos vemos la otra? Ya.

E: ¿Cuáles son o serían los principales aspectos sociales, materiales y culturales de un proyecto cooperativo en vivienda?

P: Lo importante en un proyecto de cooperativa de vivienda, definitivamente es más que construir un techo, lo más relevante es la construcción de comunidad.

Un proyecto cooperativo de vivienda es más que construir casas. Es una forma de organización basada en la participación y basado en la comunidad.

E: Según tu experiencia, lo que has podido ver, ¿podrías mencionar algunos modelos cooperativos en vivienda y explicar cómo fueron referentes para Chile o principalmente para la cooperativa Yungay?

P: Sí, en nuestra experiencia, cuando comenzamos en este camino ya hace 10 años, el modelo que conocimos en un inicio fue el modelo de cesión de uso, que es el que se implementa en Uruguay, en Argentina y entiendo que en España también, que fue la principal inspiración a lo que estamos haciendo acá.

En ese modelo, lo que rescatamos es, en primera instancia, la propiedad colectiva, ¿cierto? La tenencia del suelo que pertenece a la organización y los socios hacen uso y goce de las instalaciones. Y también lo que rescatamos de este modelo es la formación, la relevancia que se da en la construcción de la comunidad, la formación política para poder llevar a cabo este tipo de experiencias, porque muchas veces son experiencias que no tienen el apoyo del Estado y tienen que hacerse camino de manera organizada y luego llegar a un diálogo con las instituciones para poder crear los instrumentos que den respaldo, den

financiamiento y pueda salir algo de eso. Así que esa fue nuestra principal experiencia, el modelo de cesión de uso.

También conocíamos el modelo escandinavo que se ubica en Dinamarca, en Noruega, que es similar, sin embargo tiene un poco más de apoyo institucional del Estado, en financiamiento y en política pública. Por lo que creo que de esas experiencias se pueden sacar muchos insumos respecto al rol del Estado para acompañar estas experiencias.

E: ¿Qué se me ocurrió ahora? ¿Cómo pudiste ver el acompañamiento de los equipos técnicos? ¿Cómo era el rol de los equipos técnicos?

P: En las experiencias que conocimos, por ejemplo, visitamos el caso de Argentina y el caso de Uruguay, en cooperativas había un acompañamiento técnico, era un trato de una dinámica bastante horizontal.

Muchos equipos técnicos, algunos de ellos pertenecían a la cooperativa y otros eran equipos técnicos autónomos que acompañaban a las experiencias, ya estaban las dos experiencias, y eran equipos que también tenían que formarse porque muchos venimos de espacios académicos donde la relación con el habitante no es tan horizontal. Ahí hay que hacer un proceso de deconstrucción, de aprender a tener otra perspectiva, que el conocimiento no viene de arriba hacia abajo, sino que tiene que ser algo construido en conjunto. Y eso también te permite poder humanizar mucho más las soluciones, que estén mucho más de respuesta a lo que realmente necesitan las personas.

E: ¿Y la figura de lo interdisciplinario o multidisciplinar en esto de acompañamiento?

P: Sí, en todos estos equipos técnicos, además del arquitecto, el conductor, el ingeniero, la participación de los equipos sociales, del trabajador social, del sociólogo, socióloga, es muy importante para poder darle un enfoque mucho más integral, de poder comunicarnos e integrar muchas más variables, porque el habitar es muy complejo, hay muchos factores que inciden en él y no se puede observar únicamente desde aspectos técnicos y económicos, y también desde otras perspectivas. Y ahí lo relaciono con la otra pregunta de las dimensiones culturales, sociales y materiales que tiene un proyecto cooperativo, porque, como tú bien decías, son proyectos que incluyen el concepto de hábitat, y eso es mucho más complejo su abordaje, por lo tanto no se queda en una dimensión sólo material, o sea, no se entrega una casa, como acá decimos en Chile, no es un proyecto con entrega de llave en mano, sino que va confluyendo otras dimensiones, como la cultural, como lo que tú decías, los equipos tienen que desconstruirse para poder trabajar acá, también las personas que lo habitan, y también hay una variable social. Sí, la experiencia cooperativa definitivamente es más que construir casas, es construir comunidad, entonces hay varios aspectos sociales, culturales y materiales que son muy relevantes, en lo social está todo esto que hablamos de la autogestión, que el rol del habitante es diferente, no es esta lógica de llave en mano, de recibir la vivienda, es parte de las decisiones de todos nosotros.

En esta lógica también de instalar. En esta lógica de instalar capacidades, creo que es muy relevante porque le va entregando herramientas... Le va entregando herramientas... En esta lógica de instalar capacidades... Por ejemplo está lo que habíamos comentado, Pablo, los proyectos cooperativos trabajan más que la dimensión material. Claro, entonces los aspectos sociales, por ejemplo está lo que habíamos

comentado, la autogestión, que es la participación protagónica de los habitantes, una lógica distinta a cómo se hace tradicionalmente en este modelo de llave en mano, los habitantes forman parte de la toma de decisiones desde un comienzo, y además en las cooperativas, como son los propios socios y socias quienes administran todos los recursos de una cooperativa, es distinta la lógica de cómo se desarrolla un proyecto, se van instalando capacidades que permiten a los habitantes después sostener este proyecto en el tiempo, seguir autogestionando nuevos proyectos para mantener el conjunto, generar instancias productivas que les vayan permitiendo poder resolver día a día, y creo que eso es como en los aspectos sociales. En los aspectos materiales, el cooperativismo aboga o le da mucha relevancia a los espacios colectivos, y aquí esto puede estar en muchos proyectos habitacionales, no algo que se limita a las cooperativas, pero tiene mucha relevancia porque es en esos espacios donde se construye la comunidad, y porque también ahí hay espacios que tienen lógicas productivas de poder generar trabajo dentro del mismo conjunto habitacional, poder generar espacios que se abierturen al barrio para poder generar dinámicas sociales, entonces en esa lógica lo material es muy relevante también, porque si no está ese sustento material, no tenemos espacios sobre el cual construir estas relaciones sociales y culturales que son tan importantes para las cooperativas, y en general para las comunidades que habiten cualquier espacio.

Y en lo cultural, yo diría, esta reconstrucción se va ocupando mientras tú ingresas a una experiencia como esta, trabajas con los habitantes desde la perspectiva de un equipo técnico, trabajas desde otras lógicas, con un trabajo mucho más horizontal, hay que generar muchas instancias de diseño participativo, de toma de decisiones. Y cultural, desde nuestra experiencia, ha sido el aprender a convivir, porque normalmente en estos procesos hay muchas expectativas, hay muchas ideas, y hay que buscar formas de poder consensuarlo en un proyecto colectivo, entonces en eso hay que aprender a ser humilde y poder llegar a consensos con el colectivo para poder llegar a un mejor resultado.

E: ¿Qué es la participación ciudadana de organización o individuo en el diseño de espacios, territorio y ciudad?

P: Bueno, la participación es muy importante en este proceso porque permite humanizar los resultados, humanizar el diseño.

Es muy importante porque la participación permite humanizar el diseño habitacional, porque en ese proceso tú vas a incorporar todos saberes, colectivos, prácticas, expectativas, que después se van a imprimir en este proyecto habitacional. También porque la participación es una forma de empoderar a las personas, ¿cierto? Muchas veces las personas tienen experiencia o viven exclusiones a diario y que más que ellos saben lo que necesitan y lo que necesitan resolver, entonces la participación entrega un poco de justicia social porque lo incorpora a la toma de decisiones del espacio que es humanitario. Durante el proceso de creación del proyecto habitacional se desarrollaron jornadas de diseño participativo para ir haciendo la bajada, ¿cierto?, de todas estas expectativas, estos sueños que tenían los socios y las socias, pero también para ir materializando estas prácticas y estos sueños, haciendo la bajada y haciendo el inexo con todo el marco normativo que hay detrás de un proyecto como este y un proyecto en general. Tenemos toda la ordenanza, la ley general de construcción en este caso específico

En este proyecto concluyen los marcos normativos tradicionales que ya conocemos, la ley y la ordenanza general de urbanismo y construcción. Tenemos todo el marco regulatorio del Plan Regulador Comunal,

que en este caso es Santiago. Además, el proyecto está emplazado en un inmueble de concentración histórica y está en zona típica, por toda la normativa y la regulación que hace el Consejo de Documento Nacional.

Y en paralelo a eso también está todo el marco normativo del Ministerio de Vivienda, del Servicio Metropolitano, que es la entidad que financia este proyecto. Entonces, todo ese marco, más concreto y formal, tiene que confluir y conversar con todas las expectativas, los sueños, las prácticas, todos los anhelos de los habitantes. Entonces, esa combinación de elementos fue lo que se puso a la mesa en el momento de desarrollar la jornada de diseño participativo, porque también fuimos muy cuidadosos con las expectativas de las familias.

Con el sueño, sí, pero también que el proyecto tuviera un sentido de realidad, y poder llegar a un resultado que fuera realista, pero que también hiciera felices a las familias. La cooperativa... Bueno, en este marco normativo del SERVIU, que es la entidad que financia este proyecto por medio del Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda, tuvo la particularidad en el llamado de cooperativas que se generó, que permitió aperturar o flexibilizar el uso de ciertos recintos, o colectivizar el uso de ellos. Por ejemplo, las típicas logias que se incorporan en las unidades habitacionales, nosotros pudimos incorporarlas como una logia comunitaria, porque un aspecto muy importante de estos proyectos es poder generar instancias de encuentro.

Entonces, todas esas prácticas que se suelen hacer de manera individual, poder llevarla a un aspecto más colectivo, como también puede ser el otro proyecto, cocina comunitaria, o espacios productivos de trabajo. En el caso de la cooperativa Yungay, existe una logia comunitaria, y existe un salón de usos múltiples que tiene una lógica productiva, pero también de extensión al barrio, para poder generar este nexo con los vecinos. Y respecto a las viviendas, acá se generaron cinco tipologías, porque también iban respondiendo a las expectativas de las familias, no solo en términos de número de habitantes en las viviendas, sino también de disposición de los recintos, de materiales, de qué prácticas se querían desarrollar en las viviendas.

El proyecto de la cooperativa Yungay tiene varios espacios interesantes donde generar este encuentro entre la comunidad, pero también con el barrio. Acá está el salón de usos múltiples, que tiene una lógica productiva, pero también de extensión a este. Tenemos terrazas colectivas de uso comunitario que también se pueden abrir al barrio, que tienen esta lógica de habitar el espacio no solamente en un primer piso, sino también en niveles superiores, que te permitan apreciar también dónde se emplaza el proyecto, que está en una zona patrimonial, una zona típica.

También tiene una logia comunitaria, que tiene un taller comunitario, y tiene un sistema de patios interiores que va articulando los tres bloques del proyecto, que también son los espacios de patio libre que tenemos para poder generar el esparcimiento. Acá en el proyecto tuvo la particularidad que nosotros le dimos prioridad a estos espacios, a estos espacios de patios por sobre los estacionamientos. Entendiendo que hay un marco de financiamiento que siempre es limitado, le dimos prioridad a la creación de esos espacios de patios más que estacionamientos.

P: Durante el proceso de diseño participativo, además de hacer esta bajada de sueños, de expectativas que tienen los habitantes y también las prácticas que tienen los habitantes, las prácticas que quieren

implementar aquí, también se trabajó... Durante el proceso de diseño participativo se trabajó lo multiescalar, considerando en el hábitat una escala relacionada a la vivienda, una escala comunitaria y una escala más pública que era de articulación con el barrio. En ese marco emergió un programa de recintos, que es finalmente el primer insumo para poder generar un partido general y finalmente un proyecto acabado que podamos conseguir.

E: Ante la crisis de los cuidados y los roles de género desde la puerta del urbanismo feminista y bajo tu perspectiva, ¿cómo se puede concretar especialmente infraestructuras de cuidado ante espacios tradicionalmente diseñados para acciones privadas?

Desde lo material, creo que se puede fortalecer por medio de la creación de espacios que fomenten la construcción de lazos comunitarios. Creo que todas estas dinámicas, los roles de género, se pueden perpetuar o se pueden cambiar en una comunidad. Creo que ahí el espacio es relevante para poder ir forjando nuevas prácticas y nuevas formas de hacer. Por eso, en esa lógica de generar espacios de encuentro, es muy importante... Procurando espacios de encuentro y de formación de lazos con la comunidad, creo que estas dinámicas se pueden perpetuar o se pueden cambiar dentro de la comunidad.

Es por eso que es muy importante la construcción y el cuidado de estos espacios, del salón comunitario, de las pasarelas de vinculación, de las terrazas. Quizá un aspecto muy material, muy físico, pero es muy relevante porque en esos espacios ocurre el encuentro, ocurre la creación de estas nuevas ideas y de estas nuevas prácticas. Lo visualizo como una oportunidad, como una estrategia de poder, entendiendo esto como la participación activa de los habitantes en la resolución de sus problemas, haciendo frente a esta lógica mercantil de la vivienda.

Entrevista especialista

Entrevistada 10: C. A.

Fecha: 7 de junio

Modalidad: presencial

Localidad: Santiago, Chile

E: Si te puedes presentar, ¿cómo te acomode?

P: Carlos, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

E: Bueno, como para poder comenzar a introducirnos en el tema, si nos pudieras contar, ¿qué entiendes o qué crees que es un proyecto de vivienda cooperativa?

P: Bueno, nosotros hemos tratado de ir introduciendo en la política habitacional elementos que permitan que las personas que van a habitar en un conjunto, formar un barrio y conformarse como vecinos puedan tener mayor incidencia en las decisiones que se toman en relación a cómo es el proyecto, dónde vivir, dentro de lo que las posibilidades, la factibilidad y la viabilidad de los proyectos permitan y que tengan incidencia en la toma de decisiones. Para mí, un proyecto cooperativo y la lógica de cooperativa en una política habitacional tiene que ver con que gran parte de las decisiones estén en los propios usuarios, en las propias personas que van a habitar en su conjunto, más que en el Estado, en la burocracia, en el mercado inmobiliario o en el sector productivo de la vivienda.

O por lo menos sean compartidas de manera lo más equitativa posible.

E: ¿Y cuáles crees que son las principales características y a la vez diferencias de un proyecto o una organización tradicional en vivienda?

P: Bueno, lo que a nosotros nos pareció relevante al tomar el modelo cooperativo respecto a cómo hoy día se lleva adelante el trabajo colectivo en vivienda y en los comités de vivienda, tenía que ver con una impronta mucho más fuerte, por decirlo de alguna manera, respecto a la cohesión del grupo, a los valores de ayuda mutua, a la toma de decisiones democráticas que están en la propia reglamentación de las cooperativas, a la regulación también que tienen y al acompañamiento. Nos pareció que era un modelo histórico también, pero jurídico e institucional mucho más fuerte.

Y que le da mayor certeza al éxito del proceso, en comparación a los comités que también obviamente promueven la participación de las personas en el proceso, pero que son organizaciones funcionales, que tienen más bien como objetivo trabajar en conjunto, obtener la vivienda y más allá de eso, los objetivos que puede tener un comité en relación a la convivencia futuro, a la forma en que toman las decisiones, más bien a voluntad de los propios grupos. Y hay algunos que son muy instrumentales, y otros que quizás puedan tener un trabajo más profundo en relación a lo comunitario, pero una cooperativa está en la definición jurídica y en el espíritu de la cooperativa, que tienen que trabajar de cierta manera, y para nosotros eso es una base mucho más sólida en función de promover el trabajo comunitario para acceder a la vivienda. Yo creo que eso es lo más importante, las diferencias que nos llevaron a tratar de avanzar por esta vía en los modelos de autogestión y participación colectiva en el proceso habitacional.

Y en esa línea, las modificaciones que tuvo el subsidio, el financiamiento, la normativa también, flexibiliza algunas cosas relacionadas con el diseño y también con la participación que está vinculada con eso.

E: Entonces, ¿cómo crees que se debería, o más bien la política pública ha favorecido que el diseño también contemple y llame a la creación de comunidades, a espacios colectivos? En definitiva, ¿cómo crees que se debería trabajar el diseño de un proyecto cooperativo?

P: Bueno, yo creo que lo que ha estado pendiente y hacia donde deberíamos avanzar es en tratar de ir explorando nuevas formas de evitar colaborativas, y en eso hay suficiente literatura, estudio, experiencia, y a nosotros nos gustaría avanzar desde allá. Hoy día, nosotros vamos transitando desde una lógica en que cada familia, cada hogar tiene su vivienda, es individual y no se interrelaciona con los demás, salvo los espacios comunitarios de una edificación colectiva común y corriente, que son los pasillos, las escaleras, los espacios comunes, un patio, qué sé yo.

Y con suerte los lugares de encuentro como la sala multiuso o el salón de eventos que tienen en general la producción inmobiliaria tradicional. Y eso lo replica la política habitacional, que es un modo de vivir individual, por mucho que hayan copropiedad y puedan haber a veces comunidades bien activas y ricas en eso, pero la situación familiar es puerta adentro en general. Ahora, sin dejar de lado eso, porque son viviendas, creo que lo cooperativo se abre en otros espacios, de manera de compartir no solamente el salón de eventos, sino que otro tipo de espacios para desarrollo productivo, para la entrada y salida de personas, para la flexibilidad en el ciclo de vida de las personas también, que eso es súper relevante, porque en una vivienda que queda en propiedad individual, después suceden muchos problemas.

Podría tener problemas con personas que llegan a la adultez mayor, están en un piso alto y no pueden moverse, o con familias que crecieron o se achicaron, y las soluciones físicas son rígidas cuando es individual la solución. En cambio, en una solución cooperativa puede haber flexibilidades para ir entendiendo que esta infraestructura de tipo habitacional colectiva puede ir adaptándose con el grupo y puede ir siendo modificada también por el grupo en adelante. Entonces, quizás eso conlleva que la propia estructura o la forma de construir deba avanzar a ese tipo de adaptación.

Y por eso nosotros también pusimos un énfasis en que la propiedad fuera colectiva para que se entendiera que es una edificación propiedad de un colectivo que la produjo y la construyó y que tenga la posibilidad de ir adaptando a sus necesidades en el tiempo. Eso es a lo que deberíamos avanzar y que es un paso que es difícil de dar porque está muy arraigada la lógica individualista que después me quiero ir y que esta es mi vivienda, la quiero vender. Eso también conversa con lo que ha ido tratando de hacer el Estado.

En la ley de integración se incorporó una obligación de que cualquier persona que haya obtenido una vivienda por el Estado pagada íntegramente después, si la quiere vender, se la tenga que vender a otra persona entendiendo que hay un parque que tiene un sentido público y una función pública ya que ha sido financiada por el Estado. Entonces, en ese mismo sentido, nosotros creemos que los edificios cooperativos pueden cumplir una función social y pública, aunque sean de propiedad de la cooperativa porque la cooperativa se compromete en mantenerla en ese espacio protegido como de vivienda asequible para familias que necesitan el apoyo del Estado. Entonces, yo creo que lo que abre el cooperativismo es que se

entienda no sólo como las unidades individuales, sino como estas edificaciones que puedan adaptarse en el tiempo y pueden ir resolviendo otros problemas.

Si una familia se achica y otra crece, en vez de producir un déficit que exige otra vivienda y el crecimiento de la ciudad o la generación de un nuevo parque, eso se puede resolver a veces en la propia infraestructura, adaptando las viviendas o cambiándose de una a otra. Entonces, eso también creo que es un paso que me gustaría que pudiéramos dar en el contexto cooperativo de producción habitacional. Es mucho más real a la sociedad que tenemos.

E: No es pensada como una familia tradicional. Como extendida,

P: claro.

E: Y en ese sentido, ¿qué rol cumplen los equipos? ¿Qué competencias deberían desplegarse de los equipos que apoyan la cooperatividad o proyectos cooperativos?

P: Yo creo que los equipos hoy día están muy formateados en la lógica tradicional y eso cuesta transformarlo. Pero sí, yo creo que los equipos regionales, los SERVIUS y los equipos nacionales han ido recibiendo esta idea y han ido entendiendo que una alternativa de producción habitacional que genera efectos positivos para las personas que van a vivir ahí como para la política habitacional también. Y yo creo que hay buena recepción de los equipos. Yo creo que sí deberíamos avanzar en que quizás los profesionales que se van a desempeñar de manera más cercana a este tipo de formas de acceso a la vivienda quizás podrían tener una especialización mucho más orientada a conocer los modelos cooperativos, la experiencia internacional.

Eso cuesta un poco porque son esporádicas los intercambios, son muy focalizados. Pero quizás debería haber una difusión un poco más amplia en cómo funciona el mecanismo tanto en la historia pasada de Chile como en lo que están haciendo en otros países y lo que intentamos hacer aquí en estos pilotos que hemos ido avanzando. Entonces, creo que sería la capacidad de gestión y de entender el problema habitacional de las personas, yo creo que está.

Pero a mí me gustaría quizás que las personas tuvieran una especialización un poco más definida en cuál es el modelo cooperativo que un poco ha tratado de ser el objetivo de lo que ha hecho el equipo de difusión de cooperativas que ahora tiene el Ministerio. Pero cuesta avanzar. Cuesta avanzar porque los recursos son escasos, los procedimientos son pocos.

Estamos en un marco del plan de emergencia. Entonces, hay muchas... Yo creo que hay más problemas de las manos que hay en el sector público. Pero creo que deberíamos tratar de orientar a que las personas recibieran por lo menos capacitación, difusión y sensibilización sobre el modelo cooperativo.

E: Y ya para ir terminando, si pudieras mencionar los principales modelos de cooperativas de vivienda de afuera o chilenos que sirvieron como inspiración o de motivación para crear esta nueva línea política pública.

P: Bueno, aquí yo voy a hablar más personalmente, porque es cuando empezamos a explorar esto que surgió a partir de las demandas de autogestión que tenían algunos grupos de pobladores organizados.

El año 2014 el lineamiento que se dio es que se condujera la autogestión a través de las cooperativas y ahí iniciamos como el vínculo con el Departamento de Asociatividad y Economía Social del Ministerio de Economía, el DAES. Empezamos los pilotos, empezamos a proponer la cosa y personalmente de todo lo que pudimos investigar, lo que se estaba haciendo, conocer la experiencia uruguaya, a mí lo que más me llamó la atención fue el modelo catalán que estaba basado en el modelo danés y que me tocó conocerlo porque en un intercambio el año 2008 nosotros fuimos a conocer la experiencia catalana con lo que se estaba formando en esa época la cooperativa Sostre Cidic. Y la lógica ahí era en el fondo que cualquier grupo que tuviera necesidad formaba una cooperativa y con cierto apoyo del Estado desarrollaba un proyecto inmobiliario fuera de la lógica inmobiliaria.

Y los ejemplos, a mí me tocó ir a ver algunos edificios, los ejemplos son espectaculares, ubicados en las mejores localizaciones, con apoyo ese del municipio, con terreno y con gestión propia. Y con gestión posterior también de la forma de habitar, ellos le llaman cooperativa de uso en arriendo. A mí me pareció que eso era como lo más cercano a poder instalar aquí con el modelo nuestro y ir avanzando hacia allá porque evidentemente no es exactamente el mismo modelo.

Más allá de lo interesante que es el modelo uruguayo, pero el modelo uruguayo tiene otra cuestión que acá no la tenemos porque es la posibilidad de tener una musculatura para ofrecer créditos de alto monto y gestionar esos créditos y tener instalada esta capacidad con el apoyo técnico para poder incluso autoconstruir los edificios. Yo creo que eso era un poco más inalcanzable en ese momento para nosotros, por lo tanto creo que el modelo catalán es el que más nos sirvió como para poder tomarlo y llevarlo adelante acá con las consideraciones particulares de la política chilena. Y es un poco lo que hemos tratado de ir llevando adelante.

E: Y para finalizar, ¿tú crees que el desarrollo de un modelo cooperativo en Chile podría ser una alternativa a la crisis de accesibilidad o accesibilidad a vivienda? ¿De qué manera puede aportar? ¿Por qué no va a solucionarlo?

Para mí, yo creo que el modelo colectivo de acceso a la vivienda debería ser ojalá al 100% a través de modos cooperativos. O no al 100%, pero en su mayoría. O sea, la lógica de acceso a la vivienda colectiva para contraponerla con los caminos individuales, de la postulación de las personas, el modo colectivo producir debería ser cooperativo.

Por todo lo que hemos conversado, o sea, la regulación, la solidez que tienen los grupos que se van formando, que van entendiendo el proceso, que van tomando roles específicos, con rendición de cuentas dentro de la gestión y de la producción. Entonces, creo que para mí es la base más sólida para poder asentar sobre ese modelo el acceso colectivo y que permitiría promover de mejor manera la integración, avanzar de mejor manera y de manera masiva para poder hacer gestión de suelo y luego la producción de los proyectos y la construcción. Entonces, si lográramos vincular la afluencia del suelo por distintas vías, con una organización fuerte de cooperativas que estén bien formadas y puedan tener capacidad para desarrollar proyectos, yo creo que aquí podríamos avanzar muy rápido.

Y liberando, que es una cuestión también pendiente, nosotros partimos a través del Fondo Salario, que tiene un foco, que tiene una forma de hacer, porque nosotros fuimos los que nos atrevimos a dar este paso, pero estamos súper conscientes que también deberíamos liberar a cualquier tipo de mezcla social, en los

grupos que quieran hacer un desarrollo en proyecto, donde los apoyos deberían ser diferenciados según las capacidades. Si lográramos abrir eso, yo creo que aquí sería un camino muy expedito de producción y de autoproducción de vivienda, que además le aliviaría al Estado hartos del trabajo de gestión, porque hay una capacidad de gestión propia de los grupos y una gestión seria y sólida, que creo que nos permitiría avanzar muy rápido. Ojalá pudiéramos reconducir todo lo colectivo y salir de este esquema bien paternalista, que llega una entidad patrocinante, que se tiene que hacer cargo de todo, que las familias están ahí.

Hay una participación un poco como de forma nomás, porque voy a una reunión, levanto la mano y opino y después espero. Pero creo que ese paso sería muy relevante para poder producir de mejor manera, barrio y conjunto que tuvieran mejor cohesión. Y en el uso posterior, además entiendo que habría un beneficio permanente en la gestión de este parque habitacional, que sería semi público y que estaría siempre al servicio de las necesidades habitacionales.

De hecho, podría darse la situación de que entren personas que son parte del subsidio directamente a un edificio cooperativo, sin necesidad de que haya una postulación o una nueva construcción o consumo de suelo. Yo creo que es una alternativa muy potente que deberíamos tomar en serio y explorar y escalar de mejor manera.

E: ¿Quisiera agregar algo más? No, quisiera agregar que ojalá tuviéramos ya luego éxito e inicio de los pilotos que hemos con tanto esfuerzo trabajado en conjunto.

P: Tengo muchas ganas de que se inicie la obra, por lo menos en este periodo de haber visto que se van concretando los modelos y que las personas también van entendiendo que es un modelo viable, porque también aquí en la necesidad habitacional las personas obviamente en la urgencia que tienen tratan de ver los caminos que ven más concretos. Entonces, cuando uno abre otras nuevas vías, los ejemplos concretos son muy relevantes, porque las personas van viendo algo que resulta y nos pasa en todos los pilotos. Nos va a pasar en cooperativas, nos ha pasado en pequeños condominios y en todo lo que vamos abriendo, como tratando de salir un poco de los modelos tradicionales, lo concreto es lo que va convenciendo a más personas.

Así que estamos aquí disponibles para poder luego hacer realidad todo lo que hemos trabajado en conjunto.

E: Gracias, nosotros también